

2023

GLOBAL HUNGER INDEX

EL PODER DE LA JUVENTUD EN LA CREACIÓN DE SISTEMAS ALIMENTARIOS



CRÉDITOS

Edición española realizada por:



Edición española:

Alberto Casado, Pilar Lara

Traducción del inglés original:

Snezhanna Trotsenko

Adaptación Gráfica:

SocialCo

En colaboración con:



Nota de la traductora:

Para la traducción de los términos técnicos relacionados con el hambre y la alimentación se ha utilizado como referencia la nomenclatura utilizada en los informes sobre el Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo, realizados por la organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Más información en:

www.globalhungerindex.org

Traducido con la autorización de Concern Worldwide y Welthungerhilfe. Ayuda en Acción es responsable de la precisión y calidad de la traducción. La versión original en inglés, así como versiones en diversas lenguas, se puede encontrar en: <http://www.globalhungerindex.org>

Ayuda en Acción

<http://www.ayudaenaccion.org/>

Calle Serrano Anguita, 13

28004 Madrid

+34 91 522 60 60

informacion@ayudaenaccion.org

Ayuda en Acción trabaja desde 1981 para erradicar la pobreza y las desigualdades, contribuyendo a mejorar la protección, alimentación y educación de más de 880 000 niños, niñas y sus familias.

A día de hoy, actúa en 21 países de América Latina, África y Asia y, desde 2013, en España y Portugal.

Desde 2018, Ayuda en Acción es miembro de Alliance2015, red europea de ONG.

2023

GLOBAL HUNGER INDEX

EL PODER DE LA JUVENTUD EN LA CREACIÓN DE SISTEMAS ALIMENTARIOS

Klaus von Grebmer, Jill Bernstein, Miriam Wiemers, Laura Reiner, Marilena Bachmeier, Asja Hanano, Réiseal Ní Chéilleachair, Connell Foley, Tim Sheehan, Seth Gitter, Grace Larocque, and Heidi Fritschel

Autoras invitadas

Wendy Geza and Mendy Ndlovu (Centre for Transformative Agricultural and Food Systems, School of Agricultural, Earth, and Environmental Sciences, University of KwaZulu-Natal, South Africa)

Bonn / Dublin
Octubre 2023



Para saber más
www.globalhungerindex.org
#GHI2023

Una publicación revisada por





La mejora del acceso de las personas jóvenes a los conocimientos y la educación es fundamental para reforzar su capacidad de actuar como agentes de cambio en la transformación de los sistemas alimentarios. En la foto, Amok Deng Piol lleva su comida a la escuela primaria de Yith Aluk, en Aweil (Sudán del Sur).

La alimentación escolar es una herramienta importante para mejorar la asistencia de las y los niños a la escuela y su nutrición, y permitirles centrarse en el aprendizaje.

PREFACIO

A medida que se acerca 2030 y solo quedan siete años para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, casi tres cuartas partes de mil millones de personas no pueden ejercer su derecho a una alimentación adecuada. El hambre no es nueva, como tampoco lo son sus causas. Lo que sí es nuevo es que ahora vivimos en una época de lo que se ha denominado “policrisis”: los efectos combinados del cambio climático, los conflictos, las crisis económicas, la pandemia mundial y la guerra entre Rusia y Ucrania han exacerbado las desigualdades sociales y económicas y han ralentizado o invertido en muchos países los avances anteriores en la reducción del hambre.

El Global Hunger Index (GHI) 2023 muestra que, tras varias décadas de avances hasta 2015, el progreso contra el hambre en el mundo sigue en gran medida estancado. A medida que los efectos de las crisis se multiplican e intensifican, cada vez más personas padecen hambre severa, y se prevé que la situación empeore a lo largo del año.

Grandes grupos demográficos, como las mujeres y las personas jóvenes, soportan la carga de estas crisis. El informe del GHI de este año analiza las formas en que los actuales sistemas alimentarios están fallando a los y las jóvenes. En su ensayo para este informe, Wendy Geza y Mendy Ndlovu dos académicas de Sudáfrica, escriben desde la perspectiva de la actual generación de jóvenes. Señalan que las medidas que tomemos ahora -y las que no tomemos- determinarán los resultados futuros del sistema alimentario, pero es la juventud de hoy quien vivirá con estos resultados durante las próximas décadas.

En muchas partes del mundo, las personas jóvenes se enfrentan a un conjunto de crudas realidades. Tienen más probabilidades que los adultos de verse afectados por la pobreza extrema y la inseguridad alimentaria, con las mujeres jóvenes especialmente afectadas, a pesar de la importancia de su estado de salud y nutrición para las futuras generaciones. Los y las jóvenes tienen tres veces más probabilidades de estar desempleados. A menudo carecen de acceso a los recursos, la tierra, las competencias y las oportunidades que les permitirían participar de forma productiva en los sistemas alimentarios. Estas barreras -así como los retos del cambio climático, la degradación de la tierra, la exposición a riesgos, las condiciones de trabajo difíciles o precarias y el escaso reconocimiento social- han alejado a muchas personas jóvenes de los medios de vida agrícolas y rurales.

Aunque la juventud está poco representada en la formulación de políticas y la toma de decisiones relacionadas con los sistemas alimentarios, tiene un interés legítimo en determinar su futuro, y su voz debe ser escuchada. Los y las jóvenes son titulares en pie de igualdad del derecho a la alimentación, y una buena nutrición es esencial para el crecimiento y el desarrollo personal durante esta etapa crítica de la vida. Además, constituyen una cohorte demográfica importante y creciente, especialmente en los países con inseguridad alimentaria. El 42% de la población mundial tiene menos de 25 años, y la población mundial de adolescentes y adultos jóvenes, con 1.200 millones, es la mayor de la historia..

Este informe pone de relieve las experiencias de la juventud y subraya la necesidad de que los y las jóvenes en su diversidad desempeñen un papel central en la configuración de los sistemas actuales para un futuro sostenible, equitativo y resiliente. Juntos, Welthungerhilfe (WHH) y Concern piden una mayor representación de los jóvenes en la formulación de políticas y la toma de decisiones relacionadas con los sistemas alimentarios. Para derribar las barreras que impiden su plena participación en los sistemas alimentarios, es necesario reforzar las capacidades de los y las jóvenes y promover la agricultura y los sistemas alimentarios como medios de vida viables y atractivos. Involucrar de forma significativa a los y las jóvenes como líderes puede liberar su potencial como agentes innovadores del cambio y aprovechar su energía y dinamismo para transformar los sistemas alimentarios.

Las fuerzas del cambio climático y la desigualdad están cambiando el mundo. Es fundamental que los gobiernos hagan mucho más para acabar con el hambre de aquí a 2030 y trabajen más allá para transformar los sistemas alimentarios. Es necesario un esfuerzo excepcional para garantizar que se respeta, protege y cumple el derecho a una alimentación adecuada, no sólo para los millones de personas que actualmente se acuestan con hambre cada noche, sino también para los miles de millones que soportarán la carga de crisis que no han provocado -el empeoramiento de los efectos de los conflictos y el cambio climático- en el futuro.



Mathias Mogge
Secretario General
Welthungerhilfe (WHH)



David Regan
Director General
Concern Worldwide

CONTENIDO



RESUMEN	5
CAPÍTULOS	
01 Tendencias mundiales, regionales y nacionales	6
02 Más allá de 2030: Juventud, sistemas alimentarios y un futuro de soberanía alimentaria	22
03 Recomendaciones	34
APÉNDICE	
A Metodología	37
B Datos en los que se basa el cálculo de las puntuaciones del Global Hunger Index de 2000, 2008, 2015, y 2023	41
C Puntuación del GHI en 2000, 2008, 2015, y 2023 y cambios desde 2015	44
D Puntuaciones del GHI de los países en 2023 por región	45
BIBLIOGRAFÍA	49
RECURSOS PARA COMPRENDER EL HAMBRE Y LA MALNUTRICIÓN	54
SOCIOS	56

RESUMEN

Los avances en la lucha contra el hambre están estancados

El Global Hunger Index (GHI) de este año muestra que, aunque algunos países han logrado avances significativos, se ha avanzado poco en la reducción del hambre a escala mundial desde 2015. La puntuación global del GHI en 2023 es de 18,3, considerada moderada, menos de un punto por debajo de la puntuación del GHI mundial de 2015, que fue de 19,1. Además, desde 2017 la prevalencia de la subalimentación, uno de los indicadores utilizados en el cálculo de las puntuaciones del GHI, ha aumentado, y el número de personas subalimentadas ha pasado de 572 millones a unos 735 millones. Asia Meridional y África Subsahariana son las regiones del mundo con los niveles de hambre más elevados, con puntuaciones en el GHI de 27,0 cada una, lo que indica hambre grave. Durante las dos últimas décadas, estas dos regiones han registrado sistemáticamente los niveles más altos de hambre. Aunque ambas regiones lograron avances considerables entre 2000 y 2015, los progresos desde 2015 casi se han detenido, reflejando la tendencia observada en el mundo en su conjunto.

El hambre sigue siendo grave o alarmante en 43 países

Según las puntuaciones y las designaciones provisionales del GHI 2023, 9 países presentan niveles *alarmantes* de hambre: Burundi, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Lesoto, Madagascar, Níger, Somalia, Sudán del Sur y Yemen. En otros 34 países, el hambre se considera grave. Muchos países han visto empeorar el hambre en los últimos años: desde 2015, el hambre ha aumentado en 14 países con puntuaciones *moderadas*, *graves* o *alarmantes* en el GHI 2023. Al ritmo actual, 58 países no lograrán reducir el hambre en 2030. No obstante, también hay ejemplos de progreso. Siete países cuyas puntuaciones del GHI en 2000 indicaban niveles de hambre *extremadamente alarmantes* -Angola, Chad, Etiopía, Níger, Sierra Leona, Somalia y Zambia- han progresado desde entonces. Otros siete países han logrado reducciones de cinco puntos o más entre sus puntuaciones del GHI de 2015 y 2023: Bangladesh, Chad, Yibuti, Mozambique, Nepal, República Democrática Popular Lao y Timor Oriental. Estas reducciones del hambre son especialmente impresionantes dados los retos a los que se enfrenta el mundo y el estancamiento de los niveles de hambre a nivel mundial en los últimos años.

La lucha contra el hambre se ve obstaculizada por crisis superpuestas

Las crisis superpuestas, como las consecuencias de la pandemia del COVID-19, la guerra entre Rusia y Ucrania y los múltiples conflictos violentos y desastres climáticos en todo el mundo, han empujado a algunos países a crisis alimentarias, mientras que otros han resistido mejor. Los países de ingresos bajos y medios, que suelen ser más vulnerables

a las crisis, se han visto especialmente afectados en comparación con los países de ingresos altos. El grado en que los países son capaces de recuperarse de las crisis depende en gran medida de factores subyacentes, como la fragilidad del Estado, la desigualdad, la mala gobernanza y la pobreza crónica. Dado que se prevé que el mundo se vea sometido a un mayor número de crisis en los próximos años, sobre todo como consecuencia del cambio climático, es probable que la eficacia de la preparación de la respuesta ante las catástrofes sea cada vez más importante para las perspectivas de la seguridad alimentaria.

La juventud debe desempeñar un papel central en la transformación de los sistemas alimentarios

Las y los jóvenes entran en la edad adulta en un contexto de sistemas alimentarios desiguales e insostenibles que no consiguen proporcionar seguridad alimentaria y nutricional y son muy vulnerables al cambio climático y a la degradación medioambiental. Sin embargo, la participación de las personas jóvenes en la toma de decisiones que afectarán a su futuro es limitada. La búsqueda de la soberanía alimentaria -el derecho de las personas a alimentos sanos y culturalmente apropiados producidos mediante métodos ecológicamente racionales y sostenibles- representa una oportunidad para implicar a los y las jóvenes en la transformación de los sistemas alimentarios que ya están fracasando. Los jóvenes pueden dedicar su energía e innovación para ayudar a que los sistemas alimentarios sean más sostenibles, más justos y más capaces de satisfacer las necesidades de todos los pueblos del mundo, especialmente de los más vulnerables.

Las soluciones deben ir más allá de 2030

Las actuales políticas e inversiones en sistemas alimentarios no consiguen abordar el ciclo intergeneracional del hambre en muchas partes del mundo. Las soluciones deben adoptar una perspectiva a largo plazo más allá de 2030 y reflejar los medios de vida, las opciones y las elecciones de la juventud. El derecho a la alimentación debe ocupar un lugar central en las políticas, los programas y los procesos de gobernanza de los sistemas alimentarios, y las personas deben poder ejercer su derecho a la alimentación de formas que sean social, cultural y ecológicamente apropiadas para su propio contexto local. Es fundamental invertir en la capacitación de los y las jóvenes para que se conviertan en líderes de la transformación de los sistemas alimentarios. Esto significa invertir en educación y en el desarrollo de sus habilidades, así como en salud y nutrición. Los gobiernos también deben mejorar el acceso equitativo a los recursos y a los programas económicos y sociales, tanto para los jóvenes como para las jóvenes. Además, los gobiernos deben garantizar que los sistemas alimentarios ofrezcan medios de vida viables y atractivos a la juventud, invirtiendo en una producción agrícola diversificada y apropiada en el nivel local y en mercados que funcionen correctamente, al igual que apoyando mejores condiciones de trabajo y salarios justos.

01



Tras aprender sobre la importancia de una buena salud y nutrición para el bienestar tanto de las madres como de sus hijos, esta joven madre de Nepal prepara verduras junto a su hijo pequeño. Las mujeres jóvenes a menudo soportan la carga del trabajo de cuidados no remunerado, lo que les impide cursar estudios y dedicarse a actividades que generen ingresos.

TENDENCIAS MUNDIALES, REGIONALES Y NACIONALES

Nota: Los resultados de este informe del Global Hunger Index 2023 sustituyen a todos los anteriores. Las puntuaciones de 2000, 2008 y 2015 y los datos de los indicadores contenidos en este informe son actualmente los únicos datos que pueden utilizarse para realizar comparaciones válidas del GHI a lo largo del tiempo.

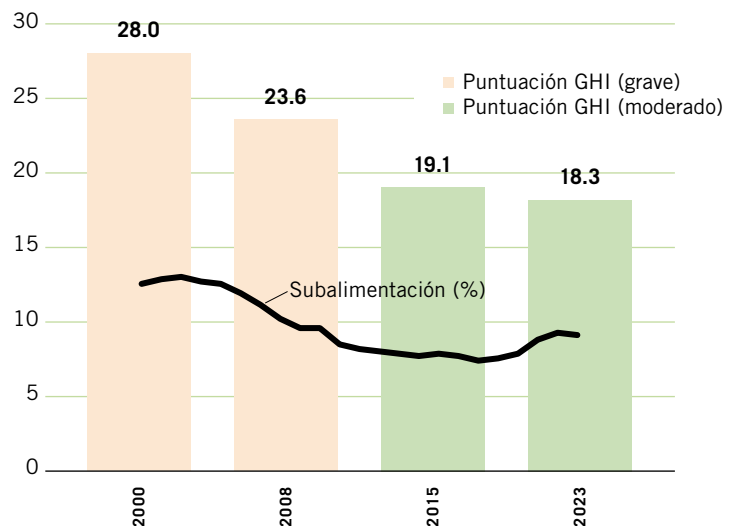
Mensajes clave

- > **El nivel de hambre en el mundo sigue siendo demasiado alto, y los avances en su reducción se han estancado en gran medida.** La puntuación mundial del GHI 2023 es de 18,3 -considerada *moderada*-, menos de un punto por debajo de la puntuación mundial de 2015, que fue de 19,1. Cada día se viola el derecho a la alimentación adecuada de casi 750 millones de personas.
- > **Este estancamiento con respecto a 2015 refleja en gran medida los efectos combinados de varias crisis.** Entre ellas se encuentran la pandemia del COVID-19, la guerra entre Rusia y Ucrania, el estancamiento económico, los efectos del cambio climático y los conflictos irresolubles a los que se enfrentan muchos países del mundo. Sus efectos combinados han provocado una crisis del coste de la vida y han agotado la capacidad de respuesta de muchos países, especialmente de aquellos en los que el hambre ya era elevada antes de que se produjeran las crisis debido a los desequilibrios de poder y a los obstáculos estructurales a la seguridad alimentaria y nutricional.
- > **Las crisis han agravado las desigualdades entre regiones, países y grupos.** Mientras que algunos países las han superado relativamente bien, otros han experimentado problemas de hambre y nutrición cada vez más graves.
- > **Los efectos mundiales de la pandemia del COVID-19, la guerra entre Rusia y Ucrania y el aumento de los precios de los alimentos pueden estar remitiendo algo en 2023, pero las condiciones climáticas están empeorando y para muchas personas el precio de los alimentos sigue siendo inasequible en muchas zonas.** Se prevé que las regiones, los países y las comunidades menos resilientes de todo el mundo sufran reveses duraderos en materia de hambre y nutrición y estén menos preparados para futuras crisis.
- > **Según las proyecciones del GHI, al ritmo actual, 58 países no alcanzarán un nivel bajo de hambre en 2030.** Las proyecciones sugieren que ninguno de los indicadores del GHI alcanzará las metas fijadas para 2030 por los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): la prevalencia de la subalimentación, el retraso del crecimiento infantil, la emaciación infantil y la mortalidad infantil van por mal camino.
- > **Muchos jóvenes de países de ingresos bajos y medios son especialmente vulnerables a las crisis de seguridad alimentaria y nutrición.** Esta vulnerabilidad es preocupante dada la importancia del estado de salud y nutrición de la juventud para el bienestar de las generaciones venideras.

El Mundo: Frente a las crisis, el progreso mundial contra el hambre se ha estancado

El Global Hunger Index de 2023 muestra que desde 2015 se ha avanzado poco en la reducción del hambre. La puntuación global del GHI 2023 es de 18,3, considerada *moderada*. Esto es menos de un punto por debajo de la puntuación del GHI de 2015, que era de 19,1, lo que indica que el progreso en la reducción del hambre en gran medida se ha estancado. En cambio, entre 2000, 2008 y 2015, el mundo avanzó considerablemente en la lucha contra el hambre. Se ha producido un aumento de la prevalencia de la subalimentación, uno de los indicadores utilizados en el cálculo de las puntuaciones del GHI, que ha pasado de un mínimo del 7,5% en 2017 al 9,2% en 2022 (Figura 1.1). El número de personas subalimentadas en el mundo aumentó de 572 millones a 735 millones en este periodo (FAO et al. 2023a). Las puntuaciones del GHI 2023 se basan en datos de 2018-2022, incluidos los últimos datos disponibles en este periodo para cada uno de los cuatro indicadores del GHI (véase el Apéndice A). Dado que la gran mayoría de estos datos son de 2020 o posteriores, pueden captar mejor los efectos del COVID-19 que los datos de los informes GHI anteriores.

FIGURA 1.1 PUNTUACIONES MUNDIALES DEL GHI Y PREVALENCIA DE LA SUBALIMENTACIÓN EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS



Nota: Las puntuaciones del GHI se calculan a partir de cuatro indicadores del hambre. La subalimentación -uno de los cuatro indicadores- muestra la proporción de personas cuya ingesta calórica es insuficiente. Las puntuaciones del GHI para el año 2000 incluyen datos de 1998-2002; las puntuaciones del GHI para 2008 incluyen datos de 2006-2010; las puntuaciones del GHI para 2015 incluyen datos de 2013-2017; y las puntuaciones del GHI para 2023 incluyen datos de 2018-2022. Los datos sobre subalimentación proceden de la FAO (2023). Los valores de subalimentación corresponden al mundo en su conjunto, incluidos los países incluidos y excluidos del GHI. Para una lista completa de las fuentes de datos para el cálculo de las puntuaciones del GHI, véase el Apéndice A.

CUADRO 1.1 SOBRE LAS PUNTUACIONES DEL GLOBAL HUNGER INDEX

El Global Hunger Index (GHI) es una herramienta para medir y hacer un seguimiento exhaustivo del hambre a escala mundial, regional y nacional. basan en los valores de cuatro indicadores componentes:¹



Subalimentación: thproporción de la población con ingesta calórica insuficiente.



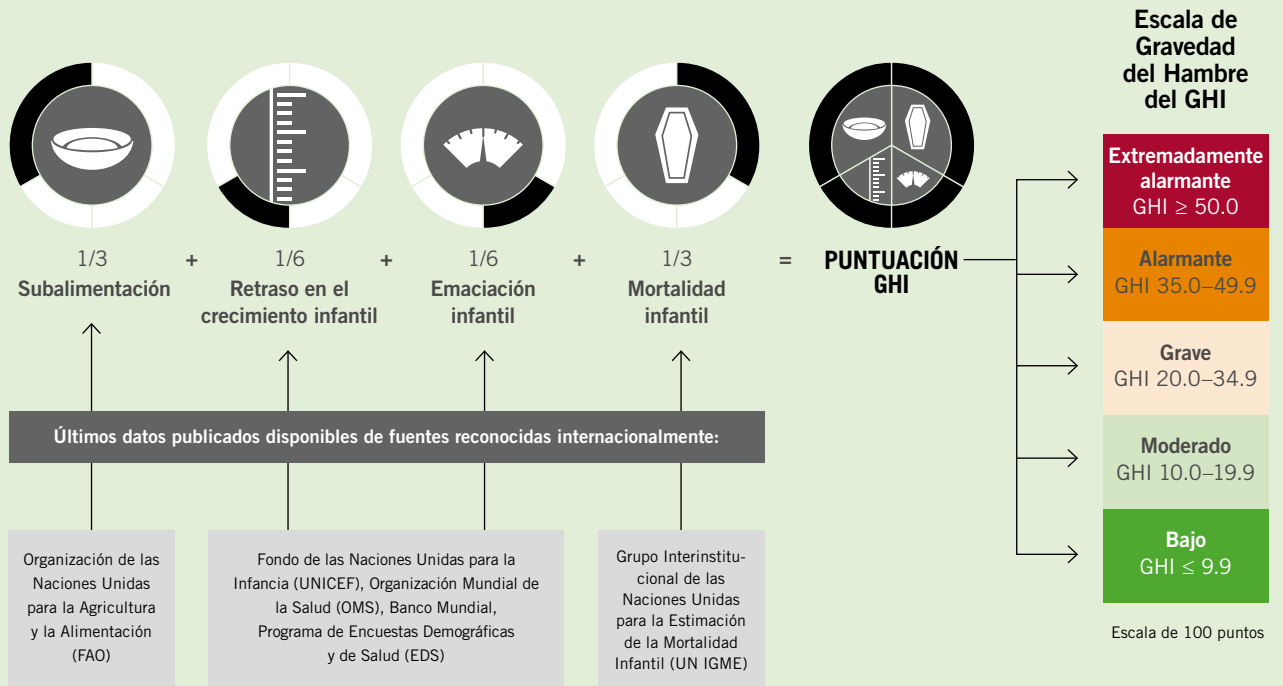
Emaciación infantil: proporción de niños menores de cinco años que tienen un peso bajo para su estatura, lo que refleja desnutrición *aguda*.



Retraso en el crecimiento infantil: proporción de niños menores de cinco años que tienen baja estatura para su edad, reflejo de una desnutrición *crónica*.



Mortalidad infantil: proporción de niños que mueren antes de de cumplir los cinco años, en parte como reflejo de la combinación mortal de nutrición inadecuada y entornos insalubre.



Estos cuatro indicadores se presentan de la siguiente manera:

A partir de los valores de los cuatro indicadores, se calcula una puntuación del GHI en una escala de 100 puntos que refleja la gravedad del hambre, donde 0 es la mejor puntuación posible (sin hambre) y 100 la peor.² La puntuación del GHI de cada país se clasifica por gravedad, de nivel bajo a *extremadamente alarmante*.

¹ Cada uno de los indicadores está estandarizado; véase el Apéndice A para más detalles.

² Las puntuaciones del GHI sólo son comparables dentro de cada informe anual, no entre informes de distintos años. Para permitir el seguimiento de los resultados del GHI de un país o una región a lo largo del tiempo, este informe proporciona puntuaciones del GHI para 2000, 2008 y 2015, que pueden compararse con las puntuaciones del GHI de 2023. Para una explicación detallada del concepto del GHI, los intervalos de fechas y el cálculo de las puntuaciones, así como la interpretación de los resultados, véase el Apéndice A.

La puntuación mundial del GHI en 2023 refleja una peligrosa serie de crisis mundiales y locales superpuestas, como las consecuencias de la pandemia del COVID-19, la guerra entre Rusia y Ucrania y múltiples conflictos violentos y desastres climáticos en todo el mundo. Estos acontecimientos han sumido a algunos países en crisis alimentarias, mientras que otros han respondido con relativa resiliencia (IFPRI 2023). Los países de ingresos bajos y medios se han visto especialmente afectados en comparación con los países de ingresos altos (FAO et al. 2023a). El grado en que los países son capaces de recuperarse de situaciones como estas depende en gran medida de factores subyacentes como la fragilidad del Estado, la desigualdad, la mala gobernanza y la pobreza crónica. Dado que se prevé que el mundo se vea sometido a nuevas crisis en los próximos años, especialmente como consecuencia del cambio climático, la seguridad alimentaria dependerá cada vez más de la eficacia de la preparación de la respuesta ante los desastres (IFPRI 2023).

Muchos países padecen hambre severa en 2023, y se espera que la situación empeore a lo largo del año. Aunque las circunstancias en 2023 aún no están recogidas en los datos del GHI de este año (véase el Apéndice A), los recursos de alerta temprana indican que muchas zonas del mundo están en crisis. Los países con mayor nivel de preocupación para 2023 son Afganistán, Haití, Nigeria, Somalia, Sudán del Sur, Sudán y Yemen, así como Burkina Faso y Malí en la región del Sahel. Aunque los conflictos y el cambio climático son factores clave de estas crisis, la recesión económica es un factor aún más dominante (PMA y FAO 2023).

La guerra entre Rusia y Ucrania contribuyó a las subidas mundiales de los precios de los alimentos en 2022 y sigue suponiendo una amenaza para la seguridad alimentaria. Debido a las grandes cantidades de cereales y fertilizantes producidos por Ucrania y Rusia, las interrupciones de las cadenas de suministro en la región pueden tener importantes efectos dominó en todo el mundo, como se puso de manifiesto en febrero de 2022, cuando los precios de los alimentos se dispararon, sobre todo en previsión de una futura escasez de cereales y suministros. La Iniciativa de Granos del Mar Negro, firmada por Rusia y Ucrania en julio de 2022, permitió la exportación de productos agrícolas fuera de Ucrania y tranquilizó a los mercados internacionales (Glauber et al. 2023). Sin embargo, el acuerdo que expira en 2023 sin que se garantice su renovación, y otros sucesos como la destrucción de la presa de Nova Kakhovka en Ucrania, han puesto de manifiesto la vulnerabilidad que se deriva de la dependencia mundial de las exportaciones de esta inestable región (Glauber et al. 2023; Reuters 2023).³

³ El 17 de julio de 2023, Rusia anunció la suspensión de la Iniciativa de Cereales del Mar Negro, que seguía suspendida en el momento en que se imprimió el informe GHI (Bonnell 2023).

“Una cosa está relacionada con la otra. Cuando las rutas están bloqueadas por las bandas armadas, las vendedoras no pueden pasar y, por tanto, la comida se desperdicia y luego las que tienen comida la venden más cara. Cuando se acaban las reservas, no podemos conseguir más comida nutritiva”.

—Alexis Lourdróna (21), Haití

“La gente ya estaba luchando contra las consecuencias del COVID-19, luego vino la guerra en Ucrania, que afectó al precio de los alimentos, y eso ha empeorado la situación. En estos tiempos de crisis, es difícil hacer tres comidas al día. La gente lucha por tener una comida o quizá dos en el mejor de los casos. Es diferente a los tiempos normales sin conflicto”.

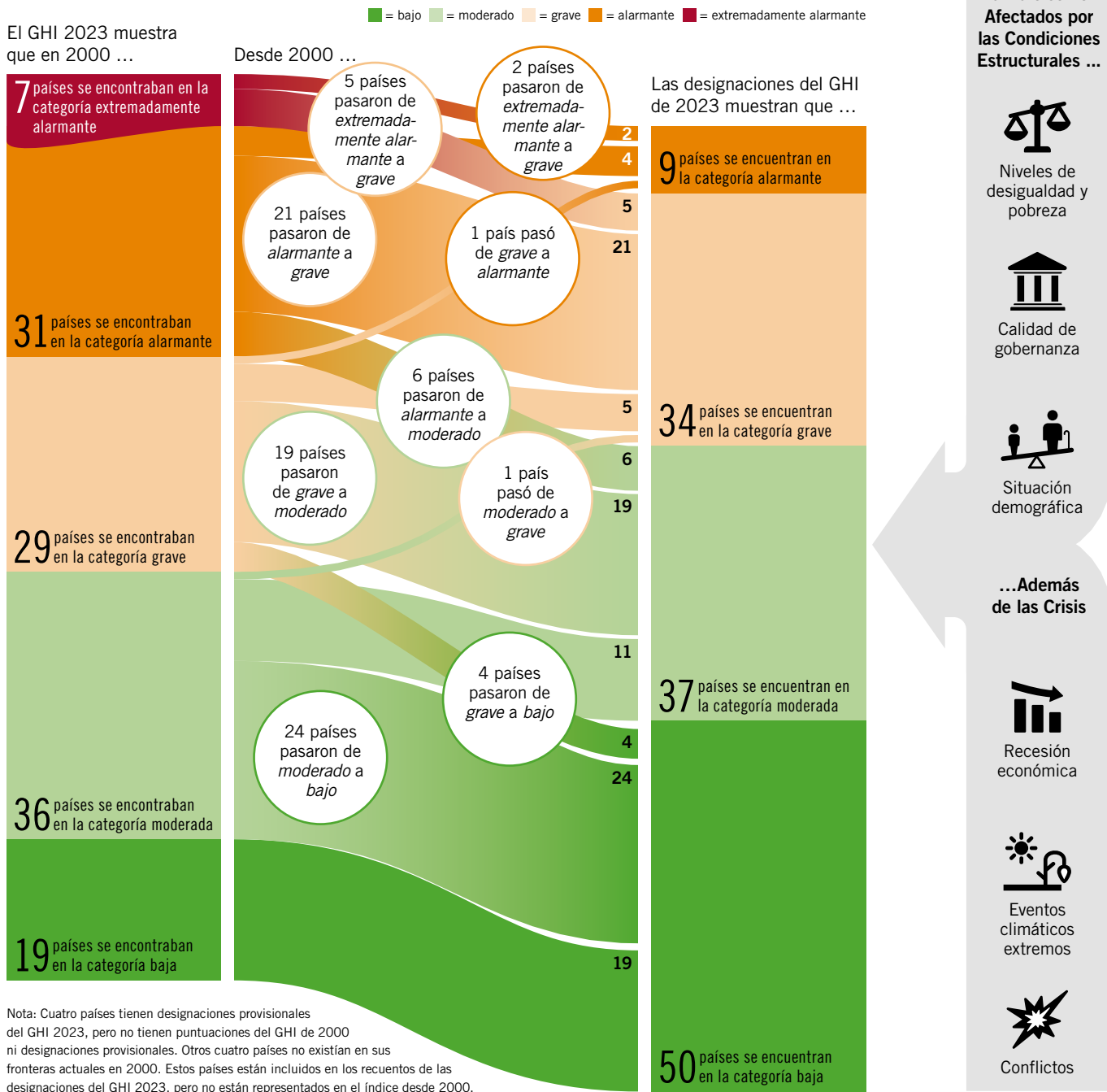
—Mohamed Ali Mohamed (20), Somalia

Los y las jóvenes de hoy no sólo se ven afectadas por las crisis alimentarias actuales, sino que también soportarán la carga de las catástrofes que se avecinan si no se toman medidas concertadas. Según las proyecciones del GHI, al ritmo actual, 58 países no alcanzarán un nivel bajo de hambre en 2030.⁴ Las proyecciones sugieren que ninguno de los indicadores de la GHI alcanzará las metas fijadas para 2030 por los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): la prevalencia de la subalimentación, el retraso en el crecimiento infantil, la emaciación infantil y la mortalidad infantil van por mal camino (FAO et al. 2023a; UNICEF et al. 2023b; UN IGME 2023b). No satisfacer las necesidades nutricionales de la infancia y la juventud de hoy disminuye su capacidad para participar plenamente en las sociedades y economías del futuro, y da lugar a la pérdida de oportunidades para desarrollar todo su potencial.

⁴ Las proyecciones para 2030 son proyecciones lineales basadas en las puntuaciones GHI existentes en 2000, 2008, 2015 y 2023 para cada país, y sólo se incluyen en el análisis los países con datos suficientes para el cálculo de estas puntuaciones. Estas proyecciones no son comparables con las de informes anteriores del GHI debido a los cambios en la disponibilidad de datos y a las revisiones de los datos existentes.

FIGURA 1.2 HAMBRE DESDE 2000: UNA HISTORIA DE PROGRESO Y ESTANCAMIENTO

El Mundo ha Avanzado en la Reducción del Hambre desde 2000, pero el Hambre Sigue Siendo Grave o Alarmante en 43 Países



Desde 2015, los Avances Contra el Hambre se Han Estancado

La puntuación del GHI en 2023 es de 18,3, considerada moderada, menos de un punto por debajo de la puntuación mundial de 2015, que fue de 19,1.

En **14** países con puntuaciones del GHI 2023 moderadas, graves o alarmantes, los progresos se han estancado en gran medida: sus puntuaciones del GHI 2023 disminuyeron menos de un 5 % con respecto a sus puntuaciones GHI en 2015.

En **18** países con puntuaciones moderadas, graves o alarmantes del GHI 2023, el hambre ha aumentado desde 2015.

El mundo se comprometió a lograr el hambre cero para 2030, pero con la tendencia actual,



58 países no alcanzarán un nivel bajo de hambre, y mucho menos el hambre cero, para 2030.

Donde los Avances Han Sido Notables

A pesar de los retos a los que se enfrenta el mundo y del estancamiento de los niveles de hambre a escala mundial en los últimos años, algunos países -entre ellos **Bangladesh, Chad, Yibuti, RPD Lao, Mozambique, Nepal, and Timor-Leste**— han mostrado notables avances desde 2015.

Nota: En el Cuadro 1.1 y en el Apéndice C se detallan las puntuaciones y categorías del GHI de cada país, así como su cambio a lo largo del tiempo.

Las Regiones: Motivos de preocupación en todas las regiones del mundo

Asia Meridional y África Subsahariana son las regiones del mundo con los niveles de hambre más elevados, con puntuaciones del GHI de 27,0 cada una, lo que indica hambre grave en ambas regiones. Durante las dos últimas décadas, estas dos regiones han presentado sistemáticamente los niveles más altos de hambre, considerados alarmantes en 2000 y graves según las puntuaciones del GHI de 2008 y 2015. Aunque tanto Asia Meridional como África Subsahariana lograron avances considerables entre 2000 y 2015, la comparación de las puntuaciones de 2015 y 2023 muestra que el progreso casi se ha detenido, reflejando la tendencia observada para el mundo en su conjunto.

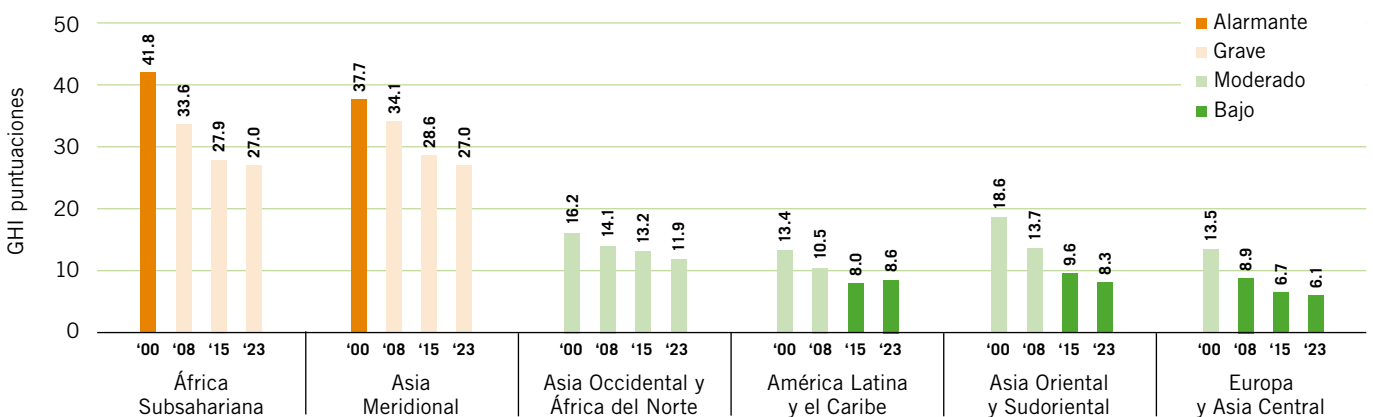
La puntuación del GHI y los valores de los indicadores de Asia Meridional reflejan tasas preocupantemente elevadas de subalimentación infantil, así como un nivel sustancial de subalimentación en el conjunto de la población. La tasa de emaciación infantil de Asia Meridional en 2022 es del 14,8%, la más alta de todas las regiones del mundo y más del doble de la de África Subsahariana, que es del 6,0% (UNICEF et al. 2023b). La emaciación infantil en Asia Meridional se caracteriza por una alta prevalencia al nacer y en la infancia y por períodos prolongados de emaciación en los dos primeros años de vida. Este patrón sugiere que una explicación importante de esta elevada tasa de emaciación infantil en la región es la mala nutrición materna (Banerjee et al. 2022; Torlesse y Tram Le 2020). Las mujeres de la región presentan tasas más elevadas de baja estatura y delgadez que las de África Subsahariana, y las mujeres más pobres y con menor nivel educativo de Asia Meridional tienen más probabilidades de dar a luz a bebés con bajo peso que las

mujeres con un estatus socioeconómico más alto (Sathi et al. 2022). También hay una alta prevalencia de emaciación y retraso del crecimiento infantil simultáneos en Asia Meridional (Torlesse y Tram Le 2020), y su tasa de retraso del crecimiento infantil del 31,4% es casi idéntica a la de África al sur del Sáhara, del 31,5% (UNICEF et al. 2023b). Mientras tanto, la pandemia del COVID-19 contribuyó al aumento de la subalimentación en la región, que alcanzó el 15,9% en 2020-2022, frente al 13,5% en 2014-2016 (FAO 2023; Schipper et al. 2022)

África Subsahariana tiene el mayor nivel de subalimentación de todas las regiones del mundo, con un 21,7%, un aumento considerable en comparación con el 16,8% registrado en 2010-2012 (FAO 2023).⁵ La población de China constituye dos tercios de la población de la región (UN DESA 2022), y tiene la puntuación del GHI 2023 más baja de la misma, con un valor inferior a 5. Sin embargo, existe una variación sustancial entre las puntuaciones del GHI 2023 de otros países de la región. Las puntuaciones de la República Popular Democrática de Corea, Papúa Nueva Guinea y Timor Oriental se consideran graves. El hambre en varios países se clasifica como moderada, mientras que en China, Fiyi y Mongolia las puntuaciones del GHI 2023 se consideran bajas. Las dietas en Asia Oriental y Sudoriental dependen en gran medida del arroz, que, en contraste con el trigo y otros cereales, se ha visto relativamente poco afectado por la guerra entre Rusia y Ucrania. Sin embargo, las inundaciones en Pakistán y la aparición del patrón meteorológico de El Niño en 2023 pueden disminuir la producción arrocerera, lo que provocaría un aumento de los precios y una menor disponibilidad y acceso a este cereal básico clave en un futuro próximo (Mamun y Glauber 2023).

⁵ Esta cifra incluye Sudán, que la FAO agrupa con el Norte de África para algunos cálculos.

FIGURA 1.3 PUNTUACIONES REGIONALES DEL GLOBAL HUNGER INDEX EN 2000, 2008, 2015 Y 2023



Fuente: Autores.

Nota: Véase las fuentes de datos en el Apéndice A. Las puntuaciones regionales y mundiales del GHI se calculan utilizando agregados regionales y mundiales para cada indicador y la fórmula descrita en el Apéndice A. Los agregados regionales y mundiales de cada indicador se calculan como promedios ponderados en función de la población, utilizando los valores de los indicadores que figuran en el Apéndice B. En el caso de los países que carecen de datos sobre subalimentación, se utilizaron estimaciones provisionales facilitadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) para calcular los agregados únicamente, pero no se incluyen en el Apéndice B. El Apéndice D muestra los países incluidos en cada región.

Asia Occidental y el Norte de África tienen la tercera puntuación más alta de todas las regiones del mundo del GHI 2023. Con una puntuación del GHI 2023 de 11,9, el nivel de hambre en Asia Occidental y África del Norte se considera *moderado*. Yemen y Siria, asolados por el conflicto, tienen las puntuaciones más altas de la región en 2023, con 39,9 y 26,1 respectivamente. La región se enfrenta a amenazas inminentes, como la creciente escasez de agua y los efectos cada vez mayores del cambio climático (Belhaj y Soliman 2021; Wehrey y Fawal 2022). Se prevé que el cambio climático, sus efectos sobre la producción agrícola y el rápido crecimiento de la población aumenten el alto nivel de dependencia de la región de las importaciones de alimentos en los próximos años (Le Mouél et al. 2023). Se prevé que estas crecientes limitaciones de recursos agraven los problemas de gobernanza en la región y contribuyan posiblemente a futuros conflictos (Wehrey y Fawal 2022).

El aumento de las puntuaciones del GHI para América Latina y el Caribe desde 2015 es especialmente preocupante. Es la única región cuyas puntuaciones del GHI han aumentado en este periodo. Nueve países de la región han experimentado un aumento del hambre desde 2015, entre ellos Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Ecuador, Haití, Paraguay, Trinidad y Tobago y Venezuela. El coste medio de una dieta saludable es más alto en América Latina y el Caribe que en cualquier otra región del mundo, y el precio de los alimentos allí está aumentando. América Latina y el Caribe también tiene el mayor nivel de desigualdad de ingresos de todas las regiones del mundo. Estos factores, junto con la pandemia del COVID-19, que afectó a la región con especial dureza en términos de víctimas mortales y recortes en el empleo, han exacerbado el hambre en la región (FAO et al. 2023b).

Asia Oriental y Sudoriental, dominada por la populosa China, tiene la segunda puntuación más baja del GHI 2023 de todas las regiones del informe. La población de China constituye dos tercios de la población de la región (UN DESA 2022), y tiene la puntuación del GHI 2023 más baja de la misma, con un valor inferior a 5. Sin embargo, existe una variación sustancial entre las puntuaciones del GHI 2023 de otros países de la región. Las puntuaciones de la República Popular Democrática de Corea, Papúa Nueva Guinea y Timor Oriental se consideran graves. El hambre en varios países se clasifica como *moderada*, mientras que en China, Fiyi y Mongolia las puntuaciones del GHI 2023 se consideran *bajas*. Las dietas en Asia Oriental y Sudoriental dependen en gran medida del arroz, que, en contraste con el trigo y otros cereales, se ha visto relativamente poco afectado por la guerra entre Rusia y Ucrania. Sin embargo, las inundaciones en Pakistán y la aparición del patrón meteorológico de El Niño en 2023 pueden disminuir la producción arroceras, lo que provocaría un aumento de los precios y una menor disponibilidad y acceso a este cereal básico clave en un futuro próximo (Mamun y Glauber 2023).

La región con la puntuación del GHI más baja para 2023 es Europa y Asia Central, cuya puntuación de 6,1 se considera *baja*. A pesar de la baja puntuación de la región, algunas poblaciones de la misma siguen experimentando inseguridad alimentaria. En 2020-2022, el 10,5% de la población de Europa del Este y el 18,4% de la población de Asia Central experimentaron inseguridad alimentaria moderada o grave (FAO et al. 2023a). Un estudio reciente de la FAO reveló que el 47% de la población rural de Europa del Este y Asia Central no recibe prestaciones de protección social, y sólo el 10,1% del producto interior bruto (PIB) de la región se invierte en programas de protección social, en comparación con el 19,3% en la Unión Europea (FAO 2022).⁶ La guerra entre Rusia y Ucrania ha ejercido una presión evidente sobre la seguridad alimentaria en la propia Ucrania, con los medios de subsistencia de los productores de alimentos amenazados por la disminución de los niveles de producción y el aumento de los costes de los insumos, el almacenamiento y el transporte. La inflación interna de los precios de los alimentos ha reducido su asequibilidad en toda Europa y Asia Central en los últimos años. Las encuestas realizadas en 2021 y 2022 revelaron que la seguridad alimentaria es la mayor preocupación relacionada con la pobreza en Asia Central (Jungbluth y Zorya 2023).

Incluso en regiones no incluidas en el GHI, como Norteamérica y partes de Europa, la inseguridad alimentaria sigue planteando un reto. La inclusión en el GHI se determina en función de la prevalencia de la subalimentación y los datos de mortalidad infantil que se remontan al año 2000. Sólo se incluyen en el GHI los países con valores superiores al umbral “muy bajo” para uno o ambos de estos indicadores desde 2000 (véanse los criterios de inclusión completos en el Apéndice A). Según estos criterios, muchos países de América del Norte y de Europa del Norte, del Sur y Occidental no están incluidos en el índice. Sin embargo, el 7,8% de la población de América del Norte⁷ experimentó inseguridad alimentaria moderada o grave en 2020-2022, al igual que el 5,1% de la población de Europa del Norte, el 8,5% de la población de Europa del Sur y el 4,9% de la población de Europa Occidental (FAO et al. 2023a). América del Norte y Europa experimentaron un ligero aumento de la inseguridad alimentaria moderada o grave entre 2021 y 2022, y esta tendencia al alza se observó en todas las subregiones de Europa excepto en Europa Meridional (FAO 2023; FAO et al. 2023a). La elevada inflación de los precios internos de los alimentos ha ejercido presión tanto en los países de renta baja como en los de renta alta, incluidos los de América del Norte y Europa (Banco Mundial 2023a).

⁶ El estudio abarcó 18 países y territorios, todos ellos incluidos en la agrupación regional GHI de Europa y Asia Central, excepto Kosovo y Turquía.

⁷ Los términos Norteamérica y América del Norte, que abarcan regiones ligeramente diferentes, se utilizan aquí siguiendo la terminología empleada en las fuentes citadas.

TABLA 1.1 PUNTUACIONES GLOBAL HUNGER INDEX POR CLASIFICACIÓN GHI DE 2023

Nota: Como siempre, las clasificaciones y puntuaciones de índices de esta tabla no pueden compararse con exactitud con las clasificaciones y puntuaciones de índices de informes anteriores (véase el Apéndice A del informe completo)

Clasif. 1 cación	País	2000	2008	2015	2023	Clasif. 1 cación	País	2000	2008	2015	2023
Puntuación GHI de 2023 menor a 5, clasificada colectivamente del 1 al 20 ²	Bielorrusia	<5	<5	<5	<5	69	Senegal	34.3	21.8	18.0	15.0
	Bosnia y Hercegovina	9.4	6.5	5.3	<5	71	Bolivia (Estado Plurinacional de)	27.6	22.1	14.7	15.6
	Chile	<5	<5	<5	<5	72	Libia	16.6	12.8	18.5	16.1
	China	13.4	7.1	<5	<5	72	Myanmar	40.2	29.7	17.3	16.1
	Croacia	<5	<5	<5	<5	74	Laos	44.3	30.4	21.8	16.3
	Estonia	<5	<5	<5	<5	75	Eswatini	24.7	25.0	19.3	17.3
	Georgia	12.1	6.6	<5	<5	75	Venezuela (República Bolivariana de)	14.6	8.8	11.1	17.3
	Hungría	6.7	5.6	5.0	<5	77	Indonesia	26.0	28.5	21.9	17.6
	Kuwait	<5	<5	<5	<5	78	Namibia	26.4	29.2	22.2	18.0
	Letonia	<5	<5	<5	<5	79	Camerún	36.0	29.0	20.7	18.6
	Lituania	7.6	5.1	<5	<5	80	Gabón	21.0	20.2	17.3	18.7
	Moldavia (República de)	18.6	17.0	<5	<5	81	Bangladesh	33.8	30.6	26.2	19.0
	Montenegro	—	5.2	<5	<5	82	Guatemala	28.6	24.0	20.6	19.1
	Macedonia del Norte	7.5	5.3	5.3	<5	83	Islas Salomón	20.2	18.2	23.4	19.6
	Rumanía	7.9	5.8	5.1	<5	84	Gambia	29.2	24.9	24.3	19.7
	Serbia	—	5.8	<5	<5	85	Botsuana	27.2	26.8	22.2	19.9
Eslovaquia	7.2	5.7	5.7	<5	*	Jordania	—	—	—	10–19.9*	
Turquía	10.1	5.7	<5	<5	86	Costa de Marfil	32.5	36.0	22.1	20.6	
Emiratos Árabes Unidos	<5	6.8	5.6	<5	87	Mauritania	30.5	18.8	22.4	21.0	
Uruguay	7.6	5.3	<5	<5	88	Malawi	43.1	29.2	22.9	21.1	
21	Uzbekistán	24.2	14.9	5.9	5.0	88	Togo	38.2	29.6	25.7	21.1
22	Costa Rica	6.9	<5	<5	5.1	90	Kenia	36.7	29.5	22.5	22.0
23	Bulgaria	8.6	7.7	7.3	5.4	91	Benín	33.9	26.4	23.3	22.6
24	Kazajistán	11.3	11.0	5.7	5.5	92	Comoras	38.2	30.4	24.0	22.7
25	Armenia	19.2	11.7	6.3	5.6	93	Yibuti	44.4	33.9	29.6	23.0
26	Federación de Rusia	10.2	5.8	6.3	5.8	94	Tanzania (Rep. Unida de)	40.7	30.2	24.6	23.2
27	Túnez	10.3	7.4	6.4	5.9	95	Uganda	35.0	29.0	27.8	25.2
28	México	10.2	9.9	6.7	6.0	96	Ruanda	49.7	33.1	28.3	25.4
28	Paraguay	11.8	10.1	5.1	6.0	97	Burkina Faso	45.0	33.7	28.0	25.5
30	Albania	16.4	15.5	8.8	6.1	98	Malí	41.9	32.2	27.1	25.6
31	Argentina	6.8	5.5	5.3	6.4	99	Angola	64.9	42.9	25.7	25.9
32	Brasil	11.7	6.8	5.4	6.7	100	República Árabe Siria	13.9	16.2	23.9	26.1
33	Argelia	14.7	11.1	8.5	6.8	101	Etiopía	53.3	40.5	26.5	26.2
34	Azerbaiyán	24.9	15.0	9.3	6.9	102	Pakistán	36.7	31.3	28.8	26.6
35	Colombia	11.0	10.2	7.5	7.0	103	Sudán	—	—	28.5	27.0
36	Perú	20.6	14.0	7.7	7.2	104	Guinea	40.2	29.3	28.4	27.1
37	Arabia Saudí	12.3	10.6	9.1	7.3	105	Papúa Nueva Guinea	33.5	32.9	28.5	27.4
38	Jamaica	8.5	8.6	8.6	7.5	106	RPD Corea	39.5	30.4	24.8	27.8
38	Kirguistán	17.5	12.9	9.1	7.5	107	Congo (República del)	34.6	32.4	26.2	28.0
38	Mongolia	29.9	16.7	7.4	7.5	107	Zimbabue	35.5	30.7	27.6	28.0
41	Irán (República Islámica de)	13.7	8.8	7.7	7.7	109	Nigeria	39.9	31.2	27.8	28.3
42	Panamá	18.6	13.0	8.7	7.9	110	Zambia	53.2	44.9	33.2	28.5
43	El Salvador	14.7	12.0	9.8	8.1	111	India	38.4	35.5	29.2	28.7
44	Ucrania	13.0	7.1	7.1	8.2	112	Timor Oriental	—	46.5	35.9	29.9
45	Omán	14.8	11.2	11.2	8.3	113	Mozambique	48.2	35.6	37.0	30.5
46	República Dominicana	15.1	13.9	9.4	8.6	114	Afganistán	49.6	36.5	30.4	30.6
47	Marruecos	15.8	12.2	9.1	9.0	115	Haití	40.3	40.2	30.1	31.1
48	Guyana	17.2	15.1	11.3	9.3	116	Sierra Leona	57.4	45.4	32.8	31.3
49	Fiyi	9.3	8.6	10.4	9.7	117	Liberia	48.0	36.4	32.9	32.2
*	Líbano	—	—	—	0–9.9*	118	Guinea-Bissau	37.7	29.6	33.3	33.0
50	Turkmenistán	20.3	14.5	11.4	10.3	119	Chad	50.6	49.9	40.1	34.6
51	Surinam	15.1	11.0	10.6	10.4	120	Níger	53.3	39.5	35.2	35.1
51	Tailandia	18.7	12.2	9.4	10.4	121	Lesoto	32.5	27.8	30.6	35.5
53	Trinidad y Tobago	11.0	10.7	10.7	10.8	122	Rep. Dem. del Congo	46.3	40.2	36.4	35.7
54	Vietnam	26.1	20.1	14.5	11.4	123	Yemen	41.4	37.8	42.1	39.9
55	Cabo Verde	15.7	12.4	14.6	12.4	124	Madagascar	42.4	36.6	38.9	41.0
56	Malasia	15.4	13.7	12.0	12.5	125	República Centroafricana	48.2	43.7	44.0	42.3
57	Egipto	16.4	16.9	15.2	12.8	*	Somalia	63.6	59.2	—	35–49.9*
58	Nicaragua	22.3	17.5	14.6	13.0	*	Burundi y Sudán del Sur	—	—	—	35–49.9*
58	Sudáfrica	18.0	16.8	13.9	13.0						
60	Sri Lanka	21.7	17.6	17.1	13.3						
61	Mauricio	15.4	13.9	13.5	13.6						
62	Ghana	28.5	22.2	15.7	13.7						
62	Tayikistán	40.1	29.9	16.9	13.7						
64	Iraq	23.6	20.3	16.5	13.8						
65	Ecuador	19.7	18.1	11.7	14.5						
66	Filipinas	25.0	19.1	18.3	14.8						
67	Camboya	41.4	25.6	19.0	14.9						
67	Honduras	22.0	19.2	15.0	14.9						
69	Nepal	37.2	29.0	21.3	15.0						

■ = bajo □ = moderado □ = grave □ = alarmante ■ = extremadamente alarmante

Nota: Para el informe del GHI de 2023 se evaluaron los datos de 136 países. De ellos, había datos suficientes para calcular las puntuaciones del GHI de 2023 y clasificar a 125 países (a modo de comparación, en el informe de 2022 se clasificaron 121 países).

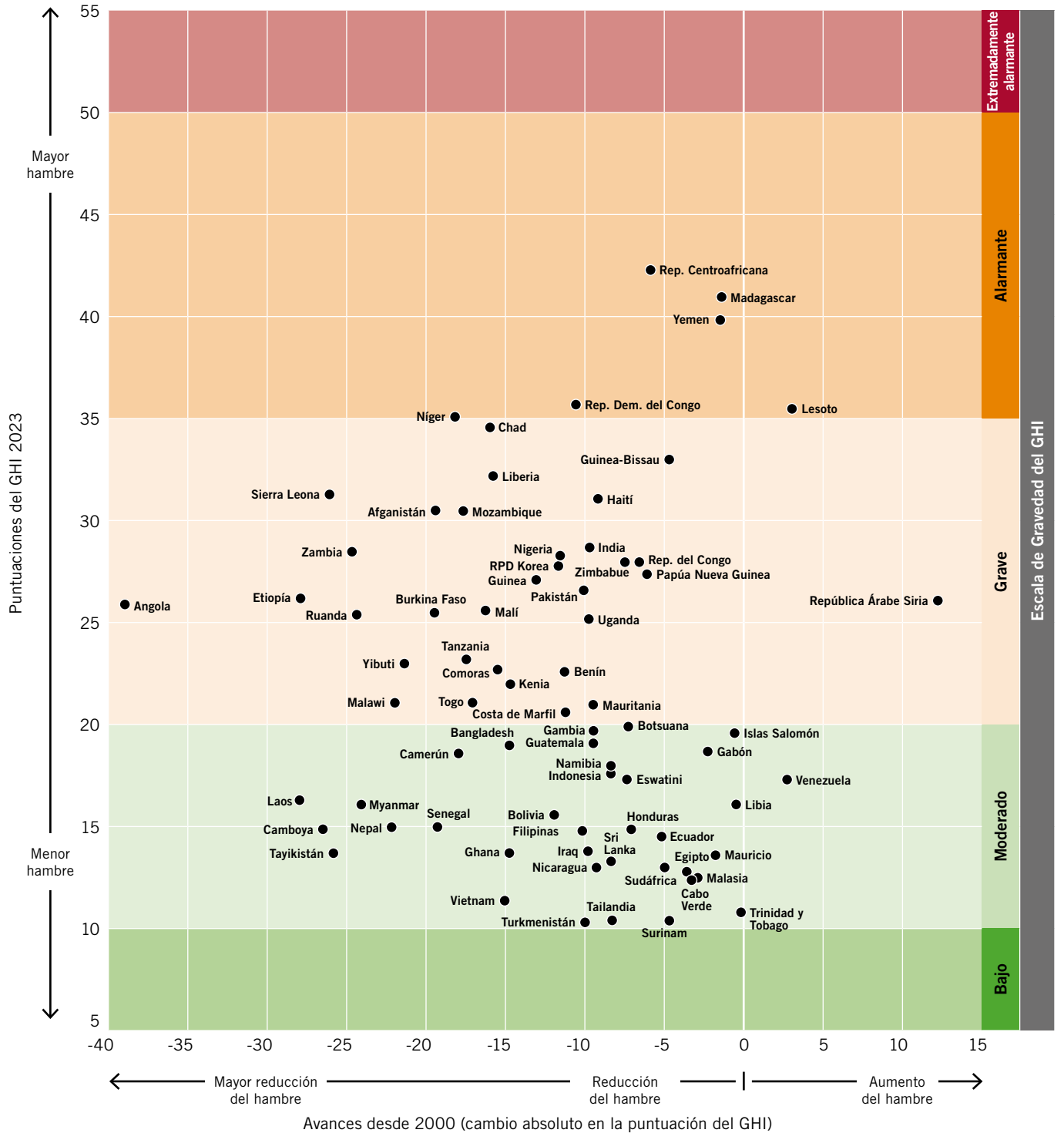
1 Clasificado en base a las puntuaciones del GHI de 2023. Los países que tienen idénticas puntuaciones en 2023 reciben la misma clasificación (por ejemplo, México y Paraguay están en el puesto 28).

2 Los 20 países con puntuaciones del GHI para 2023 inferiores a 5 no se asignan a rangos individuales, sino que se clasifican colectivamente del 1 al 20. Las diferencias entre sus puntuaciones son mínimas.

— = Los datos no están disponibles o no se presentan. Algunos países no existían en sus fronteras actuales en el año o período de referencia dado.

* En el caso de 11 países, no se pudieron calcular las puntuaciones individuales y no se pudieron determinar las clasificaciones por falta de datos. En la medida de lo posible, estos países fueron designados provisionalmente por su gravedad: 1 país se designa como *bajo*, 1 como *moderado*, y 3 como *alarmante*. En el caso de 6 países, no se pudieron establecer designaciones provisionales (véase la Tabla A.3 en el Apéndice A del informe completo).

FIGURA 1.4 PUNTUACIONES DEL GHI 2023 Y AVANCES DESDE 2000



Fuente: Autores.

Nota: Esta figura ilustra el cambio en las puntuaciones del GHI desde 2000 en valores absolutos. Muestra los países sobre los que se dispone de datos para calcular las puntuaciones del GHI de 2000 y 2023 y en los que las puntuaciones del GHI de 2023 muestran niveles de hambre moderados, graves, alarmantes o extremadamente alarmantes. Es posible que algunos de los países con peores resultados no aparezcan debido a la falta de datos.

Los países: Demasiados países siguen padeciendo hambre

Según las puntuaciones del GHI 2023 y las designaciones provisionales, nueve países tienen niveles **alarmantes** de hambre y 34 tienen niveles **graves**. Hay seis países con puntuaciones del GHI 2023 en la franja **alarmante** -República Centroafricana, Madagascar, Yemen, República Democrática del Congo, Lesoto y Níger- y otros tres países que han sido designados provisionalmente como **alarmantes** a pesar de no disponer de datos suficientes para el cálculo de las puntuaciones del GHI: Burundi, Somalia y Sudán del Sur.

La República Centroafricana, con una puntuación del GHI 2023 de 42,3, tiene la puntuación más alta de todos los países incluidos en el informe de este año. La tasa de subalimentación del país para 2020-2022, del 48,7%, significa que casi la mitad de la población no puede satisfacer sistemáticamente las necesidades mínimas de una dieta energética. Uno de cada 10 niños y niñas no llega a cumplir los cinco años, el 40,0% de la infancia sufre retraso en el crecimiento y el 5,3% padece emaciación. La República Centroafricana ha sufrido conflictos en los últimos años, lo que, junto con los desplazamientos de población, la pobreza generalizada y el subempleo, impulsa el hambre (Naciones Unidas 2022; PMA et al. 2022).

Madagascar tiene la segunda puntuación más alta del GHI en el informe de este año, que, con 41,0, se considera alarmante. Más de la mitad de la población -el 51,0%- está subalimentada, el 39,8% de la infancia sufre retraso del crecimiento, el 7,2% padece emaciación y la tasa de mortalidad infantil es del 6,6%. Madagascar se ha visto gravemente afectado por el cambio climático, y su hambruna en 2021/2022 se describió como potencialmente la primera de la historia inducida por el cambio climático (Baker 2021; UN News 2021). Sin embargo, el cambio climático no es el único problema; la vulnerabilidad de Madagascar también se basa en profundas deficiencias estructurales y de gobernanza (Rice 2022).

La tercera puntuación más alta del GHI en 2023 corresponde a Yemen, con 39,9 puntos. La desnutrición infantil está muy extendida en Yemen, con un 48,7% de niños con retraso en el crecimiento y un 14,4% de niños con emaciación, la segunda tasa más alta del informe de este año. Mientras tanto, más de un tercio de la población está subalimentada, con un 34,5%, y la tasa de mortalidad infantil es del 6,2%, por encima del 6,1% de 2015. Aunque se trata de un pequeño aumento, es preocupante, dado que solo otros tres países en el GHI de este año (Fiyi, Mauricio y Venezuela) experimentaron un aumento en las tasas de mortalidad infantil en este período. El conflicto continuo de Yemen, ahora en su noveno año, ha sido enormemente perjudicial para la economía, y los niños y niñas del país han sufrido enormemente (UNICEF 2023c).

La República Democrática del Congo, Lesoto y Níger tienen puntuaciones alarmantes en el GHI de 2023, entre 35,1 y 35,7.

La puntuación del GHI de Níger se ve impulsada por su altísima tasa de retraso del crecimiento infantil, su alta tasa de emaciación infantil y su altísima tasa de mortalidad infantil, la más alta del informe de este año, con un 11,5%. La prevalencia de la subalimentación en la población en su conjunto es de importancia media, del 16,1%. La infancia en Níger ha sufrido en los últimos años los desplazamientos internos provocados por el conflicto y la afluencia de personas refugiadas de los países vecinos, así como la crisis climática y el aumento de los precios de los alimentos (ActuNiger 2023; UNICEF y MHA 2022). La **alarmante** puntuación de Lesoto en el GHI se debe principalmente a su elevadísima tasa de subalimentación, del 46,0% en 2020-2022, superior al 31,9% de 2014-2016 y tremendamente superior a su tasa de 2007-2009, de tan solo el 12,3%. Uno de los factores de este aumento es el descenso de la productividad agrícola en el país en las últimas décadas debido a condiciones meteorológicas impredecibles, como lluvias irregulares y sequías persistentes y recurrentes (PMA 2023b). La República Democrática del Congo (RDC) presenta valores altos o muy altos en cada uno de los indicadores, con la excepción de la emaciación infantil, que es de importancia media. La RDC se ve afectada negativamente no sólo por el conflicto, que ha provocado desplazamientos masivos y una disminución de la actividad agrícola en los últimos años, sino también por las condiciones meteorológicas extremas, las plagas de los cultivos, las enfermedades del ganado y los elevados precios de los alimentos (FSIN y IMCA 2023). El país cuenta con más de 6,2 millones de personas desplazadas internas, así como con más de medio millón de refugiadas procedentes de países vecinos (ACNUR 2023b).

“Muchas veces, el conflicto es la causa principal del hambre en nuestra comunidad. Soy agricultor, y cuando estalla el conflicto, todos huimos, y tengo que dejar atrás mi campo y mis cultivos. Dondequiera que acabemos, somos recién llegados. No tenemos campos ni reservas. Esto siempre nos hace vulnerables. Lo hemos dejado todo en nuestra aldea natal”.

—Ruth Yumba (nombre ficticio por motivos de seguridad),
República Democrática del Congo (20)

Somalia, designada provisionalmente como *alarmante*, ha sufrido una prolongada sequía desde finales de 2020, que ha afectado gravemente a la producción de alimentos. Aunque no dispone de datos suficientes para el cálculo de las puntuaciones del GHI, Somalia tiene la segunda prevalencia más alta de subalimentación en el informe de este año, con un 48,7% en 2020-2022 (idéntica a la de la República Centroafricana), y la segunda tasa más alta de mortalidad infantil, con un 11,2% en 2021. Seis estaciones lluviosas consecutivas con precipitaciones por debajo de lo normal han hecho casi imposible la producción de cultivos y el cuidado del ganado en Somalia (IRC 2023; ACNUR 2023a). Se calcula que el país ha sufrido aproximadamente 43.000 muertes más de lo que viene siendo normal en 2022, la mitad de ellas menores de cinco años. Además de la sequía, la crisis se ha visto impulsada por la subida mundial de los precios, la inseguridad persistente y las secuelas de la pandemia del COVID-19 (FSIN y IMCA 2023). Hasta ahora, una respuesta humanitaria a gran escala ha podido evitar la hambruna durante la actual sequía, pero se necesitan recursos continuos y ampliados (OCHA de la ONU 2023a).

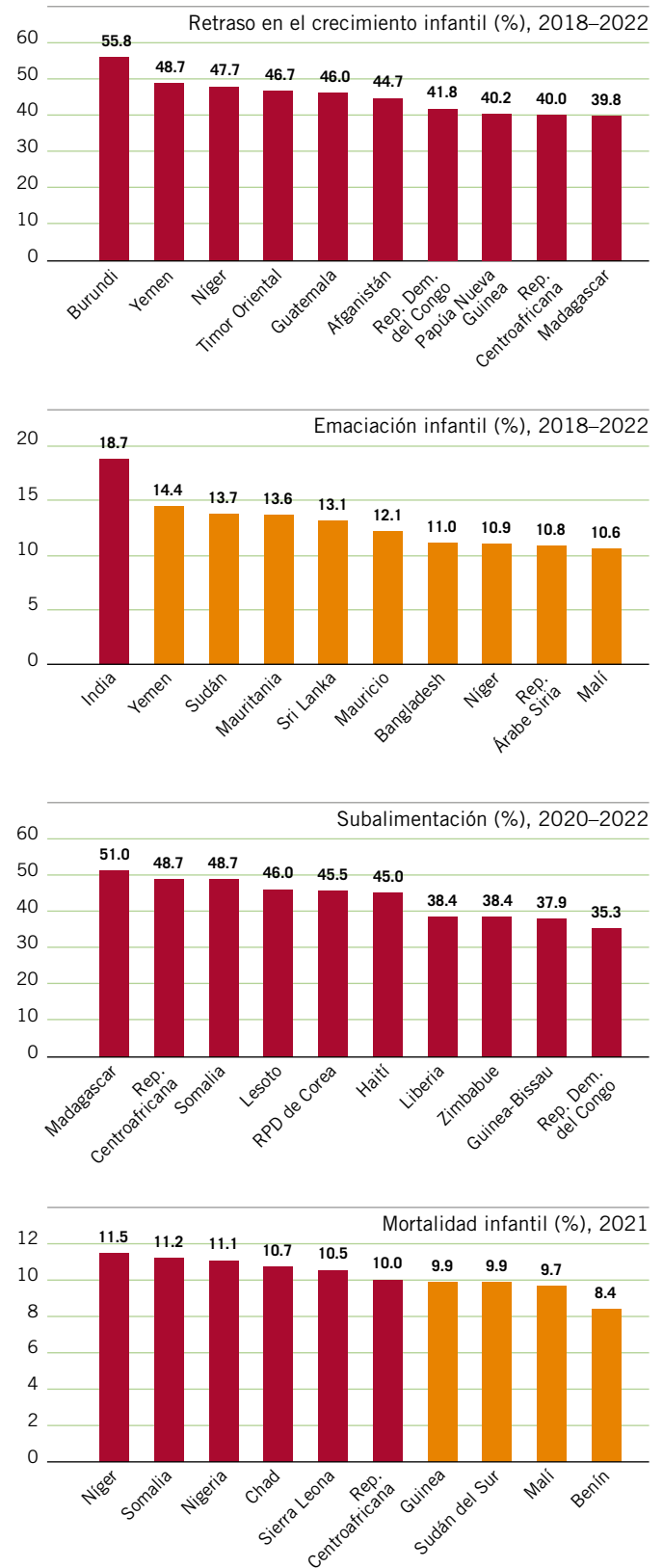
El hambre en Sudán del Sur se califica provisionalmente como *alarmante*: la tasa de mortalidad infantil del país es de casi el 10%, y aproximadamente una de cada cinco personas del país estaba subalimentada en 2020-2022. Según el *Informe Mundial sobre las Crisis Alimentarias*, en el segundo trimestre de 2022 se estimaba que casi dos tercios de la población sufrían inseguridad alimentaria a nivel de crisis o peor. Múltiples factores interconectados están provocando el hambre en Sudán del Sur, como el conflicto continuo, los altos precios de los alimentos y el combustible, las graves inundaciones y las bajas reservas de divisas (FSIN y IMCA 2023).

Burundi, también designado provisionalmente como *alarmante*, tiene la tasa de retraso en el crecimiento infantil más alta de todos los países del informe de este año, con un 55,8%. Aproximadamente dos tercios de la población del país no pueden permitirse una dieta nutritiva (Bella 2022). Burundi tiene una de las tasas de pobreza más altas del mundo, con más del 70%. Esto, junto con factores como el rápido crecimiento de la población, las perturbaciones relacionadas

“ Nuestra escuela se encuentra en una zona constantemente afectada por la inseguridad alimentaria debida a los cambios climáticos. Esto suele tener un impacto muy negativo en la educación de los niños, especialmente en la asistencia escolar”.

—Clémence Kwizera (43), Burundi

FIGURA 1.5 DONDE LOS INDICADORES DE HAMBRE SON MÁS ALTOS



Fuente: Autores (véase las fuentes de datos en el Apéndice A). ■ Muy alto ■ Alto

con el clima y el acceso inadecuado al agua potable y a los servicios de salud y educación, impulsa la inseguridad alimentaria en el país (PMA 2023a).

Desde 2015, según el GHI 2023, el hambre ha aumentado en 18 países con puntuaciones moderadas, graves o alarmantes (Apéndice C). De ellos, ocho se encuentran en África Subsahariana, cinco en América Latina y el Caribe, tres en Asia Oriental y Sudoriental, y uno en cada una de estas regiones; Asia Meridional, Asia Occidental y Norte de África. Otros 14 países con puntuaciones del GHI 2023 moderadas, graves o alarmantes experimentaron un descenso inferior al 5% entre sus puntuaciones GHI de 2015 y 2023, lo que indica un progreso insignificante en ese periodo. Tres países tienen puntuaciones en 2023 superiores a las del año 2000: Lesoto, República Árabe Siria y Venezuela. Este deterioro de las condiciones a lo largo de las dos últimas décadas es especialmente preocupante.

El examen de los indicadores individuales utilizados en el cálculo de las puntuaciones del GHI revela los extremos experimentados por algunos países (Figura 1.5). Por ejemplo, con un 55,8%, más de la mitad de los niños y niñas de Burundi sufren retraso en el crecimiento, lo que refleja desnutrición crónica. India tiene la tasa de emaciación infantil más alta del mundo, con un 18,7%, lo que refleja una desnutrición aguda. Más de la mitad de la población de Madagascar está desnutrida, con un 51,0%. Y entre el 10% y el 12% de los niños y niñas no llegan a cumplir los cinco años en seis países, todos ellos en África Subsahariana: Chad, Níger, Nigeria, República Centroafricana, Sierra Leona y Somalia.

A pesar de los muchos países y regiones que experimentan niveles preocupantemente altos de hambre y desnutrición, también hay ejemplos de progreso y esperanza. Siete países cuyas puntuaciones del GHI de 2000 indicaban niveles de hambre *extremadamente alarmantes* -Angola, Chad, Etiopía, Níger, Sierra Leona, Somalia y Zambia- han progresado desde entonces. Según las puntuaciones del GHI 2023, cinco de estos países han avanzado lo suficiente como para reducir sus niveles de hambre a graves, y la puntuación del GHI 2023 de Níger, de 35,1, está muy cerca de la categoría de grave. Somalia, sin embargo, ha sido designada provisionalmente como *alarmante*. Otros siete países han logrado reducciones de cinco puntos o más entre sus puntuaciones del GHI de 2015 y 2023: Bangladesh, Chad, Yibuti, Laos, Mozambique, Nepal y Timor Oriental. Estas reducciones del hambre son especialmente notables dados los retos a los que se enfrenta el mundo y el estancamiento de los niveles de hambre a nivel mundial en los últimos años.

La inseguridad alimentaria y la desnutrición ponen en peligro las oportunidades de vida de los jóvenes

Los y las jóvenes están “llegando a la edad adulta en un contexto de sistemas alimentarios intrínsecamente desiguales e insostenibles que no consiguen proporcionar seguridad alimentaria y nutricional y que son muy vulnerables al cambio climático y a la degradación medioambiental”, como se describe en el capítulo 2, “Más allá de 2030: Juventud, sistemas alimentarios y un futuro de soberanía alimentaria “. Estas deficiencias son especialmente problemáticas dadas las necesidades alimentarias y nutricionales únicas de las personas jóvenes y los datos que muestran que estas necesidades no están cubiertas en los países de ingresos bajos y medios.

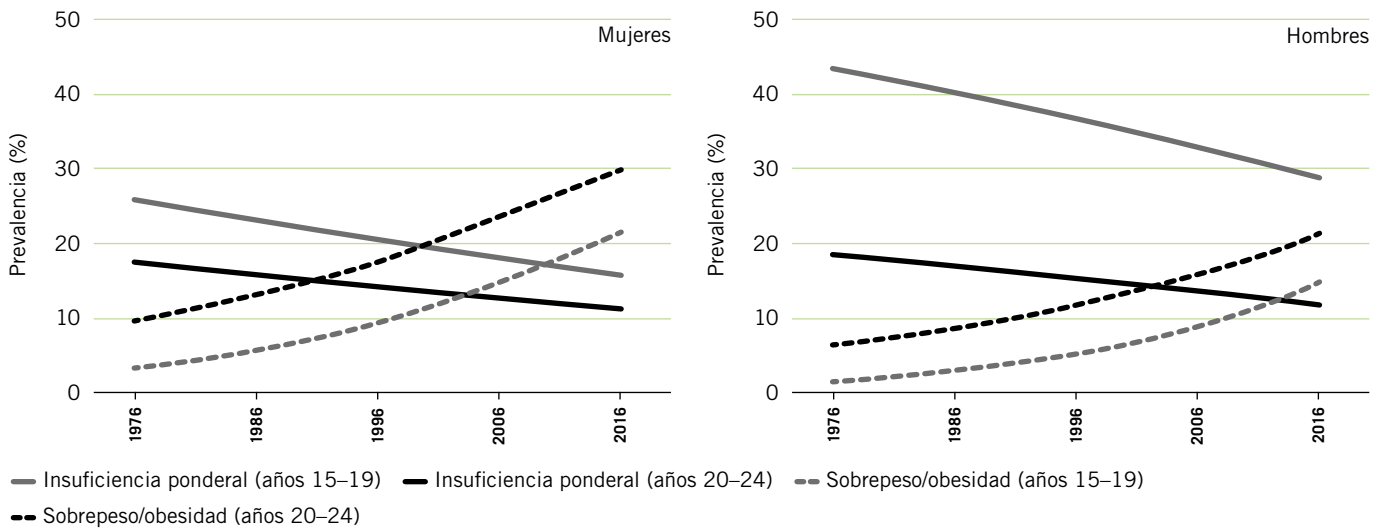
“Una alimentación nutritiva significa salud y menos gastos; el trabajo significa una vida mejor; la tierra significa prosperidad”.

—Hervège Clémentine (29), Madagascar

La juventud -el periodo de la adolescencia y la adultez temprana definido aquí como el comprendido entre los 15 y los 24 años- es una etapa clave del desarrollo en la que una dieta y una nutrición adecuadas son fundamentales. Las necesidades nutricionales antes del nacimiento y durante la lactancia y la primera infancia se conocen relativamente bien y han merecido una considerable atención internacional en los últimos años. Por el contrario, históricamente no se ha hecho suficiente hincapié en la nutrición de los adolescentes, aunque las organizaciones internacionales y los gobiernos nacionales se están centrando cada vez más en esta importante etapa de la vida (SPRING y Save the Children 2018). La falta de una nutrición adecuada y los malos hábitos alimentarios durante la adolescencia pueden tener consecuencias a largo plazo, como el retraso de la maduración sexual, una menor estatura adulta, osteoporosis, niveles elevados de lípidos en el torrente sanguíneo y obesidad (Norris et al. 2022; Wahl 1999).

Aparte de la primera infancia, la adolescencia es el periodo de crecimiento y desarrollo físico más rápido. Los adolescentes tienen necesidades nutricionales críticas, incluidos altos niveles de proteínas y micronutrientes. El comienzo de la menstruación crea necesidades adicionales de hierro para las adolescentes. Aunque los niños de entre 5 y 19 años tienen la oportunidad de compensar la nutrición inadecuada de sus primeros años e incluso de ponerse al día en términos de altura, también se enfrentan a retos y posibles dificultades en este periodo (Kupka et al. 2020).

FIGURA 1.6 INSUFICIENCIA PONDERAL Y SOBREPESO/OBESIDAD ENTRE LOS JÓVENES DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO, 1976-2016



Fuente: Según el FIDA (2019, Figura 6.5).

La inseguridad alimentaria y el hambre son enormes obstáculos a los que se enfrentan la juventud durante este periodo crítico de su vida. Los datos pertinentes son escasos porque los principales indicadores de inseguridad alimentaria y hambre rara vez se desglosan por grupos de edad. Sin embargo, los datos existentes confirman que los jóvenes experimentan niveles significativos de inseguridad alimentaria. Los datos de las encuestas escolares realizadas en 95 países revelaron que el 25,5% de los estudiantes de 11 a 14 años habían experimentado inseguridad alimentaria en los 30 días anteriores a la encuesta, así como el 30% de los estudiantes de 15 a 18 años. Para estos jóvenes, la inseguridad alimentaria estaba asociada con peores resultados en términos de nutrición, salud mental, comportamiento y victimización por acoso (Fram et al. 2022). Los no estudiantes de estos grupos de edad pueden enfrentarse a retos aún mayores. Un estudio descubrió que, según la puntuación de consumo de alimentos, algo más de la mitad de los y las jóvenes agricultoras de Kenia, Nigeria y Uganda sufrían inseguridad alimentaria y que la diversidad dietética en su consumo era baja en este grupo (Adeyanju et al. 2023).

Además del acceso a los alimentos y su disponibilidad, los factores sociales pueden afectar a las elecciones alimentarias de los y las jóvenes. Las presiones externas, como la publicidad de alimentos ultraprocesados, la presión para mantener las imágenes sociales de tipos de cuerpo ideales y la presión de los compañeros, son factores que pueden influir en las decisiones de la juventud respecto al consumo de alimentos (Fleming et al. 2020). Dado que la transición a la edad adulta es un periodo en el que a menudo se forman los hábitos alimentarios para toda la vida, es fundamental llegar a este grupo de edad con mensajes positivos sobre la dieta y la nutrición (Kupka et al. 2020).

La prominencia de alimentos ricos en calorías y bajos en nutrientes en las dietas modernas pone a los y las jóvenes en riesgo de sufrir la doble carga de la malnutrición, es decir,

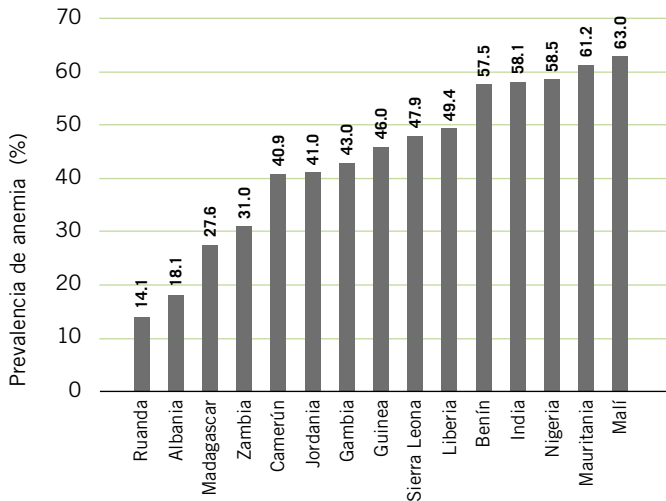
“La vida se hizo muy difícil. No teníamos mercado para nuestros productos debido a las restricciones de movimiento impuestas por el gobierno. De ahí que mi sueño de volver a estudiar se rompiera porque faltaba el dinero. En un “Green College” he aprendido nuevas técnicas. Ahora cultivo verduras ecológicas y las vendo. Tengo ingresos y una perspectiva de futuro”.

—Kabarungi Latisha (20), Uganda

“Espero que nuestros hijos crezcan sanos y menos enfermos, y que el papel de la mujer se vea reforzado en todos los ámbitos, para conseguir un país mejor y una próxima generación más próspera”.

—Joyce Abalo (34), Sudán del Sur

FIGURA 1.7 PREVALENCIA DE ANEMIA EN MUJERES DE 15 A 24 AÑOS EN PAÍSES SELECCIONADOS



Fuente: ICF (2023).

Nota: Los países mostrados son aquellos con datos recopilados desde 2018. Los datos se muestran para el año más reciente disponible.

sobrepeso/obesidad acompañada de deficiencias de micronutrientes. A nivel individual, las personas jóvenes con sobrepeso presentan deficiencias nutricionales, una combinación de condiciones que se asocia con un alto consumo de alimentos de bajo contenido nutricional y bajos niveles de actividad física (FIDA 2019; OMS 2020). A nivel nacional, los gobiernos están abordando simultáneamente las implicaciones para la salud de la desnutrición y la sobrealimentación. Si bien la prevalencia de la insuficiencia ponderal está disminuyendo entre los jóvenes a nivel mundial, las tasas de sobrepeso y obesidad están aumentando (figura 1.6; FIDA 2019).

Una consideración importante relacionada con las necesidades nutricionales de las mujeres jóvenes es el potencial de maternidad y las implicaciones de su estado nutricional tanto para ellas como para sus hijos. Cerca de un tercio de las mujeres de los países de ingresos bajos y medios dan a luz a su primer hijo a la edad de 19 años o menos (UNFPA 2022). El bajo peso y la baja estatura de las madres se asocia con el retraso del crecimiento y la emaciación de sus hijos e hijas, y la desnutrición infantil tiende a producirse en las mismas regiones que la desnutrición materna (UNICEF 2023b). La anemia suele producirse durante el embarazo cuando la madre tiene una ingesta insuficiente de hierro, lo que puede provocar no sólo riesgos para la salud de la madre sino también anemia en el lactante (American Society of Hematology 2023). La prevalencia de la anemia es alta y persistente en muchos países (Figura 1.7), y actualmente ninguna región del mundo está en vías de alcanzar el objetivo de 2030 de reducir a la mitad la tasa de anemia en niñas adolescentes y mujeres (UNICEF 2023b).

Conclusión

Las crisis a las que se ha enfrentado el mundo en los últimos años han socavado los avances hacia la erradicación del hambre, y el futuro augura una avalancha continua de crisis para las que el mundo no está preparado. En la base de esta desafortunada previsión está la aceleración del cambio climático, que probablemente generará no sólo crisis directas relacionadas con el clima, como sequías, inundaciones, tormentas extremas y calor, sino también crisis indirectas, como pandemias, conflictos y desplazamientos, todas las cuales pueden contribuir al hambre si no se les da una respuesta adecuada. Dada la enorme desigualdad del mundo actual, estas cargas serán soportadas de forma desproporcionada por quienes ya sufren más el hambre, la pobreza, los conflictos y la mala gobernanza.

A nivel mundial, en cumbres interminables y declaraciones ambiciosas se ha prometido abordar el hambre, la malnutrición y sus causas, pero si estos compromisos nunca se traducen en acciones, la próxima generación se enfrentará a niveles cada vez mayores de inseguridad alimentaria y nutricional. Es más importante que nunca romper este ciclo intergeneracional, y cada vez es más evidente que para ello será necesario transformar de forma integral los sistemas alimentarios y mejorar las estructuras de gobernanza, los sistemas energéticos y de infraestructuras, los sistemas de protección social, etc., todos ellos insuficientes en la actualidad para lograr el Hambre Cero. Cada día se viola el derecho a la alimentación de millones de personas, y es necesario un compromiso político firme con la gobernanza inclusiva de los sistemas alimentarios para garantizar que se pone fin a esta injusticia de una vez por todas.

“Nuestros padres son agricultores, nuestros antepasados lo fueron, y comprendemos los retos a los que se enfrenta un pequeño agricultor. Si no abordamos nuestros problemas, ¿quién lo hará?”

—Chethan Kumar B. G. (31), India

FIGURE 1.8

2023 GLOBAL HUNGER INDEX POR SEVERIDAD



* Designación provisional de la gravedad (véase la Tabla A.3 el informe completo para más detalles)



Fuente: Autores.

Nota: Para el GHI de 2023, los datos sobre la proporción de subalimentados corresponden a 2020-2022; los datos sobre retraso del crecimiento y emaciación infantil corresponden al último año del periodo 2018-2022 para el que se dispone de datos; y los datos sobre mortalidad infantil corresponden a 2021. No se calcularon las puntuaciones del GHI para los países de los que no se disponía de datos y para los países que no cumplían los criterios de inclusión del GHI; véase el Apéndice A del informe completo para más detalles.

Los límites, nombres y designaciones utilizados en este mapa no implican la aprobación o aceptación oficial por parte de Welthungerhilfe (WHH) o Concern Worldwide.

Cita recomendada: von Grebmer, K., J. Bernstein, W. Geza, M. Ndllovu, M. Wiemers, L. Reiner, M. Bachmeier, A. Hanano, R. Ni Chéilleachair, T. Sheehan, C. Foley, S. Gitter, G. Larocque, and H. Fritschel. "Figure 1.8: 2023 Global Hunger Index by Severity." Map in 2023 Global Hunger Index: El poder de la juventud en la creación de sistemas alimentarios. Bonn: Welthungerhilfe (WHH); Dublin: Concern Worldwide.



Mujeres jóvenes sacan agua de un pozo en el pueblo de Kolloma, Tahoua, Níger. El cambio climático está dificultando el acceso seguro al agua potable, que es fundamental para la seguridad alimentaria ahora y para las generaciones futuras. Los jóvenes, cuya lucha contra el cambio climático ha recibido una respuesta insuficiente, deben participar de forma significativa en las decisiones que les afectan a ellos y a su futuro.

MÁS ALLÁ DE 2030: JUVENTUD, SISTEMAS ALIMENTARIOS Y UN FUTURO DE SOBERANÍA ALIMENTARIA

Wendy Geza y Mendy Ndlovu

Centro de Sistemas Agrícolas y Alimentarios Transformadores, Facultad de Ciencias Agrícolas, de la Tierra y Medioambientales, Universidad de KwaZulu-Natal, Sudáfrica

Mensajes clave

- > **Los jóvenes están llegando a la edad adulta en un contexto de sistemas alimentarios desiguales e insostenibles que no consiguen garantizar la seguridad alimentaria y nutricional y son muy vulnerables al cambio climático y a la degradación medioambiental.** Los jóvenes no sólo sufren los fallos de los sistemas alimentarios actuales, sino que heredarán estos sistemas alimentarios en crisis y los desafíos inminentes.
- > **La inseguridad alimentaria y la desnutrición son mayores y más persistentes en Asia Meridional y en África Subsahariana, donde también vive la mayor parte de la población juvenil.** Al mismo tiempo, muchos jóvenes perciben la agricultura como algo poco atractivo y poco rentable.
- > **Los sistemas alimentarios actuales adolecen de falta de soberanía, es decir, el derecho de las personas a alimentos sanos y culturalmente apropiados producidos con métodos ecológicamente racionales y sostenibles, y el derecho a definir sus propios sistemas alimentarios y agrícolas.** Como consecuencia, los sistemas agrícolas y de conocimiento autóctonos y locales se encuentran ampliamente amenazados.
- > **La participación de los y las jóvenes en la toma de decisiones que afectarán a su futuro es limitada.** Aunque los responsables políticos han empezado a escuchar las voces y perspectivas de la juventud, la proporción de personas jóvenes en los foros formales de toma de decisiones es insignificante, y esa mayor atención prestada a su participación en algunos diálogos políticos no se ha traducido necesariamente en un impacto significativo.
- > **La búsqueda de la soberanía alimentaria ofrece la oportunidad de implicar a las y los jóvenes en la transformación de unos sistemas alimentarios deficientes para que sean más sostenibles, más justos y más capaces de satisfacer las necesidades de toda la población mundial, especialmente de los más vulnerables.** Los y las jóvenes pueden aportar su energía e innovación para ayudar a reclamar una soberanía alimentaria contextualizada, mejorando

la nutrición y reforzando al mismo tiempo la resiliencia de los sistemas alimentarios locales sometidos a presiones ecológicas y climáticas. Una transformación hacia sistemas alimentarios sostenibles, resilientes y equitativos puede proporcionar a las personas jóvenes oportunidades de empleo que sean justas, interesantes y sostenibles.

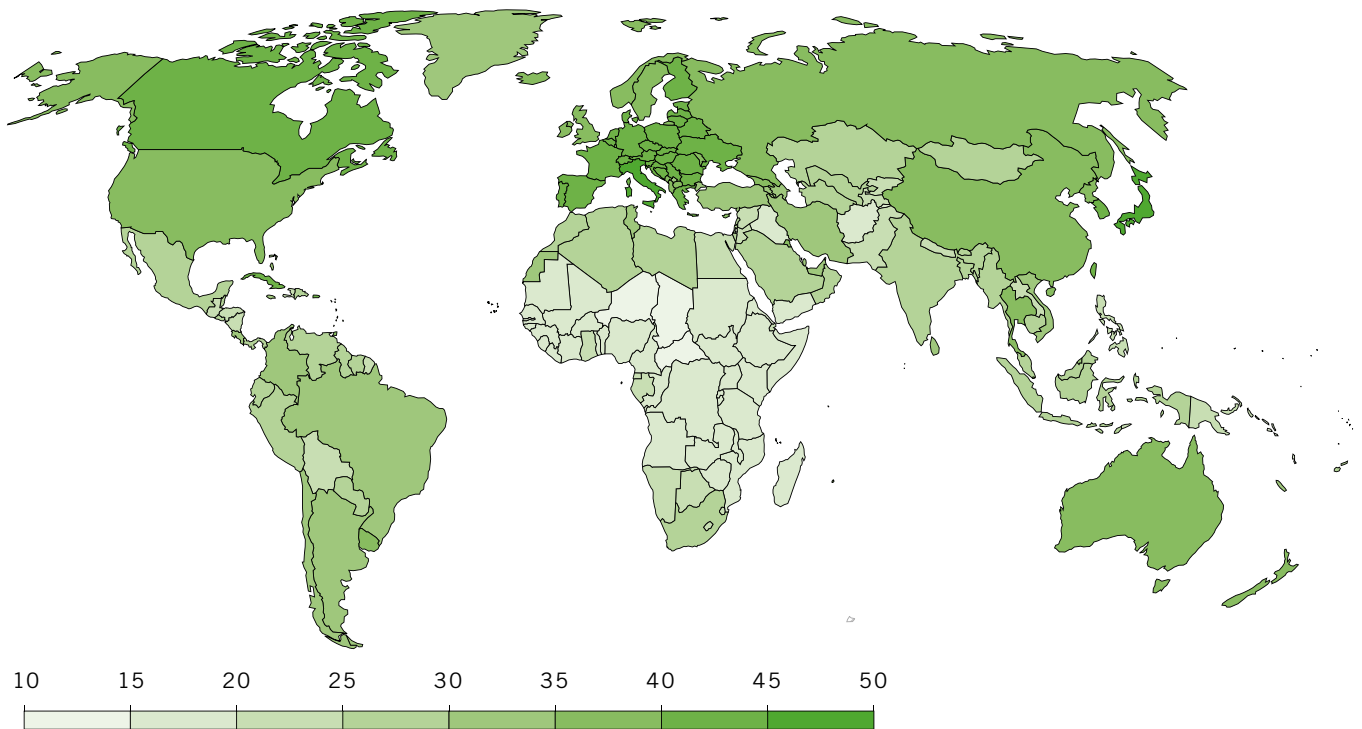
- > **Las y los líderes deben adoptar una perspectiva a largo plazo e invertir en sectores que puedan mejorar el bienestar de la juventud, incluyendo la salud, la educación y el desarrollo de habilidades, al tiempo que les involucran en la formulación de políticas para promover la inclusión, la equidad y la sostenibilidad.** Los y las jóvenes deben aprovechar las oportunidades de participar en la gobernanza de los sistemas alimentarios e integrar sus puntos de vista en las políticas para hacer posibles sistemas alimentarios justos y sostenibles para todos y todas.

Los sistemas alimentarios mundiales son obsoletos, insostenibles, vulnerables y a menudo carecen de inclusividad y equidad (Nguyen 2018; Mabhaudhi et al. 2019; Sampson et al. 2021; Bjornlund et al. 2022). No logran proporcionar a todas las personas, en particular a las más marginadas en los países de ingresos bajos y medios, alimentos adecuados y nutritivos en reconocimiento de los derechos humanos básicos y dentro de límites planetarios seguros y sostenibles. Los debates actuales se centran en gran medida en abordar los retos mundiales y promover el desarrollo sostenible en 2030, justo dentro de siete años, cuando los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) alcancen su fecha límite. Para la juventud mundial, esta perspectiva es demasiado miope. Los y las jóvenes miran mucho más allá de un siglo cada vez más marcado por sistemas alimentarios deficientes.

La población mundial de personas jóvenes, estimada actualmente en 1.200 millones, es la mayor de la historia (véase el Cuadro 2.1), y la gran mayoría de ellas viven en países de ingresos bajos y medios de Asia Meridional, Asia Oriental y África (Figura 2.1; Glover y Sumberg 2020). Estos jóvenes se encuentran entre los que más han sufrido los impactos de la pandemia de COVID-19 en su bienestar y medios de vida (HLPE 2021). Al mismo tiempo, están llegando a la edad adulta en un contexto de sistemas alimentarios inherentemente

Nota: Las opiniones expresadas en este capítulo son las de los autores. No reflejan necesariamente los puntos de vista de Welthungerhilfe (WHH) y Concern Worldwide.

FIGURA 2.1 **DÓNDE VIVEN LOS JÓVENES: MEDIANA DE EDAD POR PAÍS, 2021**



Fuente: Ritchie y Roser (2022), basado en datos de UN DESA, División de Población (2022).

CUADRO 2.1 JUVENTUD: ¿UNA EDAD O UNA ETAPA?

Una forma de definir la “juventud” se basa en rangos de edad. Las Naciones Unidas definen a los y las jóvenes como personas de entre 15 y 24 años, mientras que la Unión Africana utiliza una franja de edad de entre 15 y 35 años. En términos más generales, puede ser más útil pensar en la “juventud” como una etapa de transición de la infancia a la edad adulta, en la que los jóvenes evolucionan en posiciones de poder, autoridad y valía social (Christiansen et al. 2006). Durante este periodo, las personas jóvenes construyen identidades, adquieren independencia, asumen responsabilidades y desarrollan habilidades y conocimientos. A medida que moldean sus vidas y se convierten en adultos, lo hacen dentro de los límites de sus contextos sociales, económicos y políticos (Molgat 2007; Heinz 2009). Aunque los y las jóvenes pueden agruparse en función de esta etapa de la vida, tienen identidades y necesidades diferentes influidas, entre otras cosas, por el sexo, el nivel de educación, las aptitudes, la riqueza, los ingresos y la ubicación (urbana, periurbana o rural).

desiguales e insostenibles que no consiguen proporcionar seguridad alimentaria y nutricional y que son muy vulnerables al cambio climático y a la degradación medioambiental. Nosotras, como jóvenes veinteañeras, somos muy conscientes de que nuestra generación no sólo sufre los fallos de los sistemas alimentarios actuales, sino que heredarán estos sistemas alimentarios en crisis y sus desafíos inminentes. Estos desafíos amenazan la realización de nuestro derecho a la alimentación, así como otros derechos humanos, como la salud, la educación, el trabajo decente y los medios de subsistencia.

Las personas jóvenes tienen derecho a esperar un futuro largo y saludable. Como herederas de los sistemas alimentarios actuales, deberíamos tener una voz más fuerte en su transformación para satisfacer nuestras necesidades actuales y futuras, principalmente a través de un enfoque en la soberanía alimentaria, que dará a todas las personas un mayor poder para dar forma a sus sistemas alimentarios de acuerdo con sus valores culturales, socioeconómicos, de desarrollo y ambientales.

Los sistemas alimentarios actuales perjudican en gran medida a las personas jóvenes

Los y las jóvenes de todo el mundo van a heredar unos sistemas alimentarios que están fracasando en muchos aspectos. En el nivel más básico, los sistemas alimentarios actuales no proporcionan a todas las personas alimentos nutritivos suficientes. Alrededor de 735 millones de personas padecían hambre en 2022, y más de 3.100 millones no podían permitirse dietas nutricionalmente ricas en 2022 (FAO et al. 2023a). Aunque las cifras mundiales sobre el hambre no

Las personas jóvenes tienen derecho a esperar un futuro largo y saludable. Como herederas de los sistemas alimentarios actuales, deberíamos tener una voz más fuerte en su transformación para satisfacer nuestras necesidades actuales y futuras, principalmente a través de un enfoque en la soberanía alimentaria, que dará a todas las personas un mayor poder para dar forma a sus sistemas alimentarios de acuerdo con sus valores culturales, socioeconómicos, de desarrollo y ambientales.

informan específicamente sobre el hambre entre la juventud, sabemos que la inseguridad alimentaria y la desnutrición son mayores y más persistentes en Asia Meridional y África Subsahariana, donde también vive la mayor parte de la población juvenil (Glover y Sumberg 2020; FAO et al. 2023a).

El género también influye en las experiencias de hambre y desnutrición de los jóvenes. Las mujeres y las niñas representan alrededor del 60% de las personas que padecen hambre grave (PMA 2023c). En muchos países de ingresos bajos y medios, las mujeres, especialmente en los grupos de ingresos más bajos, son las responsables de producir y preparar los alimentos y de obtener agua y leña. Durante los periodos de escasez de alimentos, las mujeres y las niñas suelen ser las últimas y las que menos comen, lo que las hace más vulnerables a la inseguridad alimentaria y nutricional (Botreau y Cohen 2020).

En muchos países, los y las jóvenes, especialmente las mujeres, tienen cada vez más dificultades para conseguir un empleo decente (OIT 2020). En 2020, la tasa mundial de desempleo juvenil se estimaba en el 18,4%, más del triple que la de los adultos (Figura 2.2). En todo el mundo, más de uno de cada cinco jóvenes no recibe educación, empleo o formación (OIT 2022). La pandemia de COVID-19 provocó la pérdida de millones de puestos de trabajo, lo que afectó significativamente a los jóvenes, que son especialmente vulnerables a las pérdidas de empleo y a las crisis (HLPE 2021). Además, los trabajadores jóvenes tienen el doble de probabilidades que los trabajadores adultos de vivir en la pobreza extrema -con menos de 1,90 dólares al día- y tienen muchas más probabilidades de estar empleados de manera informal (OIT 2022). La carga del trabajo de cuidados no remunerado mantiene a las mujeres jóvenes fuera de la población activa, dejándolas con poco tiempo, energía y oportunidades para dedicarse a actividades generadoras de ingresos. Los cuidados no remunerados también perpetúan la desigualdad de género y son una de las causas fundamentales de la pobreza y el hambre (Acción contra el Hambre 2021).

Para la juventud de los países de renta baja y media, el empleo en el sistema agroalimentario es más accesible que en otros sectores debido a los bajos requisitos de entrada en términos de capital y cualificaciones (Christiaensen et al. 2021). Además, las proyecciones sugieren que el aumento de la demanda de alimentos y la subida de sus precios ofrecen oportunidades de empleo y de creación de empresas en los sistemas agroalimentarios de África Subsahariana (Chipfupa y Tagwi 2021). Para muchos jóvenes, sin embargo, la agricultura se considera “una ocupación de último

CUADRO 2.2

UNA PERSPECTIVA JUVENIL DESDE KWAZULU-NATAL, SUDÁFRICA

Zamo Zuma (23 años) pertenece a la Cooperativa Juvenil Nceboyenkosi, con sede en Swayimane (KwaZulu-Natal, Sudáfrica). Las personas jóvenes de la cooperativa cultivan en tierras comunales y tienen un huerto en el instituto local. En una entrevista de abril de 2023, Zamo describe los retos a los que se enfrenta:

“Soy una licenciada en paro; me cuesta encontrar trabajo. Mi padre es un trabajador ocasional y dependemos únicamente de sus ingresos para comprar comida. Debido a las limitaciones económicas, es habitual que no tengamos suficiente dinero para comprar ciertos tipos de alimentos. Así que comemos dos veces al día en lugar de tres durante aproximadamente cinco días a la semana. También intentamos reducir las porciones de comida y utilizar verduras del huerto, como hortalizas de hoja, maíz y judías. Si las cosas se complican, mi madre recurre a la ayuda de los vecinos, y utilizamos semillas de judías que almacenamos para plantar en la próxima temporada.”

La Cooperativa Juvenil Nceboyenkosi a la que pertenece Zamo ha recibido ayuda del Proyecto de Resiliencia uMngeni (URP), con sede en KwaZulu-Natal, cuyo objetivo era mejorar la resiliencia de las y los pequeños agricultores del distrito de uMgungundlovu y reducir su vulnerabilidad a los efectos del cambio climático. Como parte del proyecto, URP apoyó a cooperativas agrícolas juveniles proporcionándoles insumos agrícolas, formación y capacitación. En respuesta a las peticiones de los y las jóvenes, URP organizó un taller sobre siembra y selección de cultivos para las diferentes estaciones frente al cambio climático.

recurso y de baja productividad” (Filmer y Fox 2014). Tienen poco interés en las actividades agrícolas debido a la falta de apoyo, innovación y educación y a la percepción de que la agricultura no ofrece oportunidades de prosperidad o autorrealización (Chipfupa y Tagwi 2021; Girdziute et al. 2022). Muchos jóvenes que trabajan en los sistemas alimentarios tienen empleos informales con una seguridad laboral mínima, bajos ingresos y sufren por la desigualdad de género (Dolislager et al. 2020; Fox y Gandhi 2021). En algunos países de África Subsahariana, el número de horas que los y las jóvenes dedican a la agricultura ha disminuido con el tiempo, y muchos de ellos optan por abandonar este sector productivo por completo (Chipfupa y Tagwi 2021).

Los retos a los que se enfrentan los sistemas alimentarios aumentarán en el futuro, sobre todo debido a los crecientes efectos del cambio climático, a los que los países de renta baja y media y sus poblaciones jóvenes son desproporcionadamente vulnerables. Si no se toman medidas inmediatas, cada vez más personas de los países vulnerables de renta baja y media, que carecen de capacidad de adaptación, se enfrentarán a un empeoramiento de la seguridad alimentaria y nutricional. Aunque las voces de jóvenes resuenan en todo el mundo, expresando la necesidad de una acción urgente contra el cambio climático, el progreso sigue estancado.

La pérdida de soberanía alimentaria debilita los sistemas alimentarios

Como jóvenes, vemos la falta de soberanía alimentaria como una de las mayores debilidades de los sistemas alimentarios actuales. Vemos la búsqueda de la soberanía alimentaria como una enorme oportunidad para involucrar a la juventud en la transformación de los sistemas alimentarios para que sean más sostenibles, más justos y

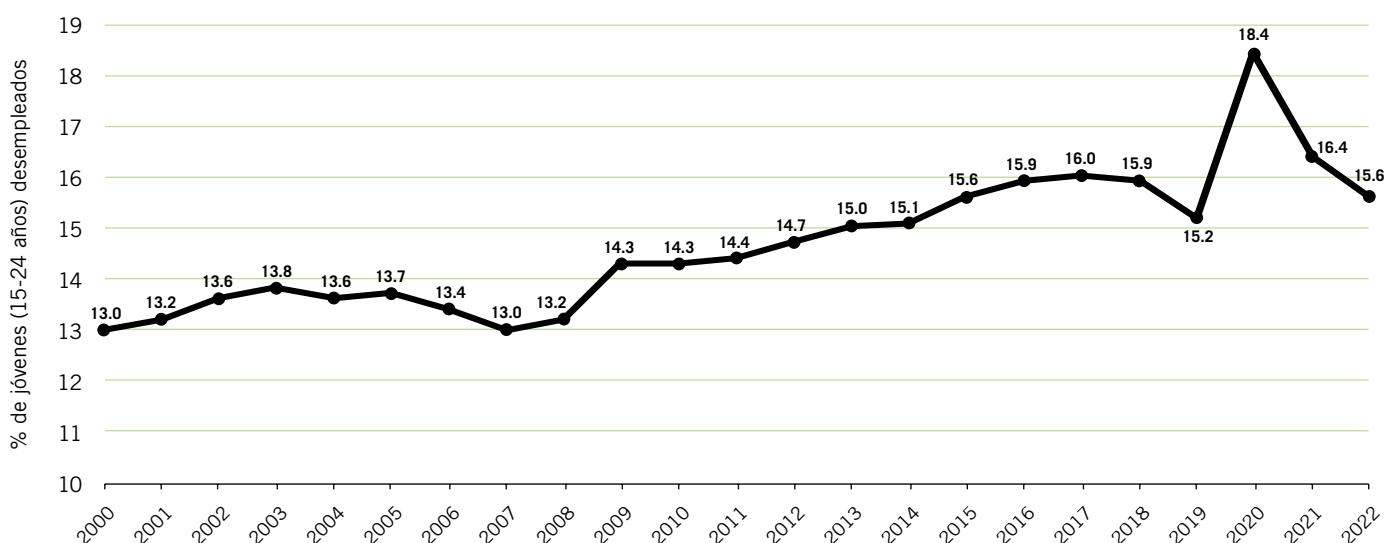
más capaces de satisfacer las necesidades de todos los pueblos del mundo, especialmente de los más vulnerables.

El concepto de soberanía alimentaria llama la atención sobre cuatro factores críticos: las personas y sus derechos, la calidad de los alimentos producidos, los aspectos culturales de los sistemas alimentarios y el bienestar medioambiental. Un foro mundial celebrado en la aldea de Nyéléni (Malí) en 2007 dio lugar a una declaración que definía la soberanía alimentaria como “el derecho de las personas a alimentos sanos y culturalmente apropiados producidos mediante métodos ecológicamente racionales y sostenibles, y su derecho a definir sus propios sistemas alimentarios y agrícolas” (Declaración de Nyéléni 2007).¹

La pérdida de soberanía alimentaria, sobre todo en los países de renta baja y media del mundo, se ha visto acelerada por varios factores importantes, como el colonialismo, la mala gobernanza, la capitalización intensiva de los sistemas alimentarios, el crecimiento generalizado de los monocultivos en la agricultura y algunos de los resultados negativos de la Revolución Verde (Weiler et al. 2015; Shilomboleni 2017). Como resultado, los sistemas agrícolas y de conocimiento autóctonos y locales se encuentran bajo una amenaza generalizada. No solo se han dejado de lado en la investigación y las políticas, sino que también se han descuidado, ya que ha disminuido la participación de la población juvenil en los sistemas alimentarios junto con los mayores, que a menudo se quedan atrás en las zonas rurales (Gunaratne et al. 2021).

¹ El concepto de soberanía alimentaria fue introducido en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996 por La Vía Campesina, un movimiento internacional de agricultores. El movimiento articuló siete principios de soberanía alimentaria: la alimentación como derecho humano básico, la necesidad de una reforma agraria, la protección de los recursos naturales, la reorganización del comercio de alimentos para apoyar la producción local de alimentos, la reducción de la concentración multinacional de poder, la paz social y un mayor control democrático del sistema alimentario (Sampson et al. 2021).

FIGURA 2.2 DESEMPLEO JUVENIL EN EL MUNDO, 2000–2022



Fuente: Banco Mundial (2023c).

CASO DE ESTUDIO

Formación para empleos con futuro en Malí

Malí se enfrenta a múltiples crisis, como los conflictos violentos y el cambio climático (UNICEF 2023d), y su numerosa población joven sufre la escasez de empleos decentes y oportunidades agrícolas. Una joven madre, Fatoumata Zara Nikingam, describe su acceso a menudo limitado a opciones alimentarias asequibles y nutritivas: “Los elevados precios de los alimentos y la disminución de los ingresos procedentes de las ventas durante la estación de lluvias, de julio a agosto, nos dificultan la adquisición de los alimentos necesarios para nosotros y nuestros hijos”, afirma.

Karim Yalcouye se enfrenta a dificultades similares. Karim tuvo que dejar la escuela a los 14 años para mantener a su familia. “Ser el único proveedor de mi familia conlleva sus dificultades”, afirma. “Los gastos diarios, como la comida, la ropa de los niños y los gastos relacionados con la escuela, a menudo ponen a prueba nuestra situación financiera. Sin embargo, afronto estos retos decidido a garantizar que mi mujer, mi hija y mi familia satisfagan sus necesidades básicas”.

Fatoumata y Karim participan en el proyecto Skill Up! de promoción de empleos verdes para jóvenes en sectores preparados para el futuro.² El proyecto pretende impulsar el empleo de jóvenes vulnerables de entre 18 y 35 años en la región maliense de Ségou mediante formación profesional y empresarial en sectores como la agricultura sostenible, la innovación digital, el reciclaje de residuos y las energías renovables.

² Este caso práctico ha sido elaborado por Welthungerhilfe (WHH). El proyecto está financiado por la Sra. Bauer a través de Bauer Charity gGmbH y ejecutado por Welthungerhilfe (WHH) y sus socios: Agri'Sup, DoniLab y Viamo.



Karim Yalcouye (24 años) y su familia sentados en medio de su próspero vivero de árboles en la región maliense de Ségou.



Fatoumata Nikingam (29 años) con su equipo de producción de carbón ecológico en la región maliense de Ségou.

“Participar en el programa Skill Up! ha sido un punto de inflexión en mi trayectoria”, afirma Karim. “El programa me ha proporcionado valiosas capacidades y conocimientos para mejorar el funcionamiento de mi negocio y expandir mi base de clientes. ¡Gracias a Skill Up! veo un futuro en el que podré mantener mejor a mi familia y tener un impacto positivo en nuestra comunidad”

Karim cree en la juventud como agentes clave del cambio. “Creo que, con el apoyo y las oportunidades adecuadas, personas como yo pueden crear un cambio duradero. Juntos podemos construir un futuro mejor, no sólo para nosotros, sino para las generaciones venideras”.

Con su energía emprendedora, Fatoumata se dedica al comercio de ropa a pequeña escala, ayuda a su marido en el negocio familiar de producción de manteca de karité y dirige Marta Briquette, una empresa que fabrica carbón ecológico a partir de residuos vegetales como arbustos silvestres, pieles y huesos de mango y cáscaras de nuez de karité.

“Formar parte de Skill Up! abrirá nuevas posibilidades para mi negocio”, afirma. “La formación ya me está ayudando a mejorar mis habilidades y la calidad de mis productos”. Y añade: “En los próximos años, espero ampliar mi negocio para llegar a más clientes y tener un mayor impacto en Malí. Sueño con ser un modelo que inspire a otras personas de mi comunidad a adoptar prácticas sostenibles y cuidar el medio ambiente”.

CASO DE ESTUDIO

Refuerzo de los conocimientos agrícolas y nutricionales en Bangladesh



Hosenare Aktar (28 años) con su hijo de dos años, Rakib, en su casa del distrito de Bagerhat, Bangladesh.

Hosenare Aktar participa en el programa Colectivo Responsabilidad, Acción y Rendición de cuentas para una Nutrición mejorada (CRAAIN) en el distrito de Bagerhat, Bangladesh.³ El programa, que pretende ayudar a 500.000 personas, trabaja para mejorar la nutrición de los participantes mediante actividades en las que intervienen el gobierno, la sociedad civil, el sector privado y grupos comunitarios.

Como parte del programa, Hosenare recibió formación sobre nutrición, técnicas de agricultura adaptadas al clima, uso del agua y saneamiento, así como una cabra y cuatro patos. Su participación le ayudó a construir su pequeña granja y a la vez permitió a su familia resistir las consecuencias negativas de las crisis climáticas, como los tifones y las inundaciones. “Antes del proyecto CRAAIN”, dice, “aquí no había nada. Desde que recibí la formación y asesoramiento de diferentes tipos, he creado mi granja”.

Hosenare ha podido producir un excedente para la venta. “En los últimos tres meses, las hortalizas que cultivé fueron para mi familia, para comer, y presté algunas a mi vecino. También vendí [productos por valor de] unos 1.000 taka [€8.30], que guardaré y utilizaré para la educación de mi hijo”. Continúa: “Me siento empoderada y tengo el sueño de aumentar mi pequeña granja. Sólo recibí una cabra y ahora tengo tres. Sueño con tener 10 o más que me ayuden a ganar más y a conservar mi granja”.

Hosenare también comparte sus nuevos conocimientos con otros miembros de su comunidad: “Todos mis vecinos han aumentado su interés por aprender de mí. Les aconsejo sobre cómo cultivar y cómo hacerlo mejor”

³ Este caso práctico ha sido elaborado por Concern Worldwide. La ejecución de CRAAIN corre a cargo de un consorcio formado por Concern Worldwide, WaterAid y dos organizaciones no gubernamentales locales, Rupantar y Jagrata Juba Shangha (JJS).

En muchas zonas, los agricultores locales están excluidos de los sistemas de semillas y tienen un control limitado sobre lo que plantan, relegando los cultivos autóctonos a la categoría de cultivos desatendidos (Mabhaudhi et al. 2018; Sidibé et al. 2020; Mudau et al. 2022). Han surgido muchos proyectos de ley y leyes relacionados con las semillas en toda África, Asia y Sudamérica. La Sección 326 de la Ley de Semillas y Variedades Vegetales de Kenia de 2012, por ejemplo, penaliza el intercambio de semillas de todas las “variedades de cultivos no registradas” -a menudo

variedades de cultivos tradicionales- restringiendo las opciones de los agricultores en relación con la producción de alimentos y los sistemas agrícolas y alimentarios (GRAIN y La Vía Campesina 2015; Dena 2022). Al privar a las personas de sus medios de vida, su seguridad alimentaria y nutricional y su soberanía alimentaria, estos marcos jurídicos monopolizados y restrictivos amenazan los derechos humanos de todos, especialmente los de las personas marginadas y la juventud, que sufrirán las consecuencias de estas medidas en los próximos años.

Los y las jóvenes de todo el mundo están formando sus propias organizaciones e iniciativas, remodelando la percepción de los retos mundiales al tiempo que impulsan la innovación social y demuestran su voluntad de formar parte de la solución.

La consiguiente falta de soberanía alimentaria ha contribuido a aumentar múltiples desafíos, como la inseguridad alimentaria y nutricional generalizada y los resultados sanitarios adversos (Gunaratne et al. 2021; Sampson et al. 2021; Bjornlund et al. 2022). Aunque las intervenciones específicas sobre seguridad alimentaria, como la promoción de los principales cultivos alimentarios de alto rendimiento, redujeron el hambre en el mundo entre 1990 y 2017, tanto la proporción como el número de personas subalimentadas se han estancado o han aumentado desde 2017 (FAO et al. 2023a). Este retroceso subraya la urgente necesidad de una nueva dirección en la transformación del sistema alimentario.

Aunque desde la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996 se han tomado pocas medidas políticas para restablecer la soberanía alimentaria, cada vez se habla más en el mundo y se presta más atención a la justicia social y a la necesidad de realizar y proteger el derecho de las personas a la alimentación (La Vía Campesina 2021; Sampson et al. 2021; Bjornlund et al. 2022; GFFA 2023). Es probable que una mayor soberanía alimentaria implique restablecer cultivos autóctonos y desatendidos y sistemas agrícolas mixtos de cultivo y ganadería para diversificar y localizar los actuales sistemas alimentarios globalizados, haciéndolos más accesibles, sostenibles e inclusivos y aumentando su resiliencia a las tensiones climáticas (Mabhaudhi et al. 2018, 2019; Akinola et al. 2020; Wijerathna-Yapa y Pathirana 2022). Esto requerirá un marco de sistemas de semillas más inclusivo e integrado para apoyar soluciones que busquen reducir la vulnerabilidad de los sistemas alimentarios (Mabhaudhi et al. 2018; Wijerathna-Yapa y Pathirana 2022).

Los sistemas agrícolas localmente resilientes, diversos, innovadores y menos intensivos en insumos de la pequeña agricultora -si se apoyan, promueven y amplían- pueden constituir una solución sostenible a los actuales desafíos alimentarios y nutricionales y un camino para salir de la pobreza y el hambre para las poblaciones vulnerables (Mabhaudhi et al. 2018; Mudau et al. 2022; Wijerathna-Yapa y Pathirana 2022). Este enfoque también promueve los derechos humanos de los grupos marginados, que actualmente están siendo apartados en el diseño de los sistemas alimentarios y de semillas. Se necesitan innovaciones para lograr sistemas alimentarios inclusivos y sostenibles y una soberanía alimentaria para todos y todas dentro de los límites planetarios. La juventud, como herederos de la injusticia, tienen el potencial de impulsar estas innovaciones.

La juventud tiene escasa voz en los procesos políticos

En la práctica, la soberanía alimentaria implica la interacción entre las partes interesadas de las instituciones nacionales, locales y comunitarias y las personas que poseen los conocimientos, como las y los

ancianos locales. Esta interacción inclusiva podría crear oportunidades para que la juventud aporte su energía e innovación para ayudar a reclamar una soberanía alimentaria contextualizada, mejorando así la nutrición al tiempo que se refuerza la resiliencia de los sistemas alimentarios locales bajo el estrés ecológico y climático.

Queda un largo camino por recorrer para garantizar la participación significativa de la juventud en los procesos políticos que pueden influir en los sistemas y promover la soberanía alimentaria. A nivel formal y gubernamental, la proporción de jóvenes en los foros de toma de decisiones es insignificante. En la mayoría de las regiones, la edad media de los parlamentarios es de al menos 50 años (Stockemer y Sundström 2022). La representación de jóvenes de 30 años o menos en los parlamentos es baja en todas las regiones (Tabla 2.1) e incluso más baja en el caso de las mujeres menores de 30 años, especialmente en Asia, el Pacífico, Oriente Medio y Norte de África, África Subsahariana y Europa Occidental. Como los jóvenes no participan plenamente en la toma de decisiones legislativas, a menudo no se tienen en cuenta sus prioridades y necesidades específicas (Stockemer y Sundström 2022).

Al enfrentarse a los desafíos mundiales, los responsables políticos han empezado a buscar las voces y perspectivas de las personas jóvenes fomentando su participación en talleres, conferencias y grupos de trabajo. Además, los y las jóvenes de todo el mundo están formando sus propias organizaciones e iniciativas, remodelando la percepción de los retos mundiales al tiempo que impulsan la innovación social y demuestran su voluntad de formar parte de la solución. Algunos ejemplos son Act4Food Act4Change, la Plataforma Asiática de Jóvenes Indígenas, la Red Mundial de Innovación Juvenil (GYIN, por sus siglas en inglés), Innovative Food Systems Solutions (IFSS), Nutrition Connect, la Red Juvenil Slow Food, el Grupo de Trabajo

TABLA 2.1 PORCENTAJE MUNDIAL Y REGIONAL DE PARLAMENTARIOS DE 30 AÑOS O MENOS

Región	Número total de parlamentarios	Porcentaje de parlamentarios de 30 años o menos
América	4,604	3.5%
Asia	6,494	1.5%
Europa	11,975	4.1%
Oriente Medio y Norte de África	3,415	1.8%
Pacífico	660	1.7%
África subsahariana	5,059	2.2%
Mundo	32,307	2.9%

Fuente: IPU Parline (2023).

CUADRO 2.3

“NO TIENE SENTIDO QUE PARTICIPEMOS EN ESPACIOS QUE NO TIENEN UN PLAN DE ACCIÓN QUE INCLUYA A LAS PERSONAS JÓVENES”

Sophie Healy-Thow (23 años) de Irlanda es cofundadora de Act4Food Act4Change. También es coordinadora mundial de campañas juveniles de la Alianza Global para la Mejora de la Nutrición (GAIN, por sus siglas en inglés), miembro del Grupo Líder del Movimiento SUN (Scaling Up Nutrition) y miembro de la junta directiva de ActionAid UK. Ha sido copresidenta del Grupo de Enlace Juvenil de la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas. En una entrevista de mayo de 2023, nos da su punto de vista sobre la importancia crucial de implicar a los jóvenes:

“Invertir en la juventud es esencial; el compromiso y la inclusión de los y las jóvenes deben ser más significativos y sostenibles. No debe considerarse una moda pasajera. Las oportunidades de participación de los jóvenes son a menudo un mero ejercicio de marcar casillas, y no ocurre nada tangible después de las reuniones de participación, como conferencias, seminarios y talleres. Tenemos que cambiar esta narrativa”.

“No sólo hay que hablar a los jóvenes, sino hablar con ellas y ellos. Los jóvenes deberían ser consejeros en el espacio de las ONG y en el mundo empresarial porque aportamos una perspectiva diferente, y las expectativas no nos atan. La juventud también debería participar como cocreadora de políticas para fomentar el desarrollo de políticas receptivas y sostenibles. Tomar decisiones sobre nuestro futuro sin incluirnos en la toma de decisiones no tiene ningún sentido.

Los gobiernos deberían invertir en el desarrollo de los jóvenes en todos los aspectos, como los programas de nutrición en las escuelas para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional desde la primera infancia hasta el nivel universitario. Esto mejorará los resultados educativos y las oportunidades de los jóvenes para contribuir a la sociedad”

Juvenil del Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria y Young Leaders for Nutrition. Estas organizaciones dirigidas por jóvenes abogan actualmente por la transformación del sistema alimentario mediante la concienciación sobre cuestiones alimentarias, la soberanía alimentaria, la producción sostenible de alimentos, la nutrición y la protección del medio ambiente, incluyendo compromisos para fomentar la acción política.

Esta mayor atención a la participación de los jóvenes en los diálogos políticos no se ha traducido necesariamente en un impacto significativo. La participación de personas jóvenes en la toma de decisiones parece superficial y limitada (véase el Cuadro 2.3). A pesar, por ejemplo, de que la juventud aboga por la acción contra el cambio climático y la transformación de los sistemas alimentarios, los avances siguen siendo demasiado lentos. Las opiniones e ideas expresadas por los y las jóvenes solo tienen resultados tangibles mínimos, y sus perspectivas no se integran en el diseño o la aplicación de las intervenciones políticas (Yunita et al. 2018; Macauley et al. 2022; Orsini y Kang 2023).

Empoderar a los Jóvenes Impulsando la Soberanía Alimentaria

Los líderes de todos los niveles tienen el imperativo moral y económico de aprovechar la energía, la creatividad y el dinamismo de la juventud para transformar los sistemas alimentarios. Involucrar a la juventud en las conversaciones y la gobernanza de la transformación de los sistemas alimentarios es una forma estratégica de adaptar y adoptar innovaciones para mejorar los resultados en materia de nutrición y seguridad alimentaria, especialmente en el contexto de un avance hacia la soberanía alimentaria (Figura 2.3, en la página 32). El derecho a la alimentación está cada vez más reconocido, y un cambio hacia la soberanía alimentaria permitirá a las personas hacer realidad ese derecho de una manera social, cultural y ecológicamente consciente (Blue Bird Jernigan et al. 2021; Sampson et al. 2021). La juventud puede ayudar a avanzar en la realización progresiva del derecho a la alimentación de varias maneras. Puede innovar para transformar los sistemas alimentarios de modo que se adapten a su contexto local y proporcionen una mejor nutrición y seguridad alimentaria. Puede ayudar a restablecer diversos sistemas de cultivo autóctonos y tradicionales actualmente amenazados y cultivar plantas autóctonas y olvidadas para crear sistemas alimentarios más resilientes y adaptados a cada contexto.

Los líderes deben perseguir, y la juventud debe exigir, inversiones en sectores que puedan mejorar el bienestar de los y las jóvenes, incluyendo la salud, la educación, el desarrollo de capacidades y la conectividad social. La educación y la formación de alta calidad no solo permiten a la juventud ser más productiva y empleable, sino que sirven de base para el desarrollo personal y el bienestar, ayudan a combatir la pobreza y el desempleo, promueven la igualdad e influyen positivamente en la vida de las personas al tiempo que benefician a la sociedad (Idris et al. 2012). Se necesitan evaluaciones rigurosas de los programas de capacitación agrícola para jóvenes



Josef Quetal (27 años) atiende un puesto de comida en el mercado Ti Ayiti, Cité Soleil, Haití.

CASO DE ESTUDIO

Apoyo a los vendedores locales de alimentos en Haití

El pueblo haitiano vive un periodo de inestabilidad excepcional y de aumento de la violencia, con niveles cada vez mayores de pobreza, desplazamientos y hambre, especialmente en la capital, Puerto Príncipe. El epicentro de esta agitación es la densamente poblada comuna de Cité Soleil, donde la guerra entre bandas ha alcanzado una intensidad sin precedentes. Sólo en un día, el 8 de julio de 2022, los miembros de las bandas asesinaron a 95 personas en la zona, incluidos seis niños (ACNUDH 2023).

Con el aumento de la violencia y la creciente restricción de movimientos en Cité Soleil, los residentes dependen cada vez más de los vendedores locales, cuyos suministros se ven limitados por el difícil entorno. Los alimentos disponibles son de baja calidad y la nutrición de la población está empeorando.

El programa Manje pi Byen (“Comer mejor”), ejecutado por Concern y socios locales² y apoyado por la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, tiene como objetivo mejorar la resiliencia de las personas extremadamente vulnerables de Cité Soleil y ayudarles a salir de la pobreza extrema. El programa tiene cuatro componentes básicos:

1. asistencia en nutrición y seguridad alimentaria;
2. recuperación económica y de los sistemas de mercado;
3. protección frente a la violencia de género, y
4. agua, saneamiento e higiene.

Las actividades de sensibilización sobre nutrición del programa están diseñadas para mejorar los hábitos nutricionales de la población a largo plazo, y sus actividades de refuerzo de la capacitación tienen por objeto fortalecer de forma sostenible los medios de vida y las fuentes de ingresos de los vendedores, ayudándoles al mismo tiempo a suministrar alimentos de alta calidad a sus comunidades.

Josef Quetal, vendedor de alimentos, casado y con dos hijos, vive en el barrio de Ti Ayiti, en Cité Soleil. El programa Manje pi Byen le ha aportado importantes beneficios: “Llevo dos años participando en el programa. Manje pi Byen me ha ayudado a mejorar mi negocio y la alimentación de mis clientes, pero también ha ayudado a mi familia a vivir y comer mejor. Puedo pagar la matrícula escolar”.

Añade: “Antes de participar en el programa Mange Pi Byen, aquí no había alimentos suficientes para la comunidad. No había dinero suficiente para suministros. Antes del proyecto vendía a unas 10 personas, pero ahora vendo a más de 50, quizá 60 personas, en la comunidad. Vendo frutas, verduras, alubias, legumbres, huevos, aceite vegetal y carne. Espero que el programa continúe en el futuro porque me gustaría hacer crecer aún más mi negocio y ampliarlo a la venta de materiales de construcción, además de alimentos

⁵ Este caso práctico ha sido elaborado por Concern Worldwide. Dos socios haitianos trabajan con Concern Worldwide en el sector de protección del programa Mange pi Byen. IDEO apoya las actividades psicosociales, especialmente el apoyo individual, mientras que Nègès Mawon dirige la gestión de casos de supervivientes de violencia de género (VG) y proporciona apoyo entre pares a las supervivientes de VG.

El empoderamiento de los jóvenes como agentes de cambio en la transformación de los sistemas alimentarios debe reconocer la diversidad, la interseccionalidad y la especificidad del contexto de las necesidades, desafíos y aspiraciones de la juventud.

a fin de aportar pruebas sobre los resultados en materia de empleo, lo que podría motivar a gobiernos y donantes a ampliar dichos programas (Maïga et al. 2020).

Una transformación hacia sistemas alimentarios sostenibles, resilientes y equitativos puede proporcionar oportunidades de empleo justas, interesantes y sostenibles para la población actual de jóvenes y las futuras generaciones (Nguyen 2018; Mabhaudhi et al. 2019). Tales sistemas alimentarios pueden permitir la libertad de elección y la innovación en los sistemas agroalimentarios, fomentando la creatividad y permitiendo a la juventud aprovechar las oportunidades de producción de nicho. Hacer realidad esta visión requiere impulsar el acceso de la juventud a empleos verdes, tierras, créditos y servicios financieros sensibles a la juventud, recursos y equipos productivos, y mercados.

Las trayectorias profesionales con perspectivas de futuro deberían ofrecer oportunidades y eliminar las barreras para la juventud que deseen trabajar en las cadenas de valor agrícolas. En el caso de las y los jóvenes que no se sientan inclinados a trabajar en explotaciones agrícolas, incluidos aquellos sin acceso a la tierra o a recursos productivos, los gobiernos y el sector privado podrían ayudarles a posicionarse en actividades no agrícolas que impulsen la transformación agrícola, como la mejora de los mercados rurales y la promoción de la sostenibilidad medioambiental (Geza et al. 2021). La mejora de los mercados rurales implicaría invertir en

infraestructuras de transporte, agua, electricidad y manipulación y almacenamiento poscosecha, así como realizar inversiones en las fases posteriores de la cadena de valor. Estos esfuerzos podrían facilitarse incluyendo a la juventud en la aplicación de las políticas mundiales existentes para abordar los retos del sistema alimentario -como los ODS y el Acuerdo de París sobre el cambio climático- mediante una mayor colaboración con las organizaciones y foros juveniles internacionales que ya participan en esta labor.

Para desarrollar políticas que incluyan y sean específicas para la juventud, los responsables políticos necesitan datos fiables sobre el papel actual de la juventud en las actividades de los sistemas alimentarios y los procesos políticos (HLPE 2021). Además, las condiciones, capacidades y oportunidades a las que se enfrenta la juventud varía ampliamente en función de su contexto, por lo que el empoderamiento juvenil como agentes de cambio en la transformación de los sistemas alimentarios debe reconocer la diversidad, la interseccionalidad y la especificidad del contexto de las necesidades, desafíos y aspiraciones de la juventud.

Conclusión

Como jóvenes, vemos que los sistemas alimentarios actuales son insostenibles, no equitativos, no inclusivos y vulnerables a los impactos y riesgos externos. Nuestra generación, que heredará estos sistemas alimentarios y vivirá con ellos durante décadas, tiene un enorme interés en garantizar que los sistemas alimentarios del siglo XXI sean inclusivos, equitativos, sostenibles, resilientes y localizados. El cambio hacia sistemas alimentarios sostenibles es necesario para la salud del planeta y el bienestar humano. Dichos sistemas promoverán una sostenibilidad económica, social y medioambiental más amplia y contribuirá a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y a una adaptación y mitigación más eficaces del cambio climático.

La mayoría de la juventud que participan directa o indirectamente en los sistemas alimentarios se encuentran en zonas rurales. Por lo tanto, abordar su participación en los sistemas alimentarios requiere un enfoque holístico ampliamente centrado en la mejora de las economías rurales, el bienestar social y la prestación de servicios. Hay que esforzarse por crear un entorno propicio para que la juventud siga carreras e intereses dentro de los sistemas alimentarios. El aumento de la productividad agrícola, la promoción y la inversión en innovaciones como la mecanización, el asesoramiento agrícola y la irrigación para que la agricultura sea más rentable y menos laboriosa podría atraer a la juventud a la agricultura al desbloquear diversas oportunidades de empleo.

Para construir estos sistemas alimentarios e implicar a la juventud en las generaciones venideras, los líderes en todos los niveles deben

FIGURA 2.3 SISTEMAS ALIMENTARIOS JUSTOS Y SOSTENIBLES PARA TODAS Y TODOS



Fuente: Autores.

garantizar que la dirección y los objetivos de las políticas vayan más lejos de 2030 y miren hacia 2050 y más allá. Al emprender este camino a largo plazo, deben hacer algo más que simplemente dialogar con la juventud. Deben implicarles en la elaboración de políticas para promover la inclusión, la equidad y la sostenibilidad. Al mismo tiempo, la juventud debe aprovechar las oportunidades para

participar en la gobernanza de los sistemas alimentarios, defender la justicia social, promover la igualdad de género, proteger el derecho de todos los seres humanos a la alimentación y la soberanía alimentaria, promover la acción contra el cambio climático e integrar sus perspectivas en las políticas para hacer posibles sistemas alimentarios justos y sostenibles para todos.



Nazaire Namkomana (29 años) ha completado su formación en avicultura y ahora aumenta el número de sus aves.

CASO DE ESTUDIO

Iniciativa empresarial juvenil para la resiliencia en la República Centroafricana

Las continuas crisis en la República Centroafricana han debilitado las instituciones públicas y privadas, han provocado la destrucción de las infraestructuras sociales y educativas y han empeorado el nivel de vida de la población. La juventud se ve especialmente afectada, ya que, a menudo, no han desarrollado aún su capacidad y formación básica y, si no se integran en la vida social, se convierten fácilmente en objetivo de reclutamiento por parte de las milicias armadas (UN OCHA 2023b).

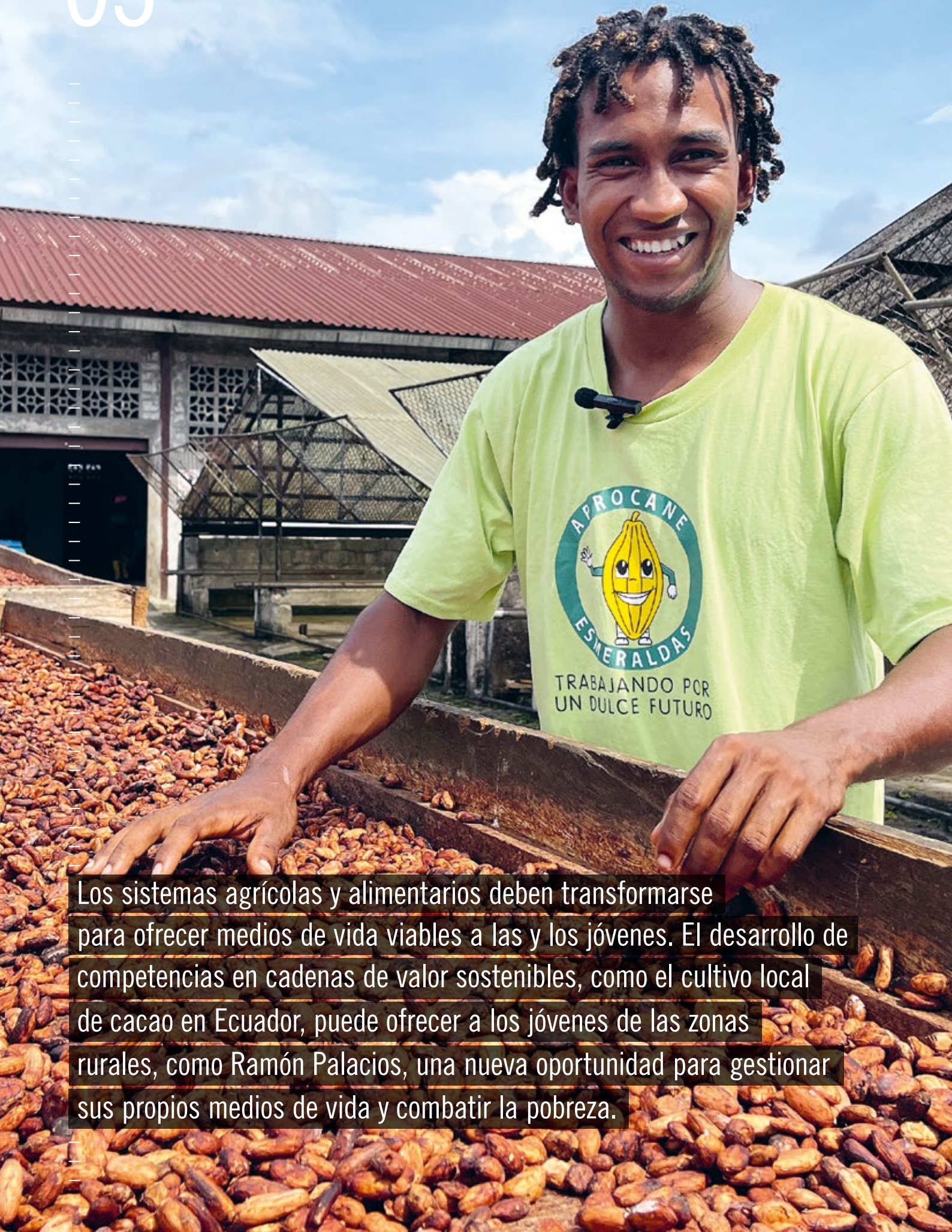
En este contexto, el proyecto de Formación Profesional Agrícola para Jóvenes Desempleados y Desplazados Internos pretende contribuir a que la vida de los jóvenes de entre 18 y 35 años de la región de Bangui sea más estable social y económicamente y poder reducir la migración y la delincuencia. El proyecto forma a los participantes en varios sectores agrícolas

y, complementado por otro proyecto, les ayuda a crear sus propias empresas para que puedan integrarse de forma sostenible en los sistemas económicos y alimentarios de la comunidad⁶.

Nazaire Namkomana es graduado del centro de formación profesional agrícola para avicultura, al que ingresó en 2019. Con sus nuevas habilidades, puede generar ingresos y garantizar la seguridad alimentaria de su familia. “Antes de la formación tenía que preocuparme por mantener a mi familia; a veces no teníamos suficiente para comer”, dice. “Ahora la educación de mis hijos está asegurada. No conocía la avicultura ni tenía posibilidad alguna de practicarla, aunque me apasionaba esta actividad. Después de la formación, empecé a tener un grupo de 50, luego de 100, después de 150 pollitos, y en este momento he encargado 200 pollitos”.

Tras su formación, Nazaire compartió sus conocimientos con otros jóvenes: “Mi objetivo es convertir mi granja en una gran empresa de producción para poder no sólo cuidar de mi familia y enviar a mis hijos a las mejores escuelas, sino también reducir la pobreza entre los jóvenes de mi comunidad”.

⁶ Este caso práctico ha sido elaborado por Welthungerhilfe (WHH). El proyecto complementario se denomina Creación de oportunidades de empleo para mujeres y jóvenes adultos. Ambos proyectos están financiados por el Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) y ejecutados por WHH.



Los sistemas agrícolas y alimentarios deben transformarse para ofrecer medios de vida viables a las y los jóvenes. El desarrollo de competencias en cadenas de valor sostenibles, como el cultivo local de cacao en Ecuador, puede ofrecer a los jóvenes de las zonas rurales, como Ramón Palacios, una nueva oportunidad para gestionar sus propios medios de vida y combatir la pobreza.

RECOMENDACIONES

El mundo se enfrenta a crisis superpuestas que están exacerbando las desigualdades sociales y económicas e invirtiendo los avances contra el hambre. Grandes grupos demográficos como las mujeres y los jóvenes soportan la carga de estas crisis, pero están poco representados en los debates políticos y las decisiones sobre los sistemas alimentarios que les afectan.

Estas recomendaciones ponen de relieve el interés de las y los jóvenes en determinar su futuro, así como su derecho a hacerlo. La justicia de género y generacional debe apuntalar sistemas alimentarios equitativos, sostenibles y resilientes que cumplan el derecho a una alimentación adecuada para las generaciones actuales y futuras.

1 Situar el derecho a la alimentación para todas y todos en el centro de la transformación de los sistemas alimentarios.

- > El derecho a la alimentación debe ocupar un lugar central en las políticas, programas y procesos de gobernanza de los sistemas alimentarios. Debe estar consagrado en la legislación nacional y respaldado por mecanismos de rendición de cuentas. Las personas deben ser capaces de definir sus propios sistemas alimentarios para poder ejercer su derecho a la alimentación de forma social, cultural y ecológicamente adecuada a su contexto local.
- > Los y las jóvenes deben desempeñar un papel central en la toma de decisiones que les afectan. Las políticas y la toma de decisiones en todos los niveles de gobernanza deben reflejar de manera significativa las diversas voces de la juventud.
- > La participación de los y las jóvenes en el diseño, aplicación y seguimiento de las políticas y programas de sistemas alimentarios debe ampliarse para reflejar el tamaño de su cohorte demográfica, incorporar su perspectiva a largo plazo y aprovechar su creatividad y dinamismo.

2 Invertir en la capacidad de las personas jóvenes para liderar la transformación de los sistemas alimentarios

- > Para participar en los sistemas alimentarios, los y las jóvenes necesitan un mayor acceso a la educación, a la formación, al desarrollo de habilidades y a la capacitación a medida relacionadas con la agricultura y otras actividades del sistema alimentario. Por lo tanto, deben invertirse recursos adicionales en los planes de estudio, el profesorado y las instituciones de formación pertinentes.
- > Las inversiones en el estado de salud y nutrición de la juventud, especialmente de las jóvenes, son fundamentales para el bienestar de la población futura. Estas inversiones, tanto financieras como políticas, deben incluir el apoyo a alimentos saludables. Los gobiernos deben proporcionar a los jóvenes educación nutricional y emplear políticas fiscales y reguladoras para apoyar dietas saludables y desincentivar el consumo de alimentos ultraprocesados.

- > Los gobiernos deben mejorar el acceso de las personas jóvenes a los recursos productivos. Es necesario reformar los derechos sobre la tierra y la propiedad para que los jóvenes puedan dedicarse a la agricultura de forma rentable y sostenible. Deben introducirse servicios crediticios y financieros adaptados al contexto y sensibles a las necesidades de las y los jóvenes para ofrecerles oportunidades de ahorro y préstamo. Las políticas y los programas también deberían tratar de impulsar su acceso a insumos agrícolas para participar en el sistema alimentario.

- > Los programas sociales y económicos deben incorporar la igualdad de género para eliminar las barreras a la educación y el empleo de las mujeres jóvenes y ayudar a reducir su carga de trabajo de cuidados no remunerado.

3 Invertir en sistemas alimentarios sostenibles, equitativos y resistentes para garantizar que ofrezcan medios de vida viables y atractivos a la juventud.

- > Los gobiernos deben apoyar y diversificar una producción agrícola que integre los conocimientos indígenas y tradicionales, así como la tecnología moderna, la mecanización y el regadío para que la agricultura sea más rentable y menos laboriosa. Esto puede incluir la mejora del acceso equitativo a herramientas digitales, como previsiones meteorológicas y servicios financieros, de asesoramiento y de mercado.
- > Los gobiernos y los donantes deberían invertir en economías rurales diversificadas para mejorar el bienestar social, reforzar la prestación de servicios y promover la inclusión de los y las jóvenes. Las políticas empresariales deberían permitir las innovaciones sociales y fomentar las inversiones en la creación de empleos no agrícolas dentro de los sistemas alimentarios. Invirtiendo en los mercados locales y regionales, así como en las actividades previas y posteriores a la cosecha, como la transformación, el almacenamiento, la comercialización y el transporte, los gobiernos pueden ayudar a localizar y transformar los sistemas alimentarios a todos los niveles.
- > Los gobiernos deben mejorar las condiciones de empleo y garantizar salarios justos dentro de los sistemas alimentarios para que la juventud vea la agricultura y los sistemas alimentarios como sectores en los que pueden ganarse la vida de forma rentable y desarrollar sus carreras profesionales.
- > Las actuales políticas e inversiones en sistemas alimentarios no consiguen abordar el ciclo intergeneracional del hambre en muchas partes del mundo. Las soluciones deben adoptar una perspectiva a largo plazo que se extienda más allá de 2030 y refleje las aspiraciones de los y las jóvenes a un futuro justo, sostenible y con seguridad alimentaria y nutricional.

APÉNDICE



Los jóvenes son un grupo importante, pero a menudo ignorado, que sufre las crisis y la inseguridad alimentaria y nutricional de manera desproporcionada. Tras el terremoto de febrero de 2023 en Turquía, una mujer prepara comida fresca para los desplazados. Miles de personas viven en refugios temporales sin posibilidad de cocinar por sí mismas y sin acceso a la educación.

METODOLOGÍA

Nota: Los resultados de este informe del Global Hunger Index 2023 sustituyen a todos los anteriores. Las puntuaciones de 2000, 2008 y 2015 y los datos de los indicadores contenidos en este informe son actualmente los únicos datos que pueden utilizarse para realizar comparaciones válidas del GHI a lo largo del tiempo.

El Global Hunger Index (GHI) es una herramienta diseñada para medir y hacer un seguimiento exhaustivo del hambre a nivel mundial, regional y nacional, reflejando múltiples dimensiones del hambre a lo largo del tiempo¹. El objetivo del GHI es aumentar la sensibilización y la comprensión en torno a la lucha contra el hambre, proporcionar una comparativa de los niveles de hambre entre países y regiones, y llamar la atención sobre las zonas del mundo en las que los niveles de hambre son más elevados y en las que hay mayor necesidad de realizar esfuerzos adicionales para eliminarlo.

¿Cómo se calculan las puntuaciones del GHI?

La puntuación del GHI de cada país se calcula a partir de una fórmula que combina cuatro indicadores que, en conjunto, captan la naturaleza multidimensional del hambre:



Subalimentación: la proporción de la población cuya ingesta calórica es insuficiente;



Retraso en el crecimiento infantil: la proporción de niños y niñas menores de cinco años que tienen una estatura baja para su edad, lo que refleja una desnutrición *crónica*;



Emaciación infantil: la proporción de niños y niñas menores de cinco años que tienen bajo peso para su estatura, lo que refleja una desnutrición *aguda*; y



Mortalidad infantil: la tasa de mortalidad de los niños y niñas menores de cinco años, en parte, un reflejo de la mezcla fatal de nutrición inadecuada y ambientes insalubres.²

El uso de esta combinación de indicadores para medir el hambre ofrece varias ventajas (véase la Tabla A.1). Los indicadores incluidos en la fórmula del GHI reflejan tanto las deficiencias calóricas como la mala nutrición. El indicador de subalimentación refleja el nivel de acceso a los alimentos de la población en su conjunto, mientras que los indicadores específicos de la infancia reflejan el estado de nutrición dentro de un subconjunto especialmente vulnerable de la población para el que la falta de energía alimentaria, proteínas y/o micronutrientes (vitaminas y minerales esenciales) conlleva un alto riesgo de enfermedad, desarrollo físico y cognitivo deficiente y muerte. La inclusión de la emaciación y el retraso del crecimiento de la infancia permite que el GHI documente tanto la

¹ Para más información sobre el concepto del GHI, véase Wiesmann, von Braun, y Feldbrügge (2000), Wiesmann (2006), y Wiesmann et al. (2015).

² Según Black et al. (2013), la desnutrición es responsable del 45% de las muertes de niños menores de cinco años.

CUADRO A.1 ¿QUÉ SE ENTIENDE POR “HAMBRE”?

El problema del hambre es complejo y se utilizan diferentes términos para describir sus diversas formas.

Por lo general, se entiende que el **hambre** se refiere al malestar asociado con un consumo insuficiente de calorías. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) define la privación de alimentos o subalimentación como el consumo insuficiente de calorías para proporcionar la cantidad mínima de energía alimentaria que cada individuo necesita para llevar una vida sana y productiva, teniendo en cuenta el sexo, la edad, la estatura y el nivel de actividad física de la persona.³

La **desnutrición** va más allá de las calorías y significa deficiencias en cualquiera o en todos los siguientes aspectos: energía, proteínas y/o vitaminas y minerales esenciales. La desnutrición es el resultado de una ingesta inadecuada de alimentos en términos de cantidad o calidad, de una mala utilización de los nutrientes debido a infecciones u otras enfermedades o de una combinación de estas causas inmediatas. Estos, a su vez, son causados por una serie de factores subyacentes, entre los que se incluyen la inseguridad alimentaria en los hogares, las prácticas inadecuadas de salud materna o de cuidado infantil, o el acceso inadecuado a los servicios de salud, el agua potable y el saneamiento.

La **malnutrición** se refiere más ampliamente tanto a la desnutrición (problemas causados por deficiencias) como a la sobrealimentación (problemas causados por dietas no equilibradas, como el consumo de demasiadas calorías en relación con las necesidades, con o sin bajo consumo de alimentos ricos en micronutrientes). La sobrealimentación, que resulta en sobrepeso, obesidad y enfermedades no transmisibles, es cada vez más común en todo el mundo, con implicaciones para la salud humana, los gastos gubernamentales y el desarrollo de los sistemas alimentarios. Si bien la sobrealimentación es una preocupación importante, el GHI se centra específicamente en cuestiones relacionadas con la desnutrición.

En este informe, “hambre” se refiere al índice formado por los cuatro indicadores (subalimentación, retraso en el crecimiento, emaciación infantil, mortalidad infantil). En conjunto, los indicadores reflejan deficiencias tanto en calorías como en micronutrientes.

³ La media de las necesidades mínimas de energía en la dieta varía según el país, desde unas 1.660 hasta más de 2.050 kilocalorías (comúnmente, aunque de forma incorrecta, denominadas calorías) por persona y día para todos los países con datos disponibles para 2022 (FAO 2023).

TABLE A.1 CÓMO LOS CUATRO INDICADORES SUBYACENTES AL GHI CAPTAN LA NATURALEZA MULTIDIMENSIONAL DEL HAMBRE

 <p>Subalimentación</p>	 <p>Retraso en el crecimiento infantil</p>	 <p>Emaciación infantil</p>	 <p>Mortalidad infantil</p>
<ul style="list-style-type: none"> Mide el acceso inadecuado a los alimentos, un importante indicador del hambre Se refiere a toda la población, tanto infancia como adultos Se utiliza como indicador principal para los objetivos internacionales en materia de hambre, incluido el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 (Hambre Cero) 	<ul style="list-style-type: none"> Ir más allá de la disponibilidad de calorías, considera aspectos de calidad de la dieta y alimentación Reflejan la especial vulnerabilidad de la infancia a las deficiencias nutricionales Son sensibles a la distribución desigual de los alimentos dentro del hogar Se utilizan como indicadores de nutrición para el ODS 2 (Hambre cero) 	<ul style="list-style-type: none"> Refleja que la muerte es la consecuencia más grave del hambre, y que los niños son los más vulnerables Mejora la capacidad del GHI para reflejar las deficiencias de vitaminas y minerales esenciales El retraso en el crecimiento y la emaciación sólo captan parcialmente el riesgo de mortalidad por desnutrición 	<ul style="list-style-type: none"> Refleja que la muerte es la consecuencia más grave del hambre, y que los niños son los más vulnerables Mejora la capacidad del GHI para reflejar las deficiencias de vitaminas y minerales esenciales El retraso en el crecimiento y la emaciación sólo captan parcialmente el riesgo de mortalidad por desnutrición

desnutrición aguda como la crónica. Al combinar múltiples indicadores, el índice minimiza los efectos de los errores aleatorios de medición. Estos cuatro indicadores forman parte del conjunto de indicadores utilizados para medir el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas.

Las puntuaciones del GHI se calculan mediante un proceso de tres pasos:

Paso 1: Los valores se determinan para los cuatro indicadores componentes de cada país, basándose en los últimos datos publicados disponibles de fuentes internacionalmente reconocidas.

Paso 2: A cada uno de los cuatro indicadores componentes se le da una puntuación estandarizada basada en umbrales fijados ligeramente por encima de los valores más altos a nivel de país observados

en todo el mundo para ese indicador desde 1988.⁴ Por ejemplo, el valor más alto de subalimentación estimado en este periodo es del 76,5%, por lo que el umbral de estandarización se fijó un poco más alto, en el 80%.⁵ En un año determinado, si un país tiene una prevalencia de subalimentación del 40%, su puntuación de subalimentación normalizada para ese año es de 50. En otras palabras, ese país está aproximadamente a medio camino entre no tener subalimentación y alcanzar el nivel máximo observado. Estas son las fórmulas utilizadas para estandarizar cada indicador:

$$\frac{\text{Prevalencia de subalimentación}}{80} \times 100 = \text{valor estandarizado de subalimentación}$$

$$\frac{\text{Tasa de retraso en el crecimiento infantil}}{70} \times 100 = \text{valor estandarizado de retraso en el crecimiento infantil}$$

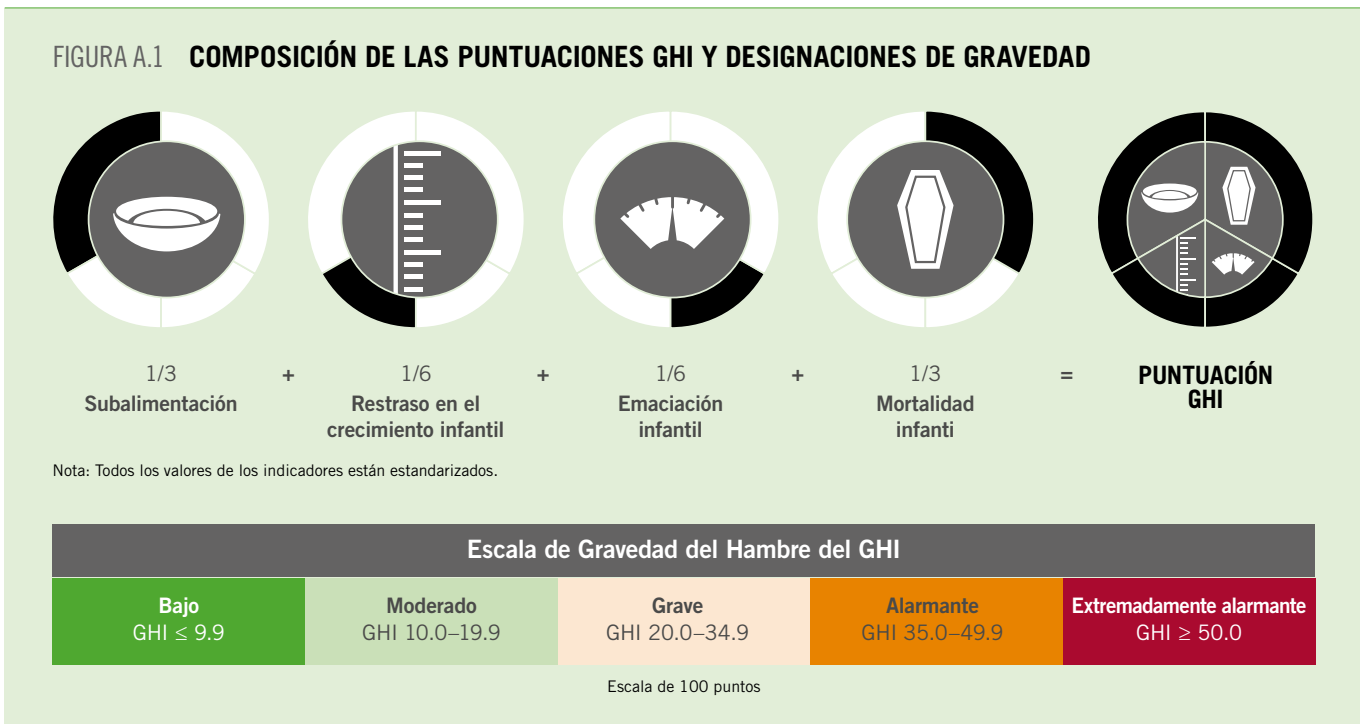
$$\frac{\text{Tasa de emaciación infantil}}{30} \times 100 = \text{valor estandarizado de emaciación infantil}$$

$$\frac{\text{Tasa de mortalidad infantil}}{35} \times 100 = \text{valor estandarizado de mortalidad infantil}$$

Paso 3: Las puntuaciones estandarizadas se agregan para calcular la puntuación del GHI de cada país. La subalimentación y la mortalidad infantil contribuyen cada una a un tercio de la puntuación del GHI, mientras que el retraso en el crecimiento y la emaciación infantil contribuyen cada uno a una sexta parte de la puntuación, como se muestra en la fórmula (Figura A.1).

Este cálculo da como resultado una escala de 100 puntos, donde 0 es la mejor puntuación (sin hambre) y 100 es la peor. En la práctica, no se llega a ninguno de estos extremos. Un valor de 100 significaría

⁴ Los umbrales de estandarización se fijan ligeramente por encima de los valores más altos observados para tener en cuenta la posibilidad de que estos valores se superen en el futuro.
⁵ El umbral de subalimentación es 80%, basado en el máximo observado de 76,5%; el umbral de emaciación infantil es 30%, basado en el máximo observado de 26,0%; el umbral de retraso en el crecimiento infantil es 70%, basado en el máximo observado de 68,2%; y el umbral de mortalidad infantil es 35%, basado en el máximo observado de 32,6%. Aunque los umbrales se establecieron originalmente sobre la base de los valores máximos observados entre 1988 y 2013, que abarcan 25 años de datos disponibles antes del proceso de revisión metodológica, estos valores no se han superado desde entonces.



que los niveles de subalimentación, emaciación, retraso en el crecimiento y mortalidad infantil de un país alcanzan exactamente los umbrales establecidos ligeramente por encima de los niveles más altos observados en todo el mundo en las últimas décadas. Un valor de 0 significaría que en un país no hay personas subalimentadas en la población, no hay niños menores de cinco años que sufran de emaciación o con retraso en el crecimiento y no hay niños que mueran antes de cumplir cinco años.

¿De dónde proceden los datos de los indicadores?

Los datos utilizados en el cálculo de las puntuaciones del GHI proceden de varios organismos de la ONU y de otros organismos multilaterales, como se muestra en la Tabla A.2. Las puntuaciones del GHI reflejan los últimos datos revisados disponibles para los cuatro indicadores.⁶ En los casos en los que los datos de las fuentes originales no estaban disponibles, las estimaciones de los indicadores de los componentes del GHI se realizaron a partir de los datos más recientes disponibles.

Cómo se determinan las designaciones provisionales de gravedad para los países que presentan datos incompletos

En el informe del GHI de este año, 136 países cumplían los criterios de inclusión en el GHI, pero 11 no tenían datos suficientes para permitir el cálculo de su puntuación en el GHI de 2023. Para subsanar esta carencia y ofrecer una imagen preliminar del hambre en los países con datos ausentes, se determinaron designaciones provisionales de la gravedad del hambre en base a varios factores conocidos (Tabla A.3):

- > los valores del indicador GHI que están disponibles,
- > la última designación de gravedad del GHI conocida del país,

⁶ Para los cálculos anteriores del GHI, véase von Grebmer et al. (2022, 2021, 2020, 2019, 2018, 2017, 2016, 2015, 2014, 2013, 2012, 2011, 2010, 2009, 2008); IFPRI, WHH, y Concern Worldwide (2007); y Wiesmann, Weingärtner y Schöniger (2006).

- > la última prevalencia de subalimentación conocida del país,⁷
- > the prevalence of undernourishment for the subregion in which the country is located, and/or
- > la evaluación de las conclusiones pertinentes de las ediciones de 2021, 2022 y 2023 del *Informe Mundial sobre las Crisis Alimentarias* (FSIN y GNAFC 2021, 2022, 2023).⁸

Para algunos países, faltan datos debido a conflictos violentos o disturbios políticos (FAO, FIDA et al. 2017; Martin-Shields y Stojetz 2019), que son fuertes predictores del hambre y la desnutrición. Los países con datos ausentes pueden ser a menudo los que enfrentan las mayores cargas de hambre. De los tres países designados provisionalmente como *alarmantes* —Burundi, Somalia y Sudán del Sur— es posible que, con datos completos, uno o más de ellos entraran en la categoría de *extremadamente alarmante*. Sin embargo, a falta de información suficiente para confirmarlo, hemos clasificado de forma conservadora a cada uno de estos países en la categoría de *alarmante*.

En algunos casos ni siquiera ha podido determinar una designación provisional de gravedad, como por ejemplo, el caso de que el país nunca haya tenido un valor de prevalencia de la subalimentación, una puntuación del GHI o una designación del GHI desde que se publicó el primer informe del GHI en 2006. En los casos de Somalia y Sudán del Sur, no se disponía de datos para tres de los cuatro indicadores del GHI. Sin embargo, una revisión de la información pertinente en las ediciones de 2021, 2022, y 2023 del *Informe Mundial sobre las Crisis Alimentarias* así como las consultas con expertos en inseguridad alimentaria y nutricional en estos dos países dejaron claro que las designaciones de *alarmante* estaban justificadas.

⁷ Los valores de subalimentación, las puntuaciones del GHI y las clasificaciones de gravedad del GHI publicados anteriormente no se consideran válidos una vez que se han publicado los informes que los sustituyen, pero se utilizan como puntos de referencia para considerar la plausibilidad de que un país entre en una amplia gama de valores de subalimentación y puntuaciones del GHI.

⁸ El *Informe Mundial sobre las Crisis Alimentarias* (IMCA) informan sobre la inseguridad alimentaria aguda, que es diferente del hambre crónica medida por la prevalencia de la subalimentación. Sin embargo, los IMCA de 2021, 2022, y 2023 se utilizaron para confirmar si un país experimentó crisis de hambre extrema como hambruna, amenaza de hambruna y/o crisis de hambre repetidas en 2020, 2021, y 2022.

TABLA A.2 FUENTES DE DATOS Y AÑOS DE REFERENCIA PARA LOS INDICADORES DE LOS COMPONENTES DE GHI, 2000, 2008, 2015, Y 2023

Indicador	Fuentes de datos	Años de referencia para los datos de los indicadores			
		2000 Puntuaciones del GHI (122 países)	2008 Puntuaciones del GHI (125 países)	2015 Puntuaciones del GHI (125 países)	2023 Puntuaciones del GHI (125 países)
Prevalencia de subalimentación	FAO 2023	2000–2002 ^a	2007–2009 ^a	2014–2016 ^a	2020–2022 ^a
Retraso en el crecimiento y emaciación infantil	WHO 2023; UNICEF et al. 2023a; UNICEF 2023a, 2013, and 2009; MEASURE DHS 2023	1998–2002 ^b	2006–2010 ^c	2013–2017 ^d	2018–2022 ^e
Mortalidad infantil	UN IGME 2023a	2000	2008	2015	2021

Nota: Entre paréntesis se indica el número de países de los que se dispone de datos suficientes para calcular las puntuaciones del GHI para cada año o periodo de tiempo.

^a Media de tres años.

^b Datos recogidos de los años más cercanos a 2000; cuando se disponía de datos de 1998 y 2002 o 1999 y 2001 se utilizó una media.

^c Datos recogidos de los años más cercanos a 2008; cuando se disponía de datos de 2006 y 2010 o 2007 y 2009 were available, se utilizó una media.

^d Datos recogidos de los años más cercanos a 2015; cuando se disponía de datos de 2013 and 2017 o 2014 y 2016 were available, se utilizó una media.

^e Los últimos datos recogidos en este periodo.

TABLA A.3 DATOS EXISTENTES Y DESIGNACIONES PROVISIONALES DE GRAVEDAD DE LOS PAÍSES CON DATOS INCOMPLETOS

País	Designación provisional de la gravedad del GHI 2023	Retraso del crecimiento infantil, 2018–2022 (%)	Emaciación infantil, 2018–2022 (%)	Mortalidad infantil, 2021 (%)	Última categorización GHI	Último valor de prevalencia de la subalimentación (%)	Prevalencia subregional de la subalimentación (%)	Rango de valores de prevalencia de la subalimentación para la designación provisional (%)
Líbano	Bajo	7.0	1.4	0.8	Moderado (2022)	10.9 (2022)	10.5	0.0–16.2
Jordania	Moderado	7.4	0.6	1.5	Moderado (2022)	16.9 (2022)	10.5	15.4–39.4
Burundi	Alarmante	55.8	4.9	5.3	Extremadamente alarmante (2014)	67.3 (2014)	28.4	33.3–69.3
Somalia	Alarmante	—	—	11.2	Extremadamente alarmante (2021)	48.7 (2023)	28.4	**
Sudán del Sur	Alarmante	—	—	9.9	—	21.4 (2023)	28.4	**
Bahréin	No designado	3.1*	1.8*	0.7	—	—	10.5	N/A
Bután	No designado	18.3*	2.6*	2.7	—	—	15.9	N/A
Guinea Ecuatorial	No designado	25.2	3.9	7.7	—	—	28.4	N/A
Eritrea	No designado	—	—	3.8	Extremadamente alarmante (2014)	61.3 (2014)	28.4	N/A
Maldivas	No designado	15.3	9.3	0.6	—	—	15.9	N/A
Qatar	No designado	1.9	1.2	0.5	—	—	10.5	N/A

Fuente: Autores, basado en fuentes enumeradas en el Apéndice A y publicaciones anteriores del GHI incluidas en la bibliografía.

Nota: Los años entre paréntesis indican cuándo se publicó la información pertinente en el informe GHI.

*Estimación de los autores. **Designación basada en FSIN y GNAFC (2021, 2022, 2023) y consultas a expertos.

N/A = no aplicable; — = no disponible.

Entender y utilizar el Global Hunger Index: Preguntas Frecuentes

¿Qué países están incluidos en el GHI?

La inclusión en el GHI se determina en función de los datos de prevalencia de la subalimentación y la mortalidad infantil que se remontan al año 2000. Los países con valores por encima del umbral “muy bajo” para uno o ambos indicadores desde el año 2000 se incluyen en el GHI. Específicamente, se incluyen los países si la prevalencia de la subalimentación es igual o superior al 5% y/o si la tasa de mortalidad infantil es igual o superior al 1% para cualquier año desde 2000. Los datos sobre el retraso en el crecimiento y la emaciación infantil, los otros indicadores utilizados en el cálculo de las puntuaciones del GHI, no se incluyen en los criterios de inclusión porque su disponibilidad varía mucho de un país a otro, y los datos son especialmente limitados en los países de ingresos más altos.⁹ Los territorios no independientes no se incluyen en el GHI, ni tampoco los países con poblaciones muy pequeñas (menos de 500.000 habitantes), debido a la limitada disponibilidad de datos.

Dado que no se dispone de datos para los cuatro indicadores de la fórmula del GHI, no se han podido calcular las puntuaciones del GHI para algunos países. Sin embargo, en la medida de lo posible, los países con datos incompletos se clasifican provisionalmente según la Escala de Gravedad del Hambre del GHI, basándose en los datos existentes y en informes complementarios (véase Tabla A.3). Varios

⁹ A pesar de que la inseguridad alimentaria es una grave preocupación para algunos segmentos de la población en algunos países de ingresos altos, en la mayoría de ellos no se recogen regularmente datos representativos a nivel nacional sobre el retraso en el crecimiento y la emaciación infantil. Además, aunque los datos sobre mortalidad infantil suelen estar disponibles, la mortalidad infantil no refleja la desnutrición en los países de ingresos altos en la misma medida que en los países de ingresos bajos y medios.

de estos países están sufriendo disturbios o conflictos violentos, lo que afecta a la disponibilidad de datos, así como a la situación de la seguridad alimentaria y la nutrición en el país. Es posible que uno o más de estos países tuvieran una puntuación del GHI más alta que Yemen -el país con la puntuación más alta del GHI en 2023- si se dispusiera de datos suficientes.

¿Por qué es tan alta (o tan baja) la puntuación GHI de un determinado país?

La clave para entender la puntuación del GHI de un país se encuentra en los valores de los indicadores de ese país, especialmente cuando se comparan con los valores de los indicadores de otros países en el informe (véase el Apéndice B para estos valores).

En algunos países, las puntuaciones elevadas se deben a los altos índices de subalimentación, que reflejan la falta de calorías de grandes grupos de población. En otros, las puntuaciones elevadas se deben a los altos niveles de emaciación infantil, que refleja la desnutrición aguda; el retraso en el crecimiento infantil, que refleja la desnutrición crónica; y/o la mortalidad infantil, que refleja los niveles de hambre y nutrición de los niños, además de otros problemas extremos a los que se enfrenta la población. En términos generales, por tanto, una puntuación alta en el GHI puede ser una prueba de la falta de alimentos, una dieta de mala calidad, prácticas inadecuadas de cuidado de los niños, un entorno insalubre o una combinación de estos factores.

Aunque va más allá del alcance de este informe ofrecer una explicación detallada de las circunstancias a las que se enfrenta cada país con una puntuación del GHI, en el Capítulo 1 se describe la situación de determinados países. Además, este informe ofrece otras vías para examinar la situación del hambre y la nutrición de un país: las clasificaciones de los países basadas en las puntuaciones del GHI de 2023

aparecen en la Tabla 1.1, las puntuaciones del GHI de determinados años para cada país aparecen en el Apéndice C y las comparaciones regionales aparecen en el Apéndice D. (Los estudios de casos sobre la situación del hambre en países concretos aparecen en el sitio web del GHI, www.globalhungerindex.org.)

¿Refleja el GHI de 2022 la situación en 2023?

El GHI utiliza los datos más actualizados disponibles para cada uno de los indicadores del GHI, lo que significa que las puntuaciones son tan actuales como los datos. Para el cálculo de las puntuaciones del GHI de 2023, los datos de subalimentación son de 2020-2022; los datos de retraso en el crecimiento y emaciación infantil son de 2018-2022, y se utilizan los datos más actuales de ese rango para cada país; y los datos de mortalidad infantil son de 2021. Los cambios que se produzcan en 2023 aún no se reflejan en los datos y puntuaciones del informe de este año.

¿Cómo puedo comparar los resultados del GHI con el paso del tiempo?

Cada informe incluye las puntuaciones del GHI y los datos de los indicadores correspondientes a tres años, además del año de referencia. En este informe, las puntuaciones del GHI de 2023 pueden compararse directamente con las puntuaciones del GHI de tres años de referencia: 2000, 2008, y 2015 (Apéndice C). Los años de referencia se seleccionan para proporcionar una evaluación del progreso a lo largo del tiempo, al tiempo que se garantiza que no hay solapamiento en el rango de años de los que se extraen los datos.

¿Puedo comparar las puntuaciones del GHI y los valores de los indicadores en este informe con los resultados de informes anteriores?

No, las puntuaciones del GHI son comparables dentro del informe de cada año, pero no entre los informes de los diferentes años. Los organismos de las Naciones Unidas compilan, revisan y mejoran continuamente los datos actuales e históricos en los que se basan las puntuaciones del GHI, y el informe anual del GHI refleja esos cambios.

Comparar las puntuaciones entre informes puede dar la impresión de que el hambre ha cambiado positiva o negativamente en un país específico de un año a otro, mientras que en algunos casos el cambio puede reflejar parcial o totalmente una revisión de los datos.

Además, la metodología para calcular las puntuaciones del GHI se ha revisado en el pasado y puede volver a revisarse en el futuro. En 2015, por ejemplo, se modificó la metodología del GHI para incluir datos sobre el retraso en el crecimiento y la emaciación infantil y para estandarizar los valores (véase Wiesmann et al. 2015). Este cambio causó una variación importante en las puntuaciones del GHI y la Escala de Gravedad del Hambre del GHI se modificó para reflejar este cambio. En los informes GHI publicados desde 2015, casi todos los países han tenido puntuaciones GHI mucho más altas en comparación con sus puntuaciones en los informes publicados en 2014 y antes. Esto no significa necesariamente que sus niveles de hambre hayan aumentado en 2015; las puntuaciones más altas reflejan simplemente la revisión de la metodología. Las puntuaciones del GHI de 2000, 2008, 2015, y 2023 que aparecen en el informe de este año son comparables porque todas reflejan la metodología revisada y las últimas revisiones de los datos.

¿Puedo comparar las clasificaciones del GHI de este informe con las de informes anteriores para comprender cómo ha cambiado la situación de un país a lo largo del tiempo en relación con otros países?

No, al igual que las puntuaciones del GHI y los valores de los indicadores, las clasificaciones del GHI no pueden compararse entre los informes del GHI, por dos razones principales. En primer lugar, los datos y la metodología utilizados para calcular las puntuaciones del GHI se han revisado a lo largo del tiempo, como se ha descrito anteriormente. En segundo lugar, la clasificación del informe de cada año suele incluir países diferentes porque el conjunto de países de los que se dispone de datos suficientes para calcular las puntuaciones del GHI varía de un año a otro. Por tanto, si la clasificación de un país cambia de un informe a otro, puede deberse en parte a que se compara con un grupo diferente de países.

DATOS EN LOS QUE SE BASA EL CÁLCULO DE LAS PUNTUACIONES DEL GLOBAL HUNGER INDEX DE 2000, 2008, 2015, Y 2023

Guía de los colores que figuran en el Apéndice B

Los colores que aparecen en el cuadro representan las siguientes categorías:

■ = Muy bajo □ = Bajo □ = Medio □ = Alto ■ = Muy alto

Se basan en los umbrales de los diferentes valores de los indicadores, como se indica a continuación:

Categoría	Subalimentación	Retraso en el crecimiento	Emaciación infantil	Mortalidad de menores de cinco años
Muy bajo	<5%	<2.5%	<2.5%	<1%
Bajo	5-15%	2.5-5%	2.5-10%	1-4%
Medio	15-25%	5-10%	10-20%	4-7%
Alto	25-35%	10-15%	20-30%	7-10%
Muy alto	≥35%	≥15%	≥30%	≥10%

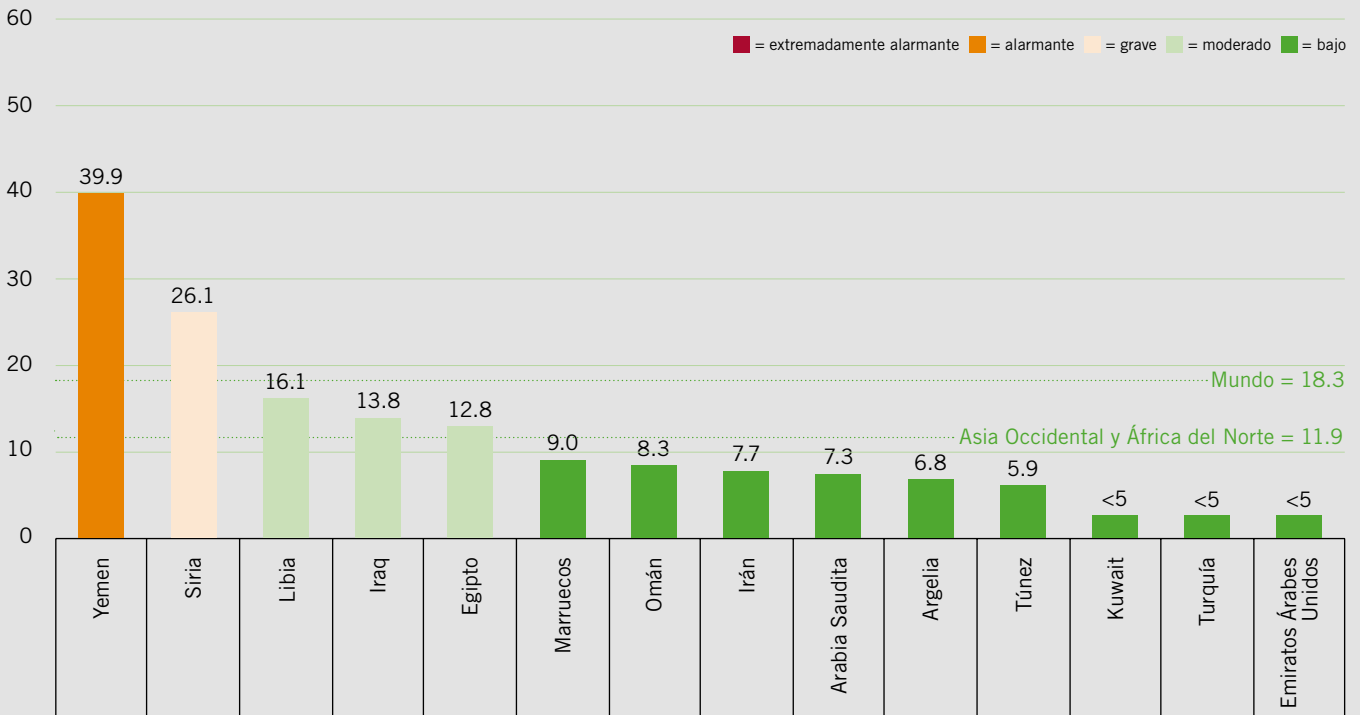
Nota: Los valores de umbral para la prevalencia de la subalimentación se han adaptado de la FAO (2015). Los valores de umbral para el retraso del crecimiento y la emaciación proceden de de Onis et al. (2019). Los valores umbral para la mortalidad de menores de cinco años se han adaptado de los que se muestran en UN IGME (2020a), pero condensados en las cinco categorías que se muestran.

PUNTUACIÓN DEL GHI EN 2000, 2008, 2015, Y 2023 Y CAMBIOS DESDE 2015

País	con datos de	2000	2008	2015	2023	Valor absoluto de cambio desde 2015	% cambio desde 2015	País	con datos de	2000	2008	2015	2023	Valor absoluto de cambio desde 2015	% cambio desde 2015
		'98-'02	'06-'10	'13-'17	'18-'22					'98-'02	'06-'10	'13-'17	'18-'22		
Afganistán		49.6	36.5	30.4	30.6	0.2	0.7	Líbano		—	—	—	—	—	—
Albania		16.4	15.5	8.8	6.1	-2.7	-30.7	Lesoto		32.5	27.8	30.6	35.5	4.9	16.0
Argelia		14.7	11.1	8.5	6.8	-1.7	-20.0	Liberia		48.0	36.4	32.9	32.2	-0.7	-2.1
Angola		64.9	42.9	25.7	25.9	0.2	0.8	Libia		16.6	12.8	18.5	16.1	-2.4	-13.0
Argentina		6.8	5.5	5.3	6.4	1.1	20.8	Lituania		7.6	5.1	<5	<5	—	—
Armenia		19.2	11.7	6.3	5.6	-0.7	-11.1	Madagascar		42.4	36.6	38.9	41.0	2.1	5.4
Azerbaiyán		24.9	15.0	9.3	6.9	-2.4	-25.8	Malawi		43.1	29.2	22.9	21.1	-1.8	-7.9
Bahréin		—	—	—	—	—	—	Malasia		15.4	13.7	12.0	12.5	0.5	4.2
Bangladesh		33.8	30.6	26.2	19.0	-7.2	-27.5	Maldivas		—	—	—	—	—	—
Bielorrusia		<5	<5	<5	<5	—	—	Malí		41.9	32.2	27.1	25.6	-1.5	-5.5
Benín		33.9	26.4	23.3	22.6	-0.7	-3.0	Mauritania		30.5	18.8	22.4	21.0	-1.4	-6.2
Bután		—	—	—	—	—	—	Mauricio		15.4	13.9	13.5	13.6	0.1	0.7
Bolivia (Estado Plurinacional de)		27.6	22.1	14.7	15.6	0.9	6.1	México		10.2	9.9	6.7	6.0	-0.7	-10.4
Bosnia y Hercegovina		9.4	6.5	5.3	<5	—	—	Moldavia (Rep. de)		18.6	17.0	<5	<5	—	—
Botsuana		27.2	26.8	22.2	19.9	-2.3	-10.4	Mongolia		29.9	16.7	7.4	7.5	0.1	1.4
Brasil		11.7	6.8	5.4	6.7	1.3	24.1	Montenegro		—	5.2	<5	<5	—	—
Bulgaria		8.6	7.7	7.3	5.4	-1.9	-26.0	Marruecos		15.8	12.2	9.1	9.0	-0.1	-1.1
Burkina Faso		45.0	33.7	28.0	25.5	-2.5	-8.9	Mozambique		48.2	35.6	37.0	30.5	-6.5	-17.6
Burundi		—	—	—	—	—	—	Myanmar		40.2	29.7	17.3	16.1	-1.2	-6.9
Cabo Verde		15.7	12.4	14.6	12.4	-2.2	-15.1	Namibia		26.4	29.2	22.2	18.0	-4.2	-18.9
Camboya		41.4	25.6	19.0	14.9	-4.1	-21.6	Nepal		37.2	29.0	21.3	15.0	-6.3	-29.6
Camerún		36.0	29.0	20.7	18.6	-2.1	-10.1	Nicaragua		22.3	17.5	14.6	13.0	-1.6	-11.0
República Centroafricana		48.2	43.7	44.0	42.3	-1.7	-3.9	Níger		53.3	39.5	35.2	35.1	-0.1	-0.3
Chad		50.6	49.9	40.1	34.6	-5.5	-13.7	Nigeria		39.9	31.2	27.8	28.3	0.5	1.8
Chile		<5	<5	<5	<5	—	—	Macedonia del Norte		7.5	5.3	5.3	<5	—	—
China		13.4	7.1	<5	<5	—	—	Omán		14.8	11.2	11.2	8.3	-2.9	-25.9
Colombia		11.0	10.2	7.5	7.0	-0.5	-6.7	Pakistán		36.7	31.3	28.8	26.6	-2.2	-7.6
Comoras		38.2	30.4	24.0	22.7	-1.3	-5.4	Panamá		18.6	13.0	8.7	7.9	-0.8	-9.2
Congo (República del)		34.6	32.4	26.2	28.0	1.8	6.9	Papúa Nueva Guinea		33.5	32.9	28.5	27.4	-1.1	-3.9
Costa Rica		6.9	<5	<5	5.1	—	—	Paraguay		11.8	10.1	5.1	6.0	0.9	17.6
Costa de Marfil		32.5	36.0	22.1	20.6	-1.5	-6.8	Perú		20.6	14.0	7.7	7.2	-0.5	-6.5
Croacia		<5	<5	<5	<5	—	—	Filipinas		25.0	19.1	18.3	14.8	-3.5	-19.1
Rep. Dem. del Congo		46.3	40.2	36.4	35.7	-0.7	-1.9	Qatar		—	—	—	—	—	—
Yibuti		44.4	33.9	29.6	23.0	-6.6	-22.3	Rumanía		7.9	5.8	5.1	<5	—	—
República Dominicana		15.1	13.9	9.4	8.6	-0.8	-8.5	Federación de Rusia		10.2	5.8	6.3	5.8	-0.5	-7.9
Ecuador		19.7	18.1	11.7	14.5	2.8	23.9	Ruanda		49.7	33.1	28.3	25.4	-2.9	-10.2
Egipto		16.4	16.9	15.2	12.8	-2.4	-15.8	Arabia Saudita		12.3	10.6	9.1	7.3	-1.8	-19.8
El Salvador		14.7	12.0	9.8	8.1	-1.7	-17.3	Senegal		34.3	21.8	18.0	15.0	-3.0	-16.7
Guinea Ecuatorial		—	—	—	—	—	—	Serbia		—	5.8	<5	<5	—	—
Eritrea		—	—	—	—	—	—	Sierra Leona		57.4	45.4	32.8	31.3	-1.5	-4.6
Estonia		<5	<5	<5	<5	—	—	Eslovaquia		7.2	5.7	5.7	<5	—	—
Eswatini		24.7	25.0	19.3	17.3	-2.0	-10.4	Islas Salomón		20.2	18.2	23.4	19.6	-3.8	-16.2
Etiopía		53.3	40.5	26.5	26.2	-0.3	-1.1	Somalia		63.6	59.2	—	—	—	—
Fiji		9.3	8.6	10.4	9.7	-0.7	-6.7	Sudáfrica		18.0	16.8	13.9	13.0	-0.9	-6.5
Gabón		21.0	20.2	17.3	18.7	1.4	8.1	Sudán del Sur		—	—	—	—	—	—
Gambia		29.2	24.9	24.3	19.7	-4.6	-18.9	Sri Lanka		21.7	17.6	17.1	13.3	-3.8	-22.2
Georgia		12.1	6.6	<5	<5	—	—	Sudán		—	—	28.5	27.0	-1.5	-5.3
Ghana		28.5	22.2	15.7	13.7	-2.0	-12.7	Surinam		15.1	11.0	10.6	10.4	-0.2	-1.9
Guatemala		28.6	24.0	20.6	19.1	-1.5	-7.3	República Árabe Siria		13.9	16.2	23.9	26.1	2.2	9.2
Guinea		40.2	29.3	28.4	27.1	-1.3	-4.6	Tayikistán		40.1	29.9	16.9	13.7	-3.2	-18.9
Guinea-Bissau		37.7	29.6	33.3	33.0	-0.3	-0.9	Tanzania (Rep. Unida de)		40.7	30.2	24.6	23.2	-1.4	-5.7
Guyana		17.2	15.1	11.3	9.3	-2.0	-17.7	Tailandia		18.7	12.2	9.4	10.4	1.0	10.6
Haití		40.3	40.2	30.1	31.1	1.0	3.3	Timor Oriental		—	46.5	35.9	29.9	-6.0	-16.7
Honduras		22.0	19.2	15.0	14.9	-0.1	-0.7	Togo		38.2	29.6	25.7	21.1	-4.6	-17.9
Hungría		6.7	5.6	5.0	<5	—	—	Trinidad y Tobago		11.0	10.7	10.7	10.8	0.1	0.9
India		38.4	35.5	29.2	28.7	-0.5	-1.7	Túnez		10.3	7.4	6.4	5.9	-0.5	-7.8
Indonesia		26.0	28.5	21.9	17.6	-4.3	-19.6	Turquía		10.1	5.7	<5	<5	—	—
Irán (República Islámica de)		13.7	8.8	7.7	7.7	0.0	0.0	Turkmenistán		20.3	14.5	11.4	10.3	-1.1	-9.6
Iraq		23.6	20.3	16.5	13.8	-2.7	-16.4	Uganda		35.0	29.0	27.8	25.2	-2.6	-9.4
Jamaica		8.5	8.6	8.6	7.5	-1.1	-12.8	Ucrania		13.0	7.1	7.1	8.2	1.1	15.5
Jordania		—	—	—	—	—	—	Emiratos Árabes Unidos		<5	6.8	5.6	<5	—	—
Kazajistán		11.3	11.0	5.7	5.5	-0.2	-3.5	Uruguay		7.6	5.3	<5	<5	—	—
Kenia		36.7	29.5	22.5	22.0	-0.5	-2.2	Uzbekistán		24.2	14.9	5.9	5.0	-0.9	-15.3
Corea (RPD)		39.5	30.4	24.8	27.8	3.0	12.1	Venezuela (Rep. Boliv. de)		14.6	8.8	11.1	17.3	6.2	55.9
Kuwait		<5	<5	<5	<5	—	—	Vietnam		26.1	20.1	14.5	11.4	-3.1	-21.4
Kirguistán		17.5	12.9	9.1	7.5	-1.6	-17.6	Yemen		41.4	37.8	42.1	39.9	-2.2	-5.2
RPD Lao		44.3	30.4	21.8	16.3	-5.5	-25.2	Zambia		53.2	44.9	33.2	28.5	-4.7	-14.2
Letonia		<5	<5	<5	<5	—	—	Zimbabue		35.5	30.7	27.6	28.0	0.4	1.4

Nota: — = Los datos no están disponibles o no se presentan. Véase la Tabla A.3 para las designaciones provisionales de la gravedad del hambre para algunos países con datos incompletos. Algunos países no existían en sus fronteras actuales en el año o período de referencia dado. ■ = bajo ■ = moderado ■ = grave ■ = alarmante ■ = extremadamente alarmante

ASIA OCCIDENTAL Y ÁFRICA DEL NORTE

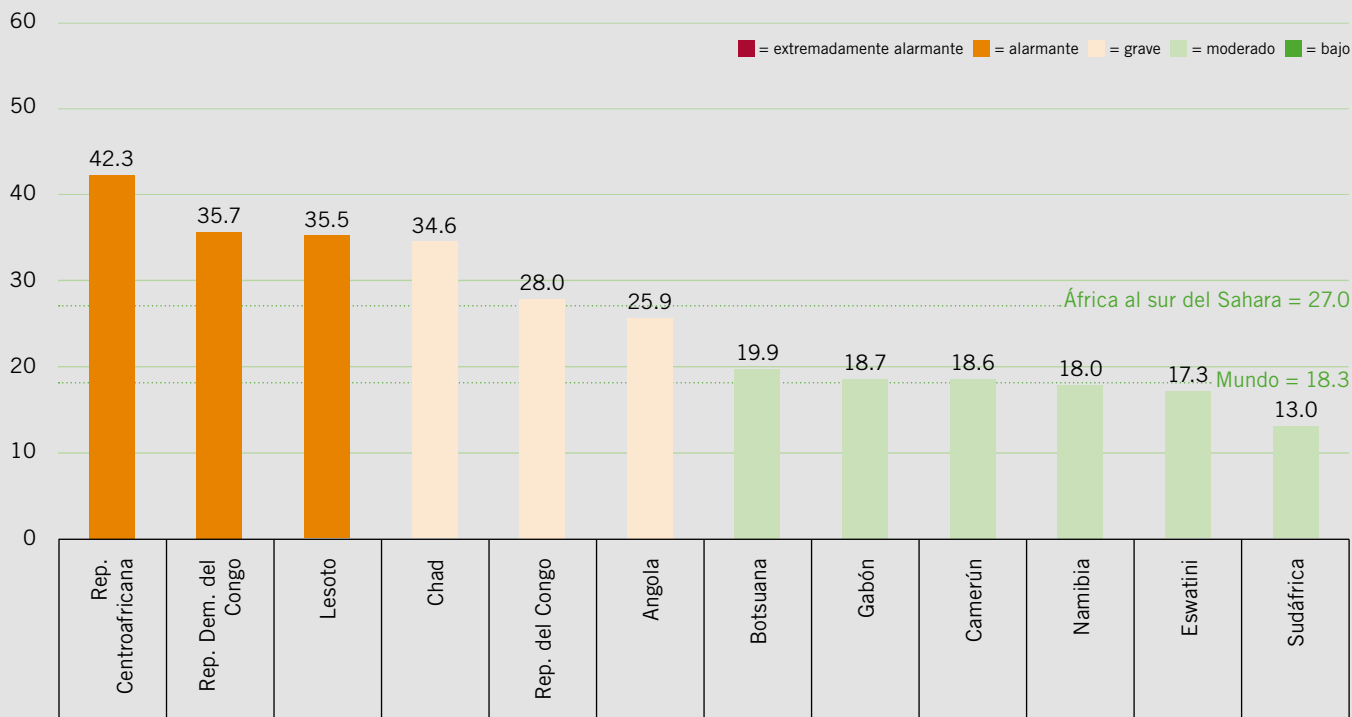


Nota: Bahrein, Jordania, Líbano y Qatar se encuentran en la región de Asia Occidental y África del Norte, pero no se muestran debido a la insuficiencia de datos para el cálculo de las puntuaciones GHI. Los datos existentes y los valores provisionales de los indicadores de estos países se incluyeron en el cálculo de las puntuaciones regionales y mundiales del GHI. Véase la Tabla A.3 relativa a las designaciones provisionales de la gravedad del hambre para los países con datos incompletos. Los países con puntuaciones del GHI inferiores a 5 se presentan por orden alfabético.

ÁFRICA OCCIDENTAL

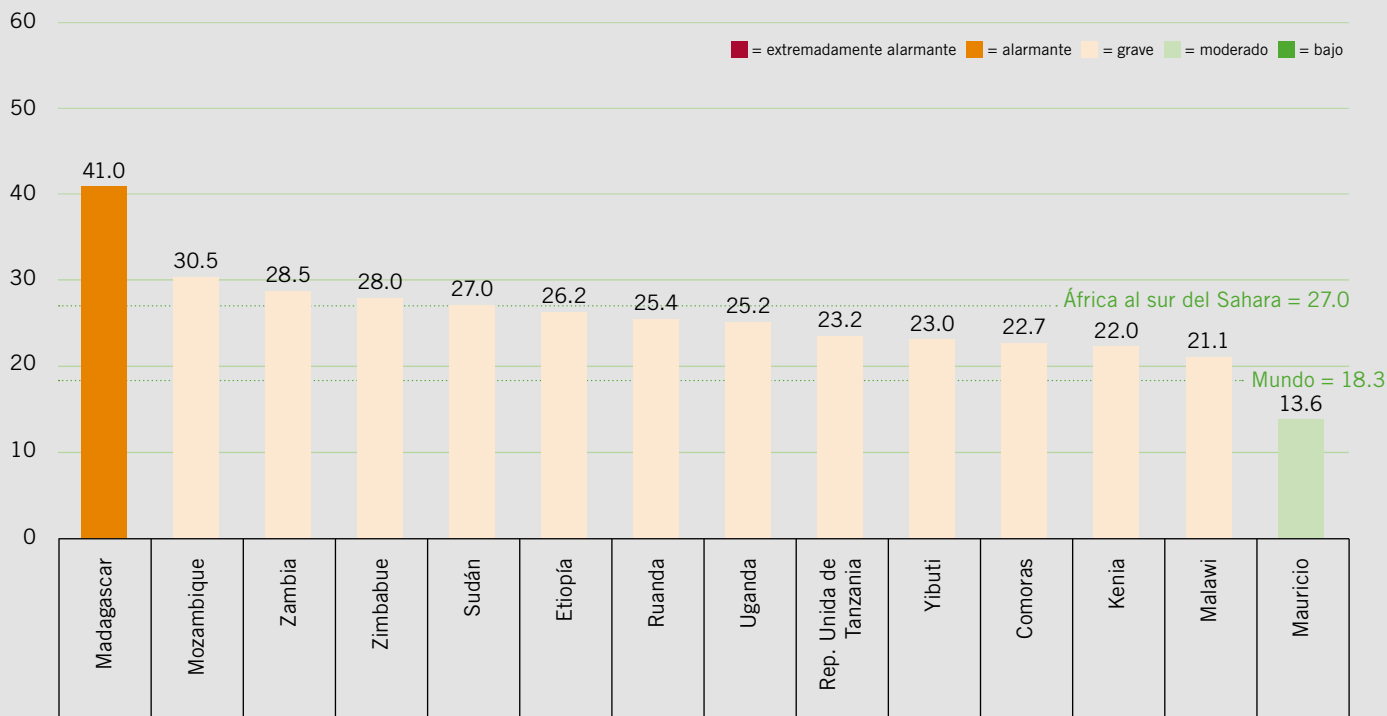


ÁFRICA CENTRAL Y MERIDIONAL



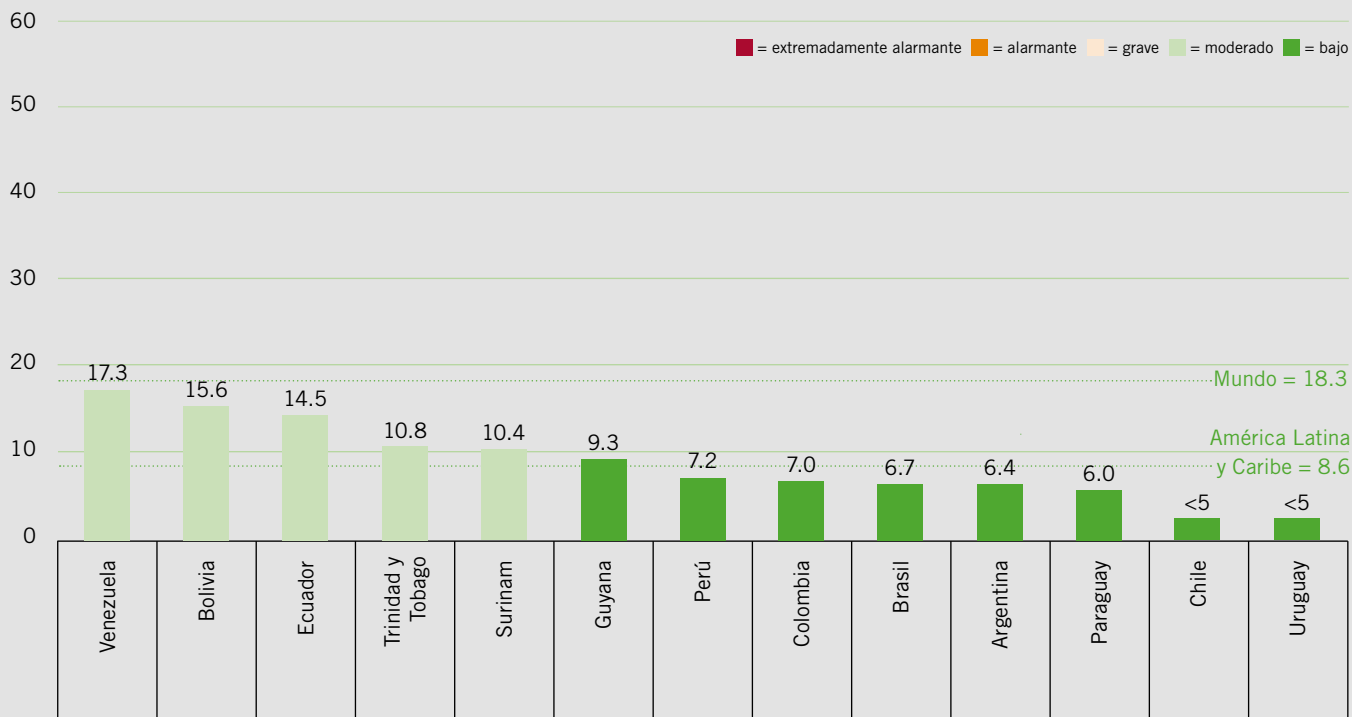
Nota: Guinea Ecuatorial se encuentra en la subregión de África Central, pero no se muestra debido a la insuficiencia de datos para el cálculo de las puntuaciones del GHI. Los datos existentes y los valores provisionales de los indicadores para Guinea Ecuatorial se incluyeron en el cálculo de las puntuaciones regionales y mundiales del GHI. Véase la Tabla A.3 relativa a las designaciones provisionales de la gravedad del hambre para los países con datos incompletos.

ÁFRICA ORIENTAL



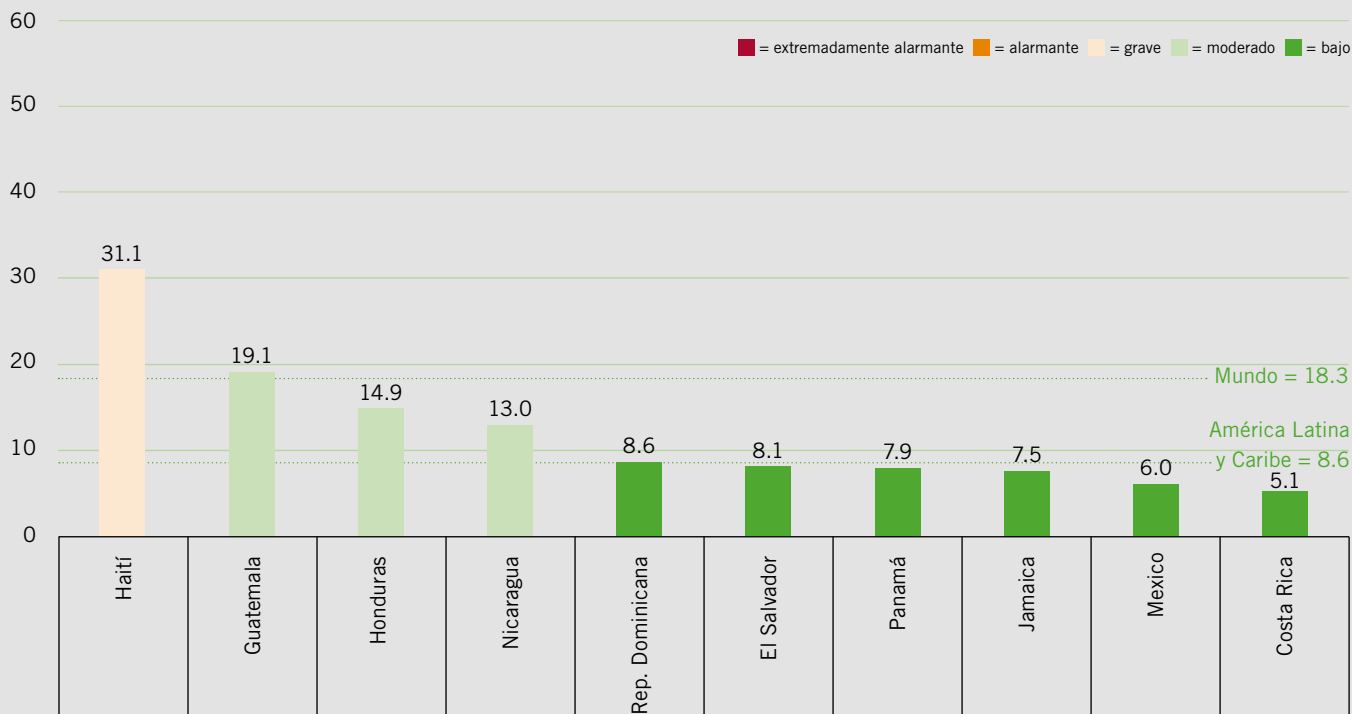
Nota: Burundi, Eritrea, Somalia y Sudán del Sur se encuentran en la subregión de África Oriental, pero no se muestran debido a la insuficiencia de datos para el cálculo de las puntuaciones del GHI. Los datos existentes y los valores provisionales de los indicadores para estos países se incluyeron en el cálculo de las puntuaciones GHI regionales y mundiales. Véase la Tabla A.3 relativa a las provisionales de la gravedad del hambre para los países con datos incompletos.

AMÉRICA DEL SUR

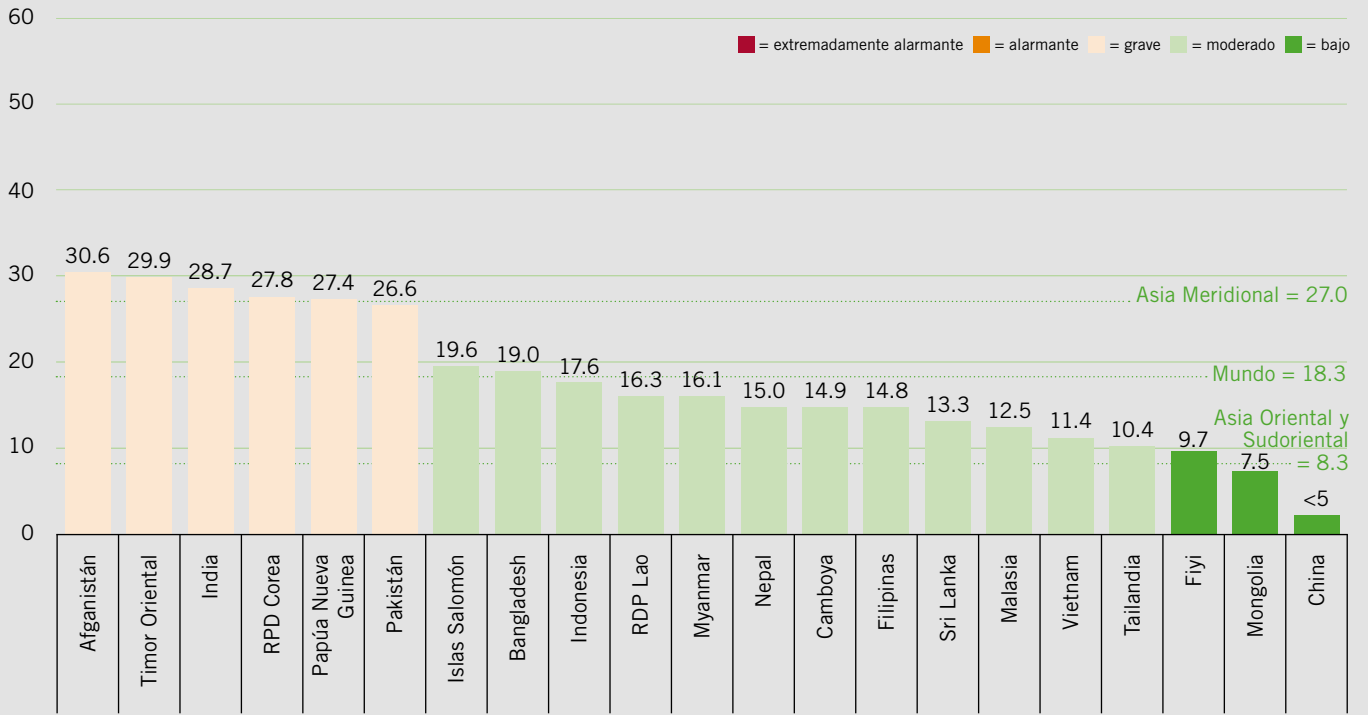


Nota: Los países con puntuaciones GHI inferiores a 5 se presentan por orden alfabético.

AMÉRICA CENTRAL Y CARIBE

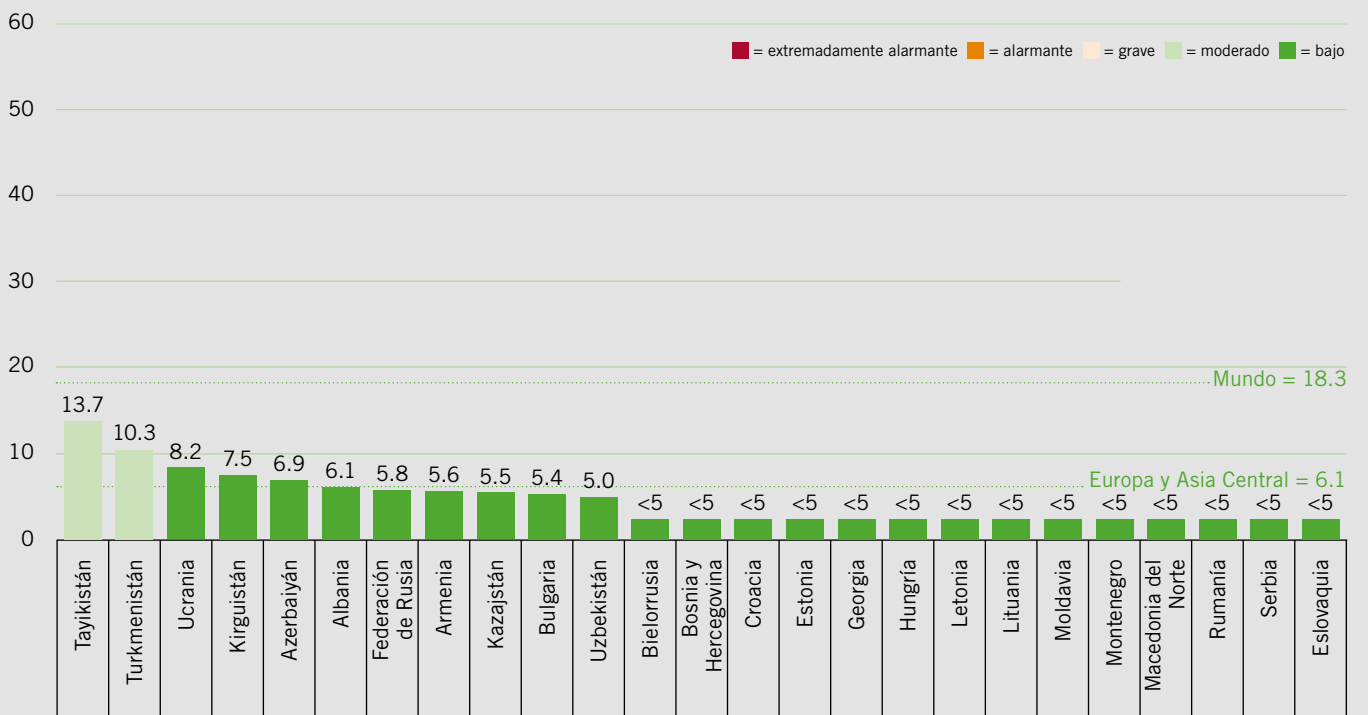


ASIA MERIDIONAL, ORIENTAL Y SUDORIENTAL



Nota: Afganistán, Bangladesh, Bután, India, Maldivas, Nepal, Pakistán y Sri Lanka pertenecen a Asia Meridional a efectos de la Figura 1.3, mientras que el resto de países pertenecen a Asia Oriental y Sudoriental. Bután y Maldivas no se muestran, debido a la insuficiencia de datos para el cálculo de las puntuaciones GHI. Los datos existentes y los valores provisionales de los indicadores. Los datos existentes y los valores provisionales de los indicadores de estos países se incluyeron en el cálculo de las puntuaciones GHI regionales y mundiales. Véase la Tabla A.3 relativa a las designaciones provisionales de la gravedad del hambre para los países con datos incompletos.

EUROPA Y ASIA CENTRAL



Nota: Los países con puntuaciones GHI inferiores a 5 se presentan por orden alfabético.

BIBLIOGRAFÍA

A

Action Against Hunger. 2021. *Recognizing, Reducing and Redistributing Unpaid Care Work through Universal Social Protection*. Policy Brief. New York. <https://www.actioncontrelafaim.org/en/publication/recognizing-reducing-and-redistributing-unpaid-care-work-through-universal-social-protection/>.

ActuNiger. 2023. "Plaidoyer du Groupe de Travail Humanitaire (GTH-OIREN): Appel d'urgence pour faire face à la soudure précoce et la flambée des prix des denrées au Niger." June 12. <https://www.actuniger.com/societe/19281-plaidoyer-du-groupe-de-travail-humanitaire-gth-ouren-appel-d-urgence-pour-faire-face-a-la-soudure-precoce-et-la-flambée-des-prix-des-denrees-au-niger.html>.

Adaptation Fund. N.d. Building Resilience in the Greater uMngeni Catchment, South Africa. <https://www.adaptation-fund.org/project/building-resilience-in-the-greater-umngeni-catchment/>.

Adeyanju, D., J. Mburu, W. Gituro, C. Chumo, D. Mignouna, A. Ogunniyi, J. K. Akomolafe, and J. Ejima. 2023. "Assessing Food Security among Young Farmers in Africa: Evidence from Kenya, Nigeria, and Uganda." *Agricultural and Food Economics* 11 (1): 4.

Akinola, R., L. M. Pereira, T. Mabhaudhi, F. M. De Bruin, and L. Rusch. 2020. "A Review of African Indigenous Food Crops and the Implications for More Sustainable and Healthy Food Systems." *Sustainability* 12 (8): 3493.

American Society of Hematology. 2023. "Anemia and Pregnancy." <https://www.hematology.org/education/patients/anemia/pregnancy#:~:text=When%20your%20body%20needs%20more,for%20anemia%20later%20in%20infancy>.

B

Baker, A. 2021. "Climate, Not Conflict. Madagascar's Famine Is the First in Modern History to Be Solely Caused by Global Warming." *Time*, July 20. <https://time.com/6081919/famine-climate-change-madagascar/>.

Banerjee, A., S. Sen, J. Khan, M. Pal, and P. Bharati. 2022. "Decadal Change in the Association between the Status of Young Mother's Body Mass Index and Anaemia with Child Low Birth Weight in India." *BMC Pregnancy and Childbirth* 22 (1): 147.

Belhaj, F., and A. Soliman. 2021. "MENA Has a Food Security Problem but There Are Ways to Address It." World Bank, Opinion, September 25. <https://www.worldbank.org/en/news/opinion/2021/09/24/mena-has-a-food-security-problem-but-there-are-ways-to-address-it>.

Bella, A. L. 2022. "An Innovative Step in the Fight against Malnutrition." Press release, October 19. UNICEF. <https://reliefweb.int/report/burundi/innovative-step-fight-against-malnutrition#:~:text=Women%20and%20children%20are%20disproportionately,exceeding%20World%20Health%20Organization%20thresholds>.

Bjornlund, V., H. Bjornlund, and A. van Rooyen. 2022. "Why Food Insecurity Persists in Sub-Saharan Africa: A Review of Existing Evidence." *Food Security* 14 (4): 845–864.

Black, R. E., C. G. Victora, S. P. Walker, Z. A. Bhutta, P. Christian, M. de Onis, M. Ezzati, et al. 2013. "Maternal and Child Undernutrition and Overweight in Low-Income and Middle-Income Countries." *Lancet* 832 (9890): 427–451.

Blue Bird Jernigan, V., T. L. Maudrie, C. J. Nikolaus, T. Benally, S. Johnson, T. Teague, M. Mayes, T. Jacob, and T. Taniguchi. 2021. "Food Sovereignty Indicators for Indigenous Community Capacity Building and Health." *Frontiers in Sustainable Food Systems* 5: 704750.

Bonnell, C. 2023. "Russia Suspends Black Sea Grain Deal in Blow to Global Food Security." Associated Press, July 17. <https://globalnews.ca/news/9836371/black-sea-grain-deal-halted-russia-ukraine/>.

Botreau, H., and M. J. Cohen. 2020. "Gender Inequality and Food Insecurity: A Dozen Years after the Food Price Crisis, Rural Women Still Bear the Brunt of Poverty and Hunger." *Advances in Food Security and Sustainability* 5: 53–117.

C

Chipfupa, U., and A. Tagwi. 2021. "Youth's Participation in Agriculture: A Fallacy or Achievable Possibility? Evidence from Rural South Africa." *South African Journal of Economic and Management Sciences* 24 (1): 1–12.

Christiaensen, L., Z. Rutledge, and J. E. Taylor. 2021. "Viewpoint: The Future of Work in Agriculture." *Food Policy* 99: 101963. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2020.101963>.

Christiansen, C., M. Utas, and H. E. Vigh. 2006. "Introduction." In *Navigating Youth, Generating Adulthood: Social Becoming in an African Context*, edited by C. Christiansen, M. Utas, and H. E. Vigh. Uppsala, Sweden: Nordic Africa Institute.

Commonwealth Secretariat. 2021. *Global Youth Development Index and Report 2020*. London. <https://youth-development-index.thecommonwealth.org/assets/pdf/global-youth-development-report-2020.pdf>.

D

Declaration of Nyéléni. 2007. Declaration made on February 27 in Nyéléni Village, Sélingué, Mali. <https://nyeleni.org/IMG/pdf/DeclNyeleni-en.pdf>.

Dena, H. 2022. "Punitive Seed Laws Protect Big Corporations over Kenya's Farmers." Press release, May 31. Greenpeace. <https://www.greenpeace.org/africa/en/press/51419/punitive-seed-laws-protect-big-corporations-over-kenyas-farmers>.

de Onis, M., E. Borghi, M. Arimond, P. Webb, T. Croft, K. Saha, et al. 2019. "Prevalence Thresholds for Wasting, Overweight and Stunting in Children under 5 Years." *Public Health Nutrition* 22 (1): 175–179.

Dolislager, M., T. Reardon, A. Arslan, L. Fox, S. Liverpool-Tasie, C. Sauer, and D. L. Tschirley. 2020. "Youth and Adult Agrifood System Employment in Developing Regions: Rural (Peri-urban to Hinterland) vs. Urban." *Journal of Development Studies* 57 (4): 571–593. <https://doi.org/10.1080/00220388.2020.1808198>.

F

FAO (Food and Agriculture Organization of the United Nations). 2015. *FAO Hunger Map 2015*. <http://www.fao.org/3/a-i4674e.pdf>.

FAO. 2022. *Improving Social Protection for Rural Populations in Europe and Central Asia: Priorities for FAO*. Budapest. <https://doi.org/10.4060/cc1925en>.

FAO. 2023. "Data: Suite of Food Security Indicators." Accessed July 12, 2023. www.fao.org/faostat/en/#data/FS.

FAO, IFAD (International Fund for Agricultural Development), UNICEF (United Nations Children's Fund), WFP (World Food Programme), and WHO (World Health Organization). 2017. *The State of Food Security and Nutrition in the World 2017: Building Resilience for Peace and Food Security*. Rome: FAO. <http://www.fao.org/3/a-i7695e.pdf>.

FAO, IFAD, UNICEF, WFP, and WHO. 2022. *The State of Food Security and Nutrition in the World 2022: Repurposing Food and Agricultural Policies to Make Healthy Diets More Affordable*. Rome: FAO. <https://doi.org/10.4060/cc0639en>.

FAO, IFAD, UNICEF, WFP, and WHO. 2023a. *The State of Food Security and Nutrition in the World 2023: Urbanization, Agrifood Systems Transformation and Healthy Diets across the Rural–Urban Continuum*. Rome: FAO. <https://doi.org/10.4060/cc3017en>.

FAO, IFAD, PAHO (Pan American Health Organization), UNICEF, and WFP. 2023b. *Regional Overview of Food Security and Nutrition in Latin America and the Caribbean 2022: Towards Improving Affordability of Healthy Diets*. Santiago, Chile. <https://doi.org/10.4060/cc3859en>.

Filmer, D., and L. Fox. 2014. *Youth Employment in Sub-Saharan Africa*. Washington, DC: World Bank.

Fleming, C. A. K., K. Hockey, V. Schmied, A. Third, J. Diniz De Oliveira, G. Lala, and G. Theakstone. 2020. *Food and Me: How Adolescents Experience Nutrition across the World*. A Companion Report to The State of the World's Children 2019. Sydney: Western Sydney University and UNICEF. <https://www.unicef.org/media/94021/file/Food-and-me-adolescents-SOWC2019-companion-report.pdf>.

Fox, L., and D. Gandhi. 2021. *Youth Employment in Sub-Saharan Africa: Progress and Prospects*. Africa Growth Initiative Working Paper #28. Washington, DC: Brookings Institution.

Fram, M. S., H. T. Nguyen, and E. A. Frongillo. 2022. "Food Insecurity among Adolescent Students from 95 Countries Is Associated with Diet, Behavior, and Health, and Associations Differ by Student Age and Sex." *Current Developments in Nutrition* 6 (3): nzac024.

FSIN (Food Security Information Network) and GNAFC (Global Network against Food Crises). 2021. *Global Report on Food Crises 2021: Joint Analysis for Better Decisions*. <https://www.wfp.org/publications/global-report-food-crises-2021>

FSIN and GNAFC. 2022. *Global Report on Food Crises 2022: Joint Analysis for Better Decisions*. <https://www.wfp.org/publications/global-report-food-crises-2022>.

FSIN and GNAFC. 2023. *Global Report on Food Crises 2023: Joint Analysis for Better Decisions*. Rome. <https://www.wfp.org/publications/global-report-food-crises-2023>.

G

Geza, W., M. Ngidi, T. Ojo, A. A. Adetoro, R. Slotow, and T. Mabhaudhi. 2021. "Youth Participation in Agriculture: A Scoping Review." *Sustainability* 13 (16): 9120. <https://doi.org/10.3390/su13169120>.

GFFA (Global Forum for Food and Agriculture). 2023. "Statement of Young Farmers at the 2023 Global Forum for Food and Agriculture." <https://gffa-berlin.de/wp-content/uploads/2015/10/GFFA-Young-Farmer-Statement-2023.pdf>.

Girdziute, L., E. Besuspariene, A. Nausediene, A. Novikova, J. Leppala, and M. Jakob. 2022. "Youth's (Un)Willingness to Work in Agriculture Sector." *Frontiers in Public Health* 10.

Glauber, J., B. McNamara, and E. Olivetti. 2023. "Increased Tensions in Ukraine Again Threaten the Black Sea Grain Initiative." *IFPRI Blog* (International Food Policy Research Institute), June 13. <https://www.ifpri.org/blog/increased-tensions-ukraine-again-threaten-black-sea-grain-initiative>.

Glover, D., and J. Sumberg. 2020. "Youth and Food Systems Transformation." *Frontiers in Sustainable Food Systems* 4: 101.

GRAIN and La Via Campesina. 2015. "Seed Laws That Criminalize Farmers: Resistance and Fight Back." April 8. <https://grain.org/article/entries/5142-seed-laws-that-criminalise-farmers-resistance-and-fightback>.

Gunaratne, M. S., R. B. Radin Firdaus, and S. I. Rathnasooriya. 2021. "Climate Change and Food Security in Sri Lanka: Towards Food Sovereignty." *Humanities and Social Sciences Communications* 8: art. 229.

H

Heinz, W. R. 2009. "Youth Transitions in an Age of Uncertainty." In *Handbook of Youth and Young Adulthood*, edited by A. Furlong. London: Routledge.

HLPE (High-Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition of the Committee on World Food Security). 2021. *Promoting Youth Engagement and Employment in Agriculture and Food Systems*. Rome. <https://www.fao.org/3/cb5464en/cb5464en.pdf>.

ICF. 2023. "The DHS Program STATcompiler." Accessed July 5, 2023. <http://www.statcompiler.com>.

Idris, F., Z. Hassan, A. Ya'acob, S. K. Gill, and N. A. M. Awal. 2012. "The Role of Education in Shaping Youth's National Identity." *Procedia—Social and Behavioral Sciences* 59: 443–450.

IFAD (International Fund for Agricultural Development). 2019. *2019 Rural Development Report: Creating Opportunities for Rural Youth*. Rome. <https://www.ifad.org/en/web/knowledge/-/publication/2019-rural-development-report>.

IFPRI (International Food Policy Research Institute). 2023. *2023 Global Food Policy Report: Rethinking Food Crisis Responses*. Washington, DC. <https://doi.org/10.2499/9780896294417>

IFPRI, WHH (Welthungerhilfe), and Concern Worldwide. 2007. *The Challenge of Hunger 2007: Global Hunger Index: Facts, Determinants, and Trends*. Washington, DC, Bonn, and Dublin.

ILO (International Labour Organization). 2020. *Global Employment Trends for Youth 2020: Technology and the Future of Jobs*. Geneva. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_737648.pdf.

ILO. 2022. *Global Employment Trends for Youth 2022: Investing in Transforming Futures for Young People*. Geneva. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_853321.pdf.

IPU (Inter-Parliamentary Union) Parline. 2023. "Data on Age: Global and Regional Averages" (averages as of July 2023). Accessed July 13, 2023. <https://data.ipu.org/age-brackets-aggregate/>.

IRC (International Rescue Committee). 2023. "In Their Own Words: Displaced by Drought in Somalia." May 9. <https://www.rescue.org/eu/article/their-own-words-displaced-drought-somalia>.

J

Jungbluth, F., and S. Zorya. 2023. "Ensuring Food Security in Europe and Central Asia, Now and in the Future." *World Bank Blogs*, February 3. <https://blogs.worldbank.org/europeandcentralasia/ensuring-food-security-europe-and-central-asia-now-and-future>.

K

Kemoe, L., P. Mitra, C. Okou, and D. F. Unsal. 2022. "How Africa Can Escape Chronic Food Insecurity Amid Climate Change." *IMF Blog* (International Monetary Fund), September 14. <https://www.imf.org/en/Blogs/Articles/2022/09/14/how-africa-can-escape-chronic-food-insecurity-amid-climate-change>.

Kupka, R., K. Siekmans, and T. Beal. 2020. "The Diets of Children: Overview of Available Data for Children and Adolescents." *Global Food Security* 27: 100442.

L

La Via Campesina. 2021. "LVC 30 Years." <https://viacampesina.org/en/tag/lvc30years/>.

Lefebvre, L., D. Laborde, and V. Piñeiro. 2023. "Bringing Back Neglected Crops: A Food and Climate Solution for Africa." *IFPRI Blog* (International Food Policy Research Institute), June 5. <https://www.ifpri.org/blog/bringing-back-neglected-crops-food-and-climate-solution-africa>.

Le Mouél, C., A. Forslund, P. Marty, S. Manceron, E. Marajo-Petitson, M. A. Caillaud, P. Dumas, and B. Schmitt. 2023. "Can the Middle East-North Africa Region Mitigate the Rise of Its Food Import Dependency under Climate Change?" *Regional Environmental Change* 23 (2): 52. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10113-023-02045-y>.

M

Mabhaudhi, T., T. P. Chibarabada, V. G. P. Chimonyo, V. G. Murugani, L. M. Pereira, N. Sobratee, L. Govender, R. Slotow, and A. T. Modi. 2018. "Mainstreaming Underutilized Indigenous and Traditional Crops into Food Systems: A South African Perspective." *Sustainability* 11 (1): 172.

Mabhaudhi, T., V. G. P. Chimonyo, S. Hlahla, F. Massawe, S. Mayes, L. Nhamo, and A. T. Modi. 2019. "Prospects of Orphan Crops in Climate Change." *Planta* 250 (3): 695–708.

Macauley, T., H. B. Rolker, M. Scherer, J. Brock, N. Savona, A. Helleve, and C. Knai. 2022. "Youth Participation in Policy-making Processes in the United Kingdom: A Scoping Review of the Literature." *Journal of Community Practice* 30 (2): 203–224. <https://doi.org/10.1080/10705422.2022.2073308>.

Maïga, W. H., M. Porgo, P. Zahonogo, C. J. Amegnaglo, D. A. Coulibaly, J. Flynn, et al. 2020. "A Systematic Review of Employment Outcomes from Youth Skills Training Programmes in Agriculture in Low- and Middle-Income Countries." *Nature Food* 1 (10): 605–619. <https://doi.org/10.1038/s43016-020-00172-x>.

Mamun, A., and J. Glauber. 2023. "Rice Markets in South and Southeast Asia Face Stresses from El Niño, Export Restrictions." *IFPRI Blog* (International Food Policy Research Institute), May 15. <https://www.ifpri.org/blog/rice-markets-south-and-southeast-asia-face-stresses-el-ni%C3%B1o-export-restrictions>.

Martin-Shields, C. P., and W. Stojetz. 2019. "Food Security and Conflict: Empirical Challenges and Future Opportunities for Research and Policy Making on Food Security and Conflict." *World Development* 119 (July): 150–164.

MEASURE DHS. 2023. "Demographic and Health Surveys." Calverton, MD, USA. Accessed June 1, 2023. <http://www.dhsprogram.com>.

Molgat, M. 2007. "Do Transitions and Social Structures Matter? How 'Emerging Adults' Define Themselves as Adults." *Journal of Youth Studies* 10 (5): 495–516.

Mudau, F. N., V. G. P. Chimonyo, A. T. Modi, and T. Mabhaudhi. 2022. "Neglected and Underutilised Crops: A Systematic Review of Their Potential as Food and Herbal Medicinal Crops in South Africa." *Frontiers in Pharmacology* 12: 4054.

N

Nguyen, H. 2018. *Sustainable Food Systems: Concept and Framework*. Rome: Food and Agriculture Organization of the United Nations.

Norris, S. A., E. A. Frongillo, M. M. Black, Y. Dong, C. Fall, M. Lampl, A. D. Liese, et al. 2022. "Nutrition in Adolescent Growth and Development." *Lancet* 399 (10320): 172–184.

O

Orsini, A. J., and Y. H. Kang. 2023. "European Leadership and European Youth in the Climate Change Regime Complex." *Politics and Governance* 11 (2): 13. <https://doi.org/10.17645/pag.v11i2.6500>.

P

Peng, W., and E. M. Berry. 2018. "Global Nutrition 1990–2015: A Shrinking Hungry and Expanding Fat World." *PLOS One* 13 (3): e0194821.

R

Reuters. 2023. "UN Agencies Warn of Impact If Black Sea Grain Deal Ends." June 26. <https://www.reuters.com/world/europe/un-agencies-warn-impact-if-black-sea-grain-deal-ends-2023-06-26/>.

Rice, S. 2022. "Madagascar's Famine Is More Than Climate Change." *Georgetown Journal of International Affairs*, January 24. <https://gjia.georgetown.edu/2022/01/24/madagascars-famine-is-more-than-climate-change/>.

Ritchie, H., and M. Roser. 2022. "Age Structure." Our World in Data. <https://ourworldindata.org/age-structure>.

S

Sampson, D., M. Cely-Santos, B. Gemmill-Herren, N. Babin, A. Bernhart, R. Bezner Kerr, et al. 2021. "Food Sovereignty and Rights-Based Approaches Strengthen Food Security and Nutrition across the Globe: A Systematic Review." *Frontiers in Sustainable Food Systems* 5: 686492.

Sathi, N. J., B. Ahammed, K. Alam, R. Hashmi, K. Y. Lee, and S. A. Keramat. 2022. "Socioeconomic Inequalities in Low Birth Weight in South Asia: A Comparative Analysis Using Demographic and Health Surveys." *SSM–Population Health* 20 (October 11): 101248.

Schipper, S., S. Crowley, and K. Firshan. 2022. "Millions Are Going Hungry in Post-Pandemic Asia: Here's How to Respond." *Asian Development Blog* (Asian Development Bank), June 29. <https://blogs.adb.org/blog/millions-are-going-hungry-in-post-pandemic-asia-here-s-how-to-respond>.

Shilomboleni, H. 2017. "The African Green Revolution and the Food Sovereignty Movement: Contributions to Food Security and Sustainability: A Case Study of Mozambique." Ph.D. thesis, University of Waterloo, Ontario, Canada.

Sidibé, A., G. Meldrum, H. Coulibaly, S. Padulosi, I. Traore, G. Diawara, A. R. Sangaré, and C. Mbooso. 2020. "Revitalizing Cultivation and Strengthening the Seed Systems of Fonio and Bambara Groundnut in Mali through a Community Biodiversity Management Approach." *Plant Genetic Resources* 18 (2): 31–48.

SPRING and Save the Children. 2018. *Engaging Adolescents to Accelerate Progress on the First 1,000 Days*. Arlington, VA: Strengthening Partnerships, Results, and Innovations in Nutrition Globally (SPRING) project.

Stockemer, D., and A. Sundström. 2022. "Introducing the Worldwide Age Representation in Parliaments (WARP) Data Set." *Social Science Quarterly* 103 (7): 1765–1774. <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/ssqu.13221>.

T

Torlesse, H., and M. Tram Le. 2020. "South Asia and Child Wasting: Unravelling the Conundrum." *Field Exchange* 63 (October): 7. www.enonline.net/fex/63/southasiachildwasting.

U

UN DESA (United Nations Department of Economic and Social Affairs, Population Division). 2022. *World Population Prospects 2022*. <https://population.un.org/wpp/>.

UNFPA (United Nations Population Fund). 2019. *Youth Leadership, Participation, and Accountability 2.0: Part 1: The Recommendations*. Sunninghill, South Africa: UNFPA East and Southern Africa Regional Office. <https://esaro.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Youth%20Leadership%20Participation%20and%20Accountability%20-%20The%20Recommendations%201.pdf>.

UNFPA. 2022. *Motherhood in Childhood: The Untold Story*. New York. https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/MotherhoodInChildhood_report.pdf.

UNHCR (UN Refugee Agency). 2023a. "As the Horn of Africa Drought Enters a Sixth Failed Rainy Season, UNHCR Calls for Urgent Assistance." Briefing Note, February 28. <https://www.unhcr.org/news/horn-africa-drought-enters-sixth-failed-rainy-season-unhcr-calls-urgent-assistance>.

UNHCR (UN Refugee Agency). 2023b. "Democratic Republic of the Congo: Refugee Crisis Explained." Updated June 23, 2023. <https://www.unrefugees.org/news/democratic-republic-of-the-congo-refugee-crisis-explained/>.

UNICEF (United Nations Children's Fund). 2009. "Childinfo: Nutritional Status." Updated November 2009. Accessed June 14, 2015. <http://data.unicef.org/nutrition/malnutrition>.

UNICEF. 2013. "Childinfo: Nutritional Status." Updated February 2013. Accessed March 26, 2014. www.childinfo.org/malnutrition_nutritional_status.php.

UNICEF. 2023a. "Childinfo: Multiple Indicator Cluster Surveys (MICS)." Accessed June 1, 2023. <https://mics.unicef.org/surveys>.

UNICEF. 2023b. *Undemourished and Overlooked: A Global Nutrition Crisis in Adolescent Girls and Women*. New York.

UNICEF. 2023c. "Yemen Crisis." Updated May 22. <https://www.unicef.org/emergencies/yemen-crisis>.

UNICEF. 2023d. "Children in Mali." <https://www.unicef.org/mali/en/children-mali>.

UNICEF and MHA (Ministry of Humanitarian Action and Disaster Management). 2022. *Child Risk and Impact Analysis: Niger*. Niamey, Niger. [https://www.unicef.org/niger/media/6646/file/CHILD%20RISK%20AND%20IMPACT%20ANALYSIS%20\(CRIA\)%20NIGER.pdf](https://www.unicef.org/niger/media/6646/file/CHILD%20RISK%20AND%20IMPACT%20ANALYSIS%20(CRIA)%20NIGER.pdf)

UNICEF, WHO, and World Bank. 2023a. Joint Child Malnutrition Estimates. Accessed April 27, 2023. <https://data.unicef.org/resources/dataset/malnutrition-data/>.

UNICEF, WHO, and World Bank. 2023b. *Levels and Trends in Child Malnutrition: UNICEF/WHO/World Bank Group Joint Child Malnutrition Estimates: Key Findings of the 2023 Edition*. New York: UNICEF and WHO. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240073791>.

UN IGME (United Nations Inter-agency Group for Child Mortality Estimation). 2023a. "Child Mortality Estimates Info, Under-five Mortality Estimates." Accessed April 27, 2023. www.childmortality.org.

UN IGME. 2023b. *Levels and Trends in Child Mortality: Report 2022*. New York: UNICEF.

United Nations. 2022. "UN Needs \$68.4 Million to Help Central African Republic Where 2.2 Million Are Acutely Food Insecure." Press release, July 5. <https://news.un.org/en/story/2022/07/1121952>.

UN News. 2021. "In Madagascar, Pockets of Famine As Risks Grow for Children, Warns WFP." November 2. <https://news.un.org/en/story/2021/11/1104652>.

UN OCHA (United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs). 2023a. *Somalia Humanitarian Response Plan*. <https://reliefweb.int/report/somalia/somalia-humanitarian-response-plan-february-2023>.

UN OCHA. 2023b. "Central African Republic: Situation Report." Updated July 10, 2023. <https://reports.unocha.org/en/country/car/>.

UN OHCHR (United Nations Office of the High Commissioner for Human Rights). 2023. "Haiti: Rise in Extreme Gang Violence Makes for 'Living Nightmare'—Türk." Press release, February 10.

V

von Grebmer, K., H. Fritschel, B. Nestorova, T. Olofinbiyi, R. Pandya-Lorch, and Y. Yohannes. 2008. *Global Hunger Index: The Challenge of Hunger 2008*. Bonn: Welthungerhilfe; Washington, DC: International Food Policy Research Institute; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., B. Nestorova, A. Quisumbing, R. Fertziger, H. Fritschel, R. Pandya-Lorch, and Y. Yohannes. 2009. *2009 Global Hunger Index: The Challenge of Hunger: Focus on Financial Crisis and Gender Inequality*. Bonn: Welthungerhilfe; Washington, DC: International Food Policy Research Institute; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., M. T. Ruel, P. Menon, B. Nestorova, T. Olofinbiyi, H. Fritschel, Y. Yohannes et al. 2010. *2010 Global Hunger Index: The Challenge of Hunger: Focus on the Crisis of Child Undernutrition*. Bonn: Welthungerhilfe; Washington, DC: International Food Policy Research Institute; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., M. Torero, T. Olofinbiyi, H. Fritschel, D. Wiesmann, Y. Yohannes, L. Schofield, and C. von Oppeln. 2011. *2011 Global Hunger Index: The Challenge of Hunger: Taming Price Spikes and Excessive Food Price Volatility*. Bonn: Welthungerhilfe; Washington, DC: International Food Policy Research Institute; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., C. Ringler, M. W. Rosegrant, T. Olofinbiyi, D. Wiesmann, H. Fritschel, O. Badiane et al. 2012. *2012 Global Hunger Index: The Challenge of Hunger: Ensuring Sustainable Food Security under Land, Water, and Energy Stresses*. Bonn: Welthungerhilfe; Washington, DC: International Food Policy Research Institute; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., D. Headey, C. Béné, L. Haddad, T. Olofinbiyi, D. Wiesmann, H. Fritschel et al. 2013. *2013 Global Hunger Index: The Challenge of Hunger: Building Resilience to Achieve Food and Nutrition Security*. Bonn: Welthungerhilfe; Washington, DC: International Food Policy Research Institute; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., A. Saltzman, E. Birol, D. Wiesmann, N. Prasai, S. Yin, Y. Yohannes et al. 2014. *2014 Global Hunger Index: The Challenge of Hidden Hunger*. Bonn: Welthungerhilfe; Washington, DC: International Food Policy Research Institute; Dublin: Concern Worldwide.

Von Grebmer, K., J. Bernstein, A. de Waal, N. Prasai, S. Yin, and Y. Yohannes. 2015. *2015 Global Hunger Index: Armed Conflict and the Challenge of Hunger*. Bonn: Welthungerhilfe; Washington, DC: International Food Policy Research Institute; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, D. Nabarro, N. Prasai, S. Amin, Y. Yohannes, A. Sonntag et al. 2016. *2016 Global Hunger Index: Getting to Zero Hunger*. Bonn: Welthungerhilfe; Washington, DC: International Food Policy Research Institute; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, N. Hossain, T. Brown, N. Prasai, Y. Yohannes, F. Patterson et al. 2017. *2017 Global Hunger Index: The Inequalities of Hunger*. Bonn: Welthungerhilfe; Washington, DC: International Food Policy Research Institute; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, L. Hammond, F. Patterson, A. Sonntag, L. Klaus, J. Fahlbusch et al. 2018. *2018 Global Hunger Index: Forced Migration and Hunger*. Bonn: Welthungerhilfe; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K. J. Bernstein, R. Mukerji, F. Patterson, M. Wiemers, R. Ni Chéilleachair, C. Foley et al. 2019. *2019 Global Hunger Index: The Challenge of Hunger and Climate Change*. Bonn: Welthungerhilfe; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, R. Alders, O. Dar, R. Kock, F. Rampa, M. Wiemers et al. 2020. *2020 Global Hunger Index: One Decade to Zero Hunger: Linking Health and Sustainable Food Systems*. Bonn: Welthungerhilfe; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, C. Delgado, D. Smith, M. Wiemers, T. Schiffer, A. Hanano, O. Towey, R. Ni Chéilleachair, C. Foley, S. Gitter, K. Ekstrom, and H. Fritschel. 2021. *2021 Global Hunger Index: Hunger and Food Systems in Conflict Settings*. Bonn: Welthungerhilfe; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, D. Resnick, M. Wiemers, L. Reiner, M. Bachmeier, A. Hanano, O. Towey, R. Ni Chéilleachair, C. Foley, S. Gitter, G. Larocque, and H. Fritschel. 2022. *2022 Global Hunger Index: Food Systems Transformation and Local Governance*. Bonn: Welthungerhilfe; Dublin: Concern Worldwide.

W

Wahl R. 1999. "Nutrition in the Adolescent." *Pediatric Annals* 28 (2): 107–111. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/10036686/>.

Wehrey, F., and N. Fawal. 2022. "Cascading Climate Effects in the Middle East and North Africa: Adapting through Inclusive Governance." Carnegie Endowment for International Peace, February 24. <https://carnegieendowment.org/2022/02/24/cascading-climate-effects-in-middle-east-and-north-africa-adapting-through-inclusive-governance-pub-86510>.

Weiler, A. M., C. Hergesheimer, B. Brisbois, H. Wittman, A. Yassi, and J. M. Spiegel. 2015. "Food Sovereignty, Food Security and Health Equity: A Meta-Narrative Mapping Exercise." *Health Policy and Planning* 30 (8): 1078–1092.

WFP (World Food Programme). 2023a. "Burundi." <https://www.wfp.org/countries/burundi>.

WFP. 2023b. "Lesotho." <https://www.wfp.org/countries/lesotho>.

WFP. 2023c. "Gender Inequality." <https://www.wfpusa.org/drivers-of-hunger/gender-inequality/>.

WFP and FAO (Food and Agriculture Organization of the United Nations). 2023. *Hunger Hotspots: FAO WFP Early Warnings on Acute Food Insecurity, June 2023 to November 2023 Outlook*. Rome. <https://doi.org/10.4060/cc6206en>.

WFP, ICASEES (Institut Centrafricain des Statistiques, des Etudes Economiques et Sociales), and République Centrafricaine, Cluster Sécurité Alimentaire. 2022. *Résultats Préliminaires: ENSA 2021 (Enquête Nationale sur la Sécurité Alimentaire)*. <https://reliefweb.int/report/central-african-republic/r-sultats-pr-liminaires-ensa-2021-enqu-te-nationale-de-s-curit>.

WHO (World Health Organization). 2020. *The Double Burden of Malnutrition: Priority Actions on Ending Childhood Obesity*. New Delhi: WHO Regional Office for South-East Asia.

WHO. 2023. Global Database on Child Growth and Malnutrition. Accessed April 27, 2023. <https://platform.who.int/nutrition/malnutrition-database>.

Wiesmann, D. 2006. *A Global Hunger Index: Measurement Concept, Ranking of Countries, and Trends*. Food Consumption and Nutrition Division Discussion Paper 212. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.

Wiesmann, D., L. Weingärtner, and I. Schöninger. 2006. *The Challenge of Hunger: Global Hunger Index: Facts, Determinants, and Trends*. Bonn and Washington, DC: Welthungerhilfe and International Food Policy Research Institute.

Wiesmann, D., H. K. Biesalski, K. von Grebmer, and J. Bernstein. 2015. *Methodological Review and Revision of the Global Hunger Index*. ZEF Working Paper Series No. 139. Bonn: University of Bonn, Center for Development Research (ZEF).

Wiesmann, D., J. von Braun, and T. Feldbrügge. 2000. *An International Nutrition Index: Successes and Failures in Addressing Hunger and Malnutrition*. ZEF Discussion Papers on Development Policy No. 26. Bonn: Center for Development Research (ZEF), University of Bonn.

Wijerathna-Yapa, A., and R. Pathirana. 2022. "Sustainable Agro-Food Systems for Addressing Climate Change and Food Security." *Agriculture* 12 (10): 1554.

Woodhill, J., A. Kishore, J. Njuki, K. Jones, and S. Hasnain. 2022. "Food Systems and Rural Wellbeing: Challenges and Opportunities." *Food Security* 14 (5): 1099–1121.

World Bank. 2023a. "Food Security Update: World Bank Response to Rising Food Insecurity." Updated July 5. <https://www.worldbank.org/en/topic/agriculture/brief/food-security-update>.

World Bank. 2023b. "Global Hunger: Responding to the Present Crisis with the Future in Mind." Feature story, April 19. <https://www.worldbank.org/en/news/feature/2023/04/19/global-hunger-responding-to-the-present-crisis-with-the-future-in-mind>.

World Bank. 2023c. "Unemployment, Youth Total (% of Total Labor Force Ages 15–24) (Modeled ILO Estimate)." DataBank. <https://data.worldbank.org/indicator/SL.UEM.1524.ZS>.

Y

Yunita, S. A. W., E. Soraya, and A. Maryudi. 2018. "We Are Just Cheerleaders": Youth's Views on Their Participation in International Forest-related Decision-making Fora." *Forest Policy and Economics* 88: 52–58. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.forpol.2017.12.012>.

RECURSOS PARA COMPRENDER EL HAMBRE Y LA MALNUTRICIÓN



Global Hunger Index (GHI) es una herramienta para hacer el seguimiento del hambre a nivel mundial, regional y nacional. Señalamos algunas de sus principales fortalezas:

- > **Medición y seguimiento de las tendencias a largo plazo.** Debido a la naturaleza y a la disponibilidad de sus datos, el GHI es el más adecuado para medir el hambre y hacer un seguimiento del progreso en los últimos años y décadas. Las puntuaciones del GHI de 2023 se basan en los datos disponibles más actualizados para los indicadores subyacentes en cada país. Este informe también incluye las puntuaciones del GHI de 2000, 2008 y 2015 para mostrar las tendencias del hambre a lo largo del tiempo.
- > **Reflejan tanto la cantidad como la calidad de los alimentos y las dietas.** Los cuatro indicadores que subyacen a las puntuaciones del GHI -subalimentación, retraso en el crecimiento infantil, emaciación infantil y mortalidad infantil- reflejan las deficiencias en calorías (cantidad) así como en micronutrientes importantes (calidad).
- > **Complemento de otros informes y recursos.** Los países en los que las puntuaciones del GHI son elevadas, lo que indica que las calorías son crónicamente insuficientes y/o que el crecimiento y el bienestar de los niños se han visto obstaculizados por la desnutrición, son especialmente vulnerables a las crisis y tensiones alimentarias, de las que informan otras fuentes.

Otros recursos ofrecen importantes perspectivas adicionales sobre el hambre y la malnutrición. A continuación, se ofrece una selección y una breve descripción de esos recursos.



Recursos sobre crisis alimentarias y sistemas de alerta temprana

- > **Red de Sistemas de Alerta Temprana contra la Hambruna (FEWS NET)**
Red de Sistemas de Alerta Temprana contra la Hambruna (FEWS NET, por sus siglas en inglés), proporciona evaluaciones en tiempo real y proyecciones a corto plazo de la inseguridad alimentaria aguda en todo el mundo. Publica informes y mapas mensuales en los que se detalla la inseguridad alimentaria actual y prevista, así como alertas sobre crisis emergentes o probables. FEWS NET está financiado y gestionado por la Oficina de Asistencia Humanitaria de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).
<https://fews.net/>
- > **Sistema Mundial de Información y Alerta Temprana (SMIA)**
El Sistema Mundial de Información y Alerta sobre la Alimentación y la Agricultura (SMIA) supervisa continuamente la oferta y la demanda de alimentos y otros indicadores clave para evaluar la situación general de la seguridad alimentaria en todos los países del mundo. Es una iniciativa de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) que emite informes periódicos sobre la situación actual y proporciona alertas tempranas sobre crisis alimentarias inminentes a nivel nacional o regional.
<https://www.fao.org/gIEWS/en/>
- > **Clasificación Integrada de las Fases de la Seguridad Alimentaria (CIF)**
La Clasificación Integrada de las Fases de la Seguridad Alimentaria (CIF) es una iniciativa dirigida por 15 organismos internacionales de desarrollo para mejorar el análisis y la toma de decisiones en materia de seguridad alimentaria y nutrición. Proporciona una escala común para clasificar la gravedad y la magnitud de la inseguridad alimentaria y la malnutrición aguda. La escala de inseguridad alimentaria aguda de la CIF tiene cinco clasificaciones: seguridad alimentaria general, moderada/leve, crisis aguda de alimentos y medios de subsistencia, emergencia humanitaria y catástrofe humanitaria/hambruna. También existen escalas de la CIF para la malnutrición aguda y la inseguridad alimentaria crónica.
<https://www.ipcinfo.org/>

> **Informe Mundial sobre las Crisis Alimentarias (IMCA)**

Este informe anual elaborado por la Red Mundial contra las Crisis Alimentarias -una alianza internacional que trabaja para abordar las causas profundas del hambre extrema- ofrece una visión general y una actualización por países de la inseguridad alimentaria aguda a nivel de crisis. Basado en las evaluaciones de la Clasificación Integrada de la Fase de la Seguridad Alimentaria (CIF), triangula las evaluaciones recientes de la seguridad alimentaria disponibles, aunque sean parciales y de diferentes fuentes.
<https://www.fsinplatform.org/global-report-food-crisis-2023>



Recursos sobre seguridad alimentaria y nutricional

> **El Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo (SOFI)**

Este informe anual emblemático ha sido elaborado conjuntamente por la FAO, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Organización Mundial de la Salud (OMS). Está diseñado para trazar el progreso hacia el fin del hambre, el logro de la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición, así como proporcionar un análisis en profundidad sobre los principales desafíos para lograr este objetivo en el contexto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.
<https://www.fao.org/publications/sofi>

> **Informe Global de la Nutrición (IGN)**

El *Informe Global de la Nutrición* -publicado anualmente por una iniciativa de múltiples partes interesadas- informa sobre el progreso de los países hacia el cumplimiento de los objetivos mundiales en materia de nutrición, evalúa el impacto de las dietas deficientes en la salud humana y en el planeta, evalúa el panorama de la financiación de la nutrición y ofrece una visión general del cumplimiento sobre los compromisos anteriores de la iniciativa Nutrition for Growth (N4G).
<https://globalnutritionreport.org>

> **Proyecto “Voices of the Hungry” (“Las voces del hambre”)**

Este proyecto de la FAO utiliza la Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria (FIES, por sus siglas en inglés), una medida basada en la experiencia de la seguridad alimentaria de los hogares o individuos. La FIES se basa en ocho preguntas de la encuesta Gallup World Poll, que cubre el 90% de la población mundial. El proyecto proporciona información actualizada y comparable a nivel internacional sobre la inseguridad alimentaria que es relevante para las políticas y permite actuar. Hay disponible un conjunto de recursos e investigaciones basadas en la FIES.
<https://www.fao.org/in-action/voices-of-the-hungry/resources/research/en/>

> **Índice Global de Seguridad Alimentaria (GFSI)**

El Índice Global de Seguridad Alimentaria (GFSI, por sus siglas en inglés) anual se basa en un modelo construido a partir de 58 indicadores que miden los factores que impulsan la seguridad alimentaria en 113 países de ingresos bajos, medios y altos. Los indicadores se dividen en cuatro categorías: asequibilidad de los alimentos, disponibilidad de alimentos, calidad y seguridad de los alimentos, y recursos naturales y resiliencia. El índice fue diseñado y construido por Economist Impact, que forma parte del Grupo Economist.
<https://impact.economist.com/sustainability/project/food-security-index/>



Recursos sobre el derecho a la alimentación

> **Informe sobre el Estado del Derecho a la Alimentación y la Nutrición**

Este informe anual -producido por la Red Mundial por el Derecho a la Alimentación y a la Nutrición- ofrece una instantánea anual de la evolución del derecho a la alimentación y a la nutrición a nivel nacional e internacional. Está diseñado para complementar el informe de la FAO El Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo (SOFI), adoptando una perspectiva de derechos humanos y arrojando luz sobre las causas estructurales del hambre y la malnutrición.
<https://www.righttofoodandnutrition.org/state-right-food-and-nutrition-report-2022>

SOCIOS



Quiénes somos

Concern Worldwide es una organización no gubernamental, internacional y humanitaria dedicada a la reducción del sufrimiento y a trabajar por la eliminación definitiva de la pobreza extrema en los países más pobres del mundo.

Qué hacemos

Nuestra misión es ayudar a las personas que viven en la pobreza extrema a lograr mejoras importantes en sus vidas que perduran y se extienden sin el apoyo continuo de Concern.

Cómo trabajamos

Para lograr esta misión, nos comprometemos en un trabajo de desarrollo a largo plazo, desarrollamos la resiliencia, respondemos a situaciones de emergencia y tratamos de abordar las causas estructurales de la pobreza a través del trabajo en educación para el desarrollo y advocacy.

Nuestra visión

Creemos en un mundo en el que nadie viva en la pobreza, con miedo u opresión; en el que todas y todos tengan acceso a un nivel de vida decente y a las oportunidades y opciones esenciales para una vida larga, saludable y creativa; y en el que todas las personas sean tratadas con dignidad y respeto.



Quiénes somos

Welthungerhilfe (WHH) es una de las mayores organizaciones no gubernamentales de desarrollo y ayuda humanitaria de Alemania. Fue fundada en

1962 como la sección alemana de la Campaña de Lucha contra el Hambre, una de las primeras iniciativas mundiales de lucha contra el hambre, iniciada por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

Qué hacemos

Llevamos a cabo medidas que van desde la ayuda rápida en situaciones de emergencia a la rehabilitación, pasando por proyectos de cooperación al desarrollo a largo plazo con organizaciones asociadas nacionales e internacionales. Como parte de una sociedad civil activa, abogamos por el cambio político necesario para lograr el hambre cero. Abordamos las desigualdades y fomentamos el desarrollo sostenible.

Cómo trabajamos

Dado que nuestro objetivo es mejorar de forma sostenible los medios de vida a largo plazo, nuestro trabajo se centra en la creación de capacidad. Nos proponemos fortalecer las estructuras de abajo hacia arriba y trabajar junto con organizaciones socias locales para asegurar el éxito a largo plazo de nuestra labor. Además, sensibilizamos a la opinión pública y abogamos ante los responsables de la formulación de políticas nacionales e internacionales. De este modo, nos esforzamos por abordar las causas fundamentales del hambre y la pobreza. En una misión compartida con muchas otras organizaciones, nuestro objetivo es hacernos no necesarios.

Nuestra visión

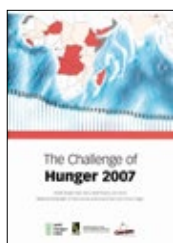
Un mundo en el que todos tengan la oportunidad y el derecho de llevar una vida libre y autónoma con dignidad y justicia, libre de hambre y de pobreza.

18 AÑOS DE SEGUIMIENTO DEL HAMBRE EN EL MUNDO

Desde 2006, el Índice Global del Hambre informa sobre la situación del hambre a nivel mundial, por región y por país.



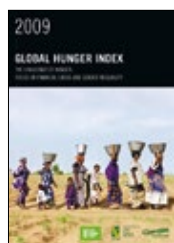
Estudios de caso en países en situación de posconflicto como Afganistán y Sierra Leona



Medidas que se están tomando para reducir la desnutrición aguda y el hambre crónica



Círculo vicioso del hambre y la pobreza



Crisis financiera y la desigualdad de género



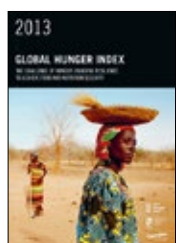
Crisis de la desnutrición infantil



Control de las subidas y la excesiva volatilidad de los precios de los alimentos



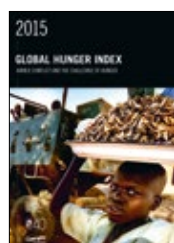
Garantizar la seguridad alimentaria sostenible en situaciones de escasez de tierra, agua y energía



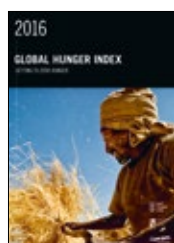
Aumento de la resiliencia para lograr la seguridad alimentaria y nutricional



Desafío del hambre oculta



Conflicto armado y desafío del hambre



Conseguir el Hambre Cero



Desigualdades del hambre



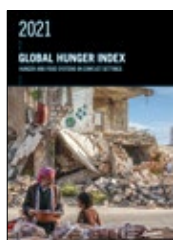
Migración forzada y hambre



Desafío del hambre y cambio climático



Una Década para el Hambre Cero: Vinculación de la Salud y los Sistemas Alimentarios Sostenibles



Hambre y Sistemas Alimentarios en Situaciones de Conflicto



Transformación de los Sistemas Alimentarios y Gobernanza Local



El Poder de la Juventud en la Creación de Sistemas Alimentarios

Visite www.globalhungerindex.org para:

- > más información sobre el 2023 Global Hunger Index
- > mapas interactivos
- > sinopsis
- > fichas y vídeos de países
- > traducciones
- > ediciones anteriores

PIE DE IMPRENTA

Deutsche Welthungerhilfe e. V.

Friedrich-Ebert-Straße 1
53173 Bonn, Alemania
Tel. +49 228-2288-0
Fax +49 228-2288-333
www.welthungerhilfe.de

Secretario General / CEO:

Mathias Mogge

Concern Worldwide

52-55 Lower Camden Street
Dublin 2, Irlanda
Tel. +353 1-417-7700
Fax +353 1-475-7362
www.concern.net

Director General:

David Regan

Citación recomendada: von Grebmer, K., J. Bernstein, W. Geza, M. Ndlovu, M. Wiemers, L. Reiner, M. Bachmeier, A. Hanano, R. Ní Chéilleachair, T. Sheehan, C. Foley, S. Gitter, G. Larocque, and H. Fritschel. 2023. *2023 Global Hunger Index: The Power of Youth in Shaping Food Systems*. Bonn: Welthungerhilfe (WHH); Dublin: Concern Worldwide.



Diseño: muehlhausmoers corporate communications gmbh, Colonia, Alemania

Impresión: Köllen Druck+Verlag GmbH, Bonn, Germany

Autores:

Welthungerhilfe (WHH): Miriam Wiemers (Asesora Superior de Políticas), Laura Reiner (Asesora Superior de Políticas), Marilena Bachmeier (Asistente de Proyecto), Asja Hanano (Directora de Política y Relaciones Exteriores); Concern Worldwide: Réiseal Ní Chéilleachair (Directora de Incidencia Internacional), Connell Foley (Director de Estrategia, Incidencia y Aprendizaje); Tim Sheehan (Oficial Superior de Investigación y Comunicación); Consultores Independientes: Klaus von Grebmer, Jill Bernstein, Heidi Fritschel, Grace Larocque; Towson University: Seth Gitter.

Autoras invitadas:

Wendy Geza (Investigadora adjunta, Centro de Sistemas Agrícolas y Alimentarios Transformadores, Universidad de KwaZulu-Natal), Mendy Ndlovu (Estudiante de Doctorado, Centro de Sistemas Agrícolas y Alimentarios Transformadores, Universidad de KwaZulu-Natal)

Editor:

Heidi Fritschel

Número de pedido: 460-9639

ISBN: 978-1-7396018-3-6

Fotografía de la portada:

Melanie (18 años) trabaja en una planta que procesa pimienta y jengibre en Farafangana, Madagascar. Muchas de las empleadas de la planta son madres solteras, y este empleo les proporciona unos ingresos estables para alimentar a sus hijos. Laura Thiesbrummel/Welthungerhilfe, 2018.

Otros créditos de las fotografías:

Página 2: Peter Caton/Welthungerhilfe, Sudán del Sur, 2022; página 6: Simon Opladen/Welthungerhilfe, Nepal, 2022; página 22: Darren Vaughan/Concern Worldwide, Níger, 2023; página 27: Fatou Kamara/Welthungerhilfe; página 28: Gavin Douglas/Concern Worldwide, Bangladesh, 2023; página 31: Tim Sheehan/Concern Worldwide, Haití, 2022; página 33: Thierno Diallo/Welthungerhilfe, República Centroafricana, 2023; Ludovic Ngbika/Welthungerhilfe, República Centroafricana, 2020; página 34: Otros/Ayuda en Acción, Ecuador, 2023; página 36: Stefanie Gliński/Welthungerhilfe, Turquía, 2023.

Agradecimientos:

Agradecemos a la División de Estadística (ESS) de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), así como a la Organización Mundial de la Salud (OMS), su inestimable apoyo durante todo el proceso de recopilación de datos. Agradecemos al personal de Concern Worldwide y Welthungerhilfe (WHH) sus aportaciones, en particular a Dennis Isaak Lux, por su ayuda al equipo de GHI. Agradecemos a Gershon Feder por realizar una revisión entre homólogos del presente informe. Apreciamos la cuidadosa revisión del informe por parte de Grant Price. Por último, agradecemos a Doris Wiesmann su apoyo y orientación constantes para el GHI.

Descargo de responsabilidad:

Las fronteras y nombres mostrados, y las designaciones usadas en el mapa no implican aprobación o aceptación oficial por parte de Welthungerhilfe (WHH) o Concern Worldwide en relación con el estatus legal de ningún país, territorio, ciudad o área o de sus autoridades, o en relación con la delimitación de sus fronteras y límites.

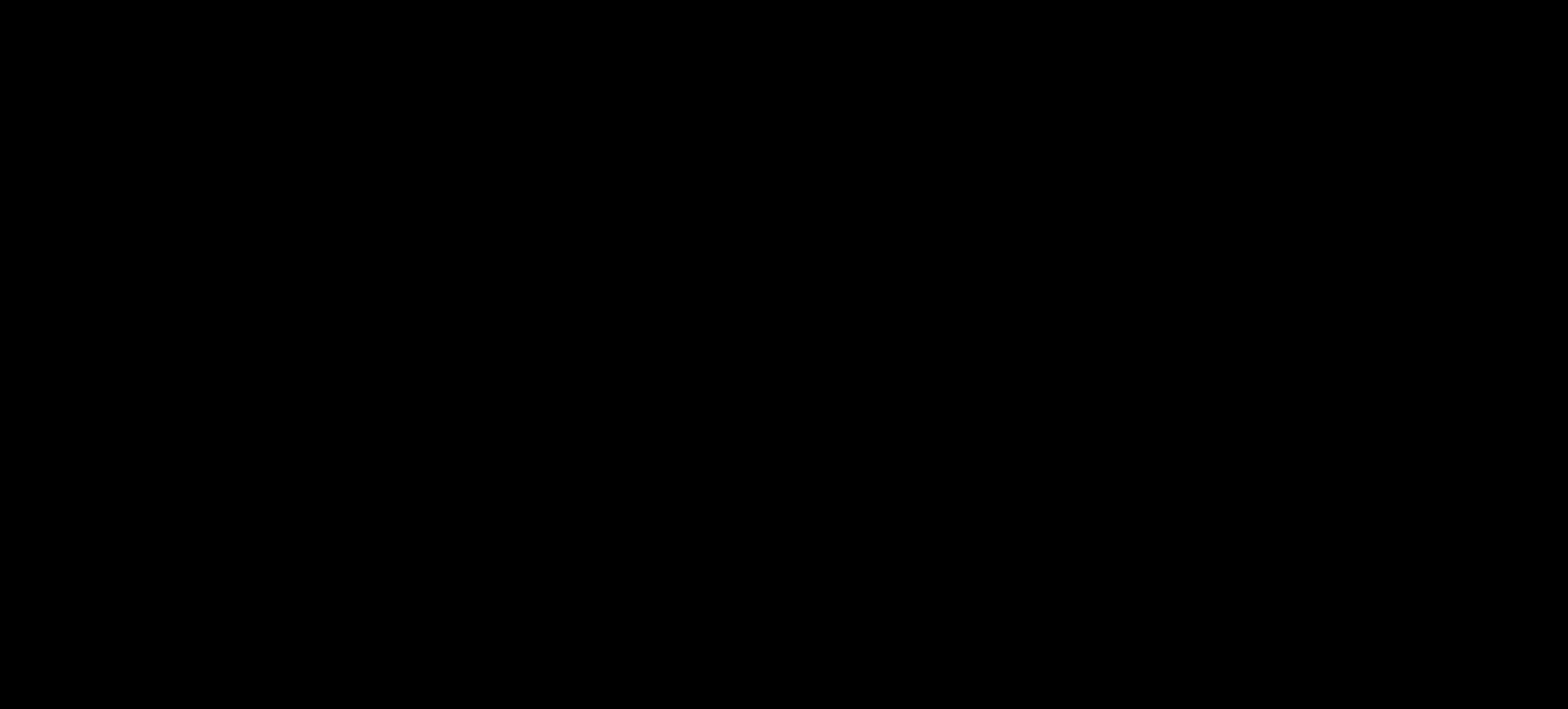


Creative Commons:

Esta publicación está disponible bajo una licencia Creative Commons Attribution 4.0 International
Licencia (CC BY-NC-ND 4.0), <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>.

Sitio web:

www.globalhungerindex.org



Para más información, visite www.globalhungerindex.org, #GHI2023



Alliance 2015

towards the eradication of poverty

Deutsche Welthungerhilfe e. V.

Friedrich-Ebert-Straße 1
53173 Bonn, Alemania
Tel. +49 228-2288-0
Fax +49 228-2288-333
www.welthungerhilfe.de
Miembro de Alliance2015

Concern Worldwide

52-55 Lower Camden Street
Dublin 2, Irlanda
Tel. +353 1-417-7700
Fax +353 1-475-7362
www.concern.net
Miembro de Alliance2015

